

# EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.164 — 11 de octubre 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 — Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



DON FRANCISCO EL DE LOS TOROS, ARAGONESES DE PRO.—La Feria del Pilar —que este año vuelve a sus fechas tradicionales y a sus carteles importantes— mantiene la tradición torera de Aragón, de alta importancia histórica, que cuenta entre sus glorias la de ser patria de don Francisco de Goya, enamorado de los toros, autor de una inmortal Tauromaquia y aficionado que no vaciló en hacerse este autorretrato vestido, a lo manolo, del



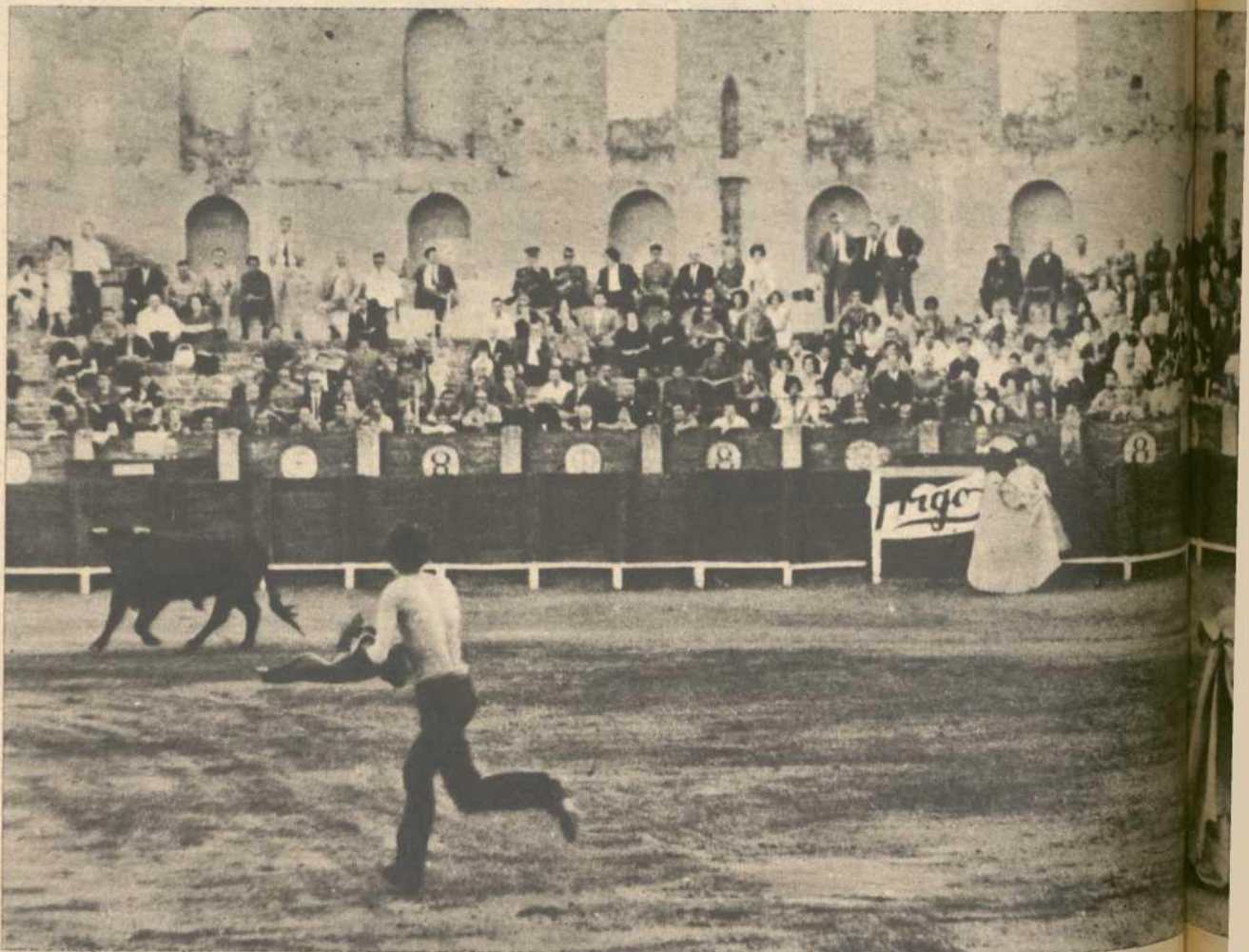
## LA AGRESIVA ESPONTANEIDAD

La Humaniadad recia de Arroyo, el peón de Camino, detiene en flor la aventura del mocito con ansias de torero y atacado de prisas como joven que es. La primera función en estos casos es quitarle la muleta al intruso para que, desarmado, no tenga otra opción que volverse cabizbajo a las tablas; mas en esta ocasión, el crío, con recursos, hizo uso de su propia camisa para sustituir a la perdida flámula. Terminó, al cabo, la breve aventura y el avispado aspirante adoptó esa postura, también añeja, de postrarse de hiñojos para pedir clemencia a la autoridad.

Sin embargo, de otras actitudes no habíamos tenido. Observen la foto que hay al pie de esta página. El aspirante a fenómeno no tiene muleta, vaya usted a saber por qué razones, y, rápido de reflejos, adopta una solución: quitársela al matador, que en este caso es Manuel Benítez Pérez, conocido también como Cordobés.

La fórmula es heterodoxa, de acuerdo. Pero póngase en el puesto del mozo. Se ha lanzado a los ruedos después de mucho pensarlo. La oportunidad es única —entiende— porque hoy torea Cordobés. Luego queda el detalle de la muleta, esa pequeña circunstancia que siempre falla en los grandes planteamientos, y entonces el émulo de Benítez no tiene otra solución que optar por los propios instrumentos de trabajo del idolo.

En fin, los espontáneos son una «clase» cuyas principales características son el común denominador de la ambición y las más variadas de las formas en lo que atañe a la forma de producirse.



**SUCEDIO EN SEGOVIA.—FOTO A FOTO, INSTANTE A INSTANTE, AQUI ESTA LA SECUENCIA DEL MOCITO QUE QUIERE SER TORERO SOBRE TODO. Y NI LAS MAS NEGRAS CIRCUNSTANCIAS PUEDEN CON SU AFAN. EL CRIO LUCHA HASTA EL FINAL CON TODOS LOS RECURSOS IMAGINABLES Y, VENCIDO YA, TODAVIA RECURRE AL ARDID DEL PERDON. — Y ESTE OTRO ES EL QUE SALTA SOBRE LOS**



MODOS Y LAS FORMAS, LO MISMO QUE SOBRE EL REGLAMENTO Y LAS BARRERAS. ESTE OTRO ES EL QUE, PUESTO A SER TORERO, NO TIENE REPARO EN QUITARLE —O EN PRETENDERLO, AL MENOS—, LA MULETA A CORDOBES..., AUNQUE ESTO ES MARINA DE OTRO COSTAL... ES DECIR, QUE NO SUCEDIO EN SEGOVIA, PERO EN CUALQUIER PLAZA SE ESTA EXPUESTO AL SALTO DE LOS ESPONTANEOS.

(FOTOS TRULLO.)

## EXAMEN DE CONCIENCIA

# LOS AFICIONADOS

Con mucha frecuencia se incurre —incurremos, diría mejor— en el tópico de hablar en forma definitiva de los aficionados; de escribir para los aficionados; de invocar, para el elogio o el vituperio de artistas y ganaderos, empresarios o alguaciles, el juicio de los aficionados.

Pero, ¿dónde están éstos? ¿Cómo se identifican?

Por supuesto, todos conocemos a alguno; pero lo conocemos en plan gregario, y lo identificamos por verle en la tertulia de la puerta del tendido 10 de las Ventas antes de la corrida, cuando se prepara a ejercer de cátedra en los terrenos cercanos a capotes. A ejercer de cátedra..., que no es lo mismo que demostrarla con el ejemplo. Que más de un gran aficionado —que lleva gran fama de serlo— ha caído en los mismos tópicos que dice aborrecer y que critica, cuando se ha acercado a la práctica de la ganadería o del apoderamiento... Con lo cual queda patente otra vez que es más fácil predicar que dar trigo; cosa bien sabida desde tiempo inmemorial.

Entonces, dónde hemos de buscar los aficionados, ¿en las Peñas?

También es indudable que hay algunas dignas de todo elogio, y no soy yo quien se los ha escatimado; sus nombres son de sobra conocidos y huelga descender a alusiones personales, ya que, en muchos casos, estoy escribiendo sobre muy buenos amigos míos y no quiero que se sientan directamente aludidos, aunque sea para el elogio. Pero, de verdad, ¿el promedio general de las Peñas taurinas es de buenos aficionados?

Una observación —que no precisa hacer se muy a fondo— nos demuestra que no es así. Si fuésemos preguntando a los presidentes de las Peñas taurinas qué es lo que hay de verdad tras el rótulo que las define, conoceríamos muchas respuestas muy cerca, con matemática aproximación, de la que dio don Antonio Santillán, presidente de la Peña Taurina de Lérida, en una inteligente entrevista:

—¿Qué considera que le falta a la Peña?

—La colaboración desinteresada de todos los socios y taurinos en general—fue la respuesta.

Y esa colaboración sería precisamente la que definiría la diferencia entre peñistas y aficionados; entre tertulias y afición.

Esta colaboración sería la que en espíritu de unidad habría de señalar de verdad los rumbos a la Fiesta porque tendría en la mano la mejor de las armas; no la gregaria protesta o la celebración de Congresos para solicitar que se legisle lo ya legislado, sino la resistencia al abuso, con los mil modos que el hombre tiene para resistir a todo lo que no le es grato o le parece injusto.

Pero si los aficionados de cátedra desilusionan cuando se le pone a prueba real y los aficionados de tendido abroncan el fraude de manera estrepitosa pero forman largas colas ante las taquillas del previsible abuso siguiente, ¿quién les va a tomar en serio? ¿Cómo van a demostrar que los aficionados, que la afición, son una realidad vertebrada?

Se justifican diciendo: "Yo soy el que paga". A éstos se les puede contestar con otra frase de uso corriente: "Quién paga, manda". Si no saben usar de ese poder, de ese mando, la culpa es de los aficionados..., que, ó no lo son, o no son tantos como dicen o necesitan una cura de humildad, en que reconozcan la parte de culpa que en todo lo que denuncian les corresponde.

DON ANTONIO

## PREGON DE TOROS

# ROMBO A LOS TOROS

Con bastante mesura y escasa extensión se ha abordado en algunos periódicos el tema de la reciente disposición en virtud de la cual los niños menores de catorce años no pueden asistir a las corridas de toros. Han merecido éstas que se les coloque ese rombo que indica en la televisión los espacios que no deben ser vistos por los niños. Creo recordar que asimismo estuvo prohibida su entrada a los cosos en tiempos pasados. Sin embargo, recuerdo de siempre la advertencia impresa en los carteles anunciadores en la cual se hacía constar que los niños que no sean de pecho tenían que pagar su entrada como cualquier adulto. Total, que los niños fueron y son objeto de preocupación de los legisladores, lo que está muy bien, aunque personalmente estimo que en un avanzado nivel de vida y de costumbres como el alcanzado en nuestros días es una preocupación que debería estar simplemente al cuidado de los padres. Ellos saben cuál de sus hijos está capacitado para ir o no ir a una corrida de toros o a tal o cual película.

No sé si alguna vez se realizó una encuesta encaminada a dilucidar si las corridas ejercen alguna perniciosa influencia en los niños que luego les arrastró a cometer actos delictivos. Sé, en cambio, de numerosos aficionados, excelentes y bondadosas personas al mismo tiempo, que blasonan de haber empezado a ver corridas de toros a los ocho o diez años, y aun menores. Hablan de las proezas de Machaquito y Bombita, de Joselito y Belmonte, de cuando de las manos de sus padres empezaban a ir a los toros. Recuerdan con especial emoción cómo un día fueron al patio de caballos y presentados a este o aquel diestro de campanillas, tocaron tímidamente el oro de sus alamares. Otros se emocionan con un tironcillo de orejas que les dio tal fenómeno o les hizo la pregunta clásica de si querían ser toreros, y si contestaban afirmativamente, el fenómeno les decía: "No; no te hagas torero. Se pasa mucho miedo. Hazte médico, como tu padre." Vieron y siguen viendo cuantas corridas de toros se celebran a su alcance y fueron y siguen siendo personas normales, sensatas, bondadosas, trabajadoras y eficientes.

Estos hombres talludos y hasta ancianos de ahora, que disfrutaron desde su tierna infancia del espectáculo taurino, lo hicieron en una época en que los caballos de los picadores no llevaban peto y en todas las corridas podía presenciarse el hoy repulsivo espectáculo de ver morir como moscas a los desvencijados equinos, o abandonar el ruedo, despanzurrados, pisándose los intestinos. Creo que entonces la prohibición estaba muy en su punto; pero hoy es muy distinto. Lo peor de los toros son ciertas frases de mal gusto y, en ocasiones, soeces, a cargo de espectadores mal educados; pero esas mismas frases las puede escuchar el niño, y las escucha, en cualquier estadio en que se juegue un partido de fútbol.

Malos ejemplos, capaces de perturbar las imaginaciones infantiles, se ven en las películas de aventuras aptas para menores, en los innumerables tebeos especialmente editados para ellos y en la mayor parte de los telefilmes que se proyectan en la televisión. Se podrá argüir a esto último que para evitar eso se ponen los rombos. Pero esto no basta, y, sobre todo, entre los telefilmes sin rombos los hay tan perniciosos como aquella famosa serie discurrida para ellos, "Rin-Tin-Tin", en la que se matan indios cual liebres, siendo principales protagonistas un niño y un hermoso perro lobo, sin duda para dulcificar las crueldades que se cometen para "castigar a los malos".

Tampoco sé si se habrá efectuado alguna encuesta para deducir si ejercen o no influencias perniciosas en los niños; pero sé cómo éstos se aficionan a las armas cortas y de fuego, aunque sean de juguetería, y que hay una delincuencia juvenil a base de atracos a mano armada y otros actos delictivos de los que se ven en las películas.

Confieso que no he podido localizar la orden que prohíbe la asistencia a la Fiesta nacional de niños menores de catorce años y que desconozco, por tanto, si en ese preámbulo con que se justifican todas las disposiciones legales se hace una alegación suficiente para adoptar la medida. Cuando haya conseguido enterarme traeré a estas líneas su texto como respuesta a los numerosos padres de familia que se lamentan de la referida disposición.

Juan LEON

## CHIRIBITAS TAURINAS

# PATAS Y CUERNOS

Er torero corre más a gusto detrás der toro, de perseguidor, que delante de los cuernos, de perseguido. Prefiere solisitar er cambio de suerte en varas por infericridá de su enemigo, a que éste haga uso indebido de sus picadores, obligándoles a apisonar la plasa con las espaldas. Le gusta er bicho de embestida suave y con pausas, más que el endemoniao de cuatro, seis y hasta ocho arrancá seguías con el rabo tieso. Se pirra por er de las fuerzas justitas. Pero con una condición: que no manifieste su debilidad ante er público cayéndose. Esto, sobre deslusirlo, no le garantiza la ausencia der posible parte facultativo de los sentímetros hasia arriba o hasia abajo. En una palabra, er torero desea pasarlo lo mejor posible en su arriesgada profesión. Es más. Si arguien ha de caerse, prefiere que se caiga er toro, aunque lo deslusca. ¿Estamos o no estamos?

Pero parese ser que, este toro nuestro de cada día, ha comensao su decandensia por sus extremidades, y a la endablés de sus patas, suma ahora la de sus cuernos. ¿Cuándo se han visto más cuernos por los suelos que esta temporá? Nunca. Inútil es que los técnicos, siempre los últimos en enterarse de la verdá, traten de curpar ar pobre peón que perseguió por la fierra le deja su capote entero sobre er burladero, antes de dejar a su arcansa la más mínima porsión de su cuerpo serrano.



Er toro siempre ha sio un animal insosiable, dispuesto a chocar incluso con er tren, y cuando le han dejao el engaño sobre la barrera, ha hecho volar las tablas, er capote y hasta los permasos del callejón, pero sus cuernos han quedao intactos y en su sitio. ¿Por qué se caen ahora con sólo chocar en er peto? Si ante deslusía ar torero doblando sus patas, ¿qué será ar quedar frente a él en er suelo y sin cuernos?

Ya está dada la vos de alarma. Hase farta otro premio pa er que averigüe por qué se caen los cuernos. Pero con er peso más corrió en pesetas der que se ofresió pa las patas. Hoy, por dies mil pesetas, no le disen a uno dónde está la calle que busca. ¡Aunque esté en ella!

OSELITO

# EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.—FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXI.—Madrid, 11 de octubre de 1966.—Número 1.164.—Depósito legal: M. 881 - 1958

## TROFEOS TAURINOS DE «SOLIDARIDAD NACIONAL» EN LA FERIA DE LA MERCED



«Solidaridad Nacional» y los miembros del Jurado elegido por nuestro querido colega han pronunciado su veredicto en torno a la Feria de la Merced.

En el Jurado forman representantes de la afición catalana, y compa-



### EL DUQUE DE PINOHERMOSO (70 AÑOS) ESTOQUEO UN TORO

El duque de Pinohermoso, a sus setenta años de edad, toreó a caballo y estoqueó posteriormente, pie a tierra, un toro en la plaza de toros de Guadarrama.



El duque de Pinohermoso, que rejoneó a lo largo de su carrera más de trescientos toros, comentó al doblar el animal y encontrarse con las primeras enhorabuena:

—Nada, nada, muchachos, estoy como en mis mejores tiempos. ¡Si hasta me dan ganas de volver!

ñeros en las tareas críticas e informativas. El premio a la mejor faena de la Feria ha correspondido a Paco Camino. La Placa de Plata al subalterno más destacado ha ido a parar a manos de «El Cani», picador de la cuadrilla de Fermín Murillo, y el trofeo al toro más bravo de estas corridas de la Merced a «Bautizado», de Atanasio Fernández, seguido en números de votos por «Babucho», del mismo hierro.

Celebramos estos premios instaurados por nuestro fraternal colega catalán, habida cuenta de la importancia que tienen y de la finalidad que los mismos persiguen: servir de acicate para futuras Ferias entre matadores, subalternos y ganaderos.

Una iniciativa, la de «Solidaridad Nacional» que, aunque veterana ya, debemos de aplaudir como merece. Eso es lo que hacemos desde estas páginas de EL RUEDO.

## EL CORDOBÉS: CONTRATOS Y NUEVAS GANADERIAS

Ante las dudas que pudieran tener algunos sobre un posible descanso del torero de Palma del Río, damos la noticia de las setenta corridas que tiene propósito torear Manuel Benítez durante la próxima temporada. La cornada de Francia y la ruptura con Chopera han despertado sus deseos de lucha, y el anuncio ha producido natural sorpresa, cuando todos esperaban que actuara en menor número de festejos.

Al parecer, las corridas están ya contratadas en firme por el propio Benítez, que, como sabemos, se apoderará a sí mismo. Se sabe ya que ha comprometido catorce tardes con la Empresa de Madrid para sus diferentes plazas, y otra cantidad respetable con su antiguo exclusivista, Chopera. Queda, pues, claro que el mozo tiene ganas de seguir dando guerra por esas plazas.

Otra noticia de Córdoba es la traída y llevada ganadería. No ha tenido suerte hasta ahora en sus repetidas tentativas de convertirse en ganadero. Pero no desfallece y sigue comprando. Ahora se trata nada menos que de la famosa vacada Concha y Sierra, adquirida el pasado mes de agosto por el polifacético Juan de Dios Pareja Obregón. Córdoba ha comprado una parte de esta ganadería y la operación quedó cerrada el pasado día 2, en Sevilla.

Y con anterioridad a esta operación —hace de esto un mes aproximadamente— adquirió otro lote de setenta vacas y cuatro sementales de Urquijo. ¡A ver qué sale de todo esto! ¡A ver si ahora acierta Benítez en esto del toro bravo!

### EN HONOR DEL DOCTOR GÓMEZ LUMBRERAS

Mañana, miércoles, en la enfermería de la plaza de toros madrileña de Vista Alegre, se procederá por el Círculo Taurino «Nicanor Villalta», a la colocación y descubrimiento de una placa conmemorativa en honor del doctor don José Gómez Lumbreras, jefe de dicha enfermería, en reconocimiento a su labor a lo largo de los muchos años de servicio.

### HOMENAJE A DON SERGIO PAVÓN

La Asociación y el Montepío de Toreros, conjuntamente, han organizado en honor de don Sergio Pavón, administrador de las expresadas entidades, un homenaje para premiar los cuarenta y ocho años de eficaces servicios del agasajado.

El acto consistirá en un almuerzo que se celebrará el próximo día 18.



VITI TERMINA SU TEMPORADA.—El corte con el estoque sufrido por el torero charro, toreando en Salamanca el martes y 13 de septiembre, ha tenido peores consecuencias de las previstas. Pensaba Santiago Martín reaparecer en la corrida-concurso del día 9, pero no ha podido ser. Intentó ponerse a punto con una becerra de Garzón y resultó cogido. Después en la boda de Juan Carlos, el de «Carreros» estuvo toreando una erala y cojeaba notablemente. Como Viti es un torero de gran pundonor, en vista de que no se encuentra bien ha decidido dar por terminada su temporada.

## DOS DESPEDIDAS EN EL MISMO DIA

El día 16 de octubre se despiden dos toreros de marcada personalidad: Antonio Bienvenida, en Madrid, como único matador, y Fermín Murillo, en Zaragoza, acompañado de Puerta y José Fuentes, que sustituye a Viti.

Un veterano maestro que abandona por el peso de los años, y un luchador que ya no considera prudente prolongar su carrera.

No es frecuente que coincidan en la misma tarde dos cortes de coleta. Madrid y Zaragoza asistirán a este acto siempre emocionante.

## NOVILLO MUERTO A TIROS EN VALVERDE DEL CAMINO

En el desencajonamiento de los seis novillos que como único espada despachó el domingo como despedida de novillero el diestro Pepe Luis Capillé, uno de ellos se escapó a la calle y sembró el pánico entre el público. El cornúpeta arremetió contra varias motos que estaban aparcadas, pero no lo hizo contra ninguna de las muchas personas que en aquellos momentos circulaban por las vías de la población. La Guardia Civil salió a matarlo y desde un autocar le hizo va-

rios disparos de pistola, que alcanzaron al animal, pero sin mermarlo fuerza ni ímpetu. Puso fin a la peligrosa situación, con gran arrojo, el vecino de Valverde don Diego Romero Alvarez, quien con una escopeta de caza cargada de postas de montería acabó con la vida del astado de un certero disparo hecho a cortísima distancia.

El novillo, como los restantes del encierro, pertenecía a la ganadería de don Pablo Rincón Cañizares.



## 100.000 LECTORES DE EL RUEDO

Todas las publicaciones españolas han despertado y rivalizan en mejorar la presentación y contenido. No podía ser una excepción nuestra publicación. Cien mil lectores de EL RUEDO esperan semanalmente con interés la revista.

Es nuestro propósito, y los lectores podrán comprobarlo, poner la revista a la altura que los tiempos exigen. No vamos hacer esperar a nuestros lectores. A partir del próximo número EL RUEDO va a intentar llegar a sus lectores con los mejores deseos de superación.

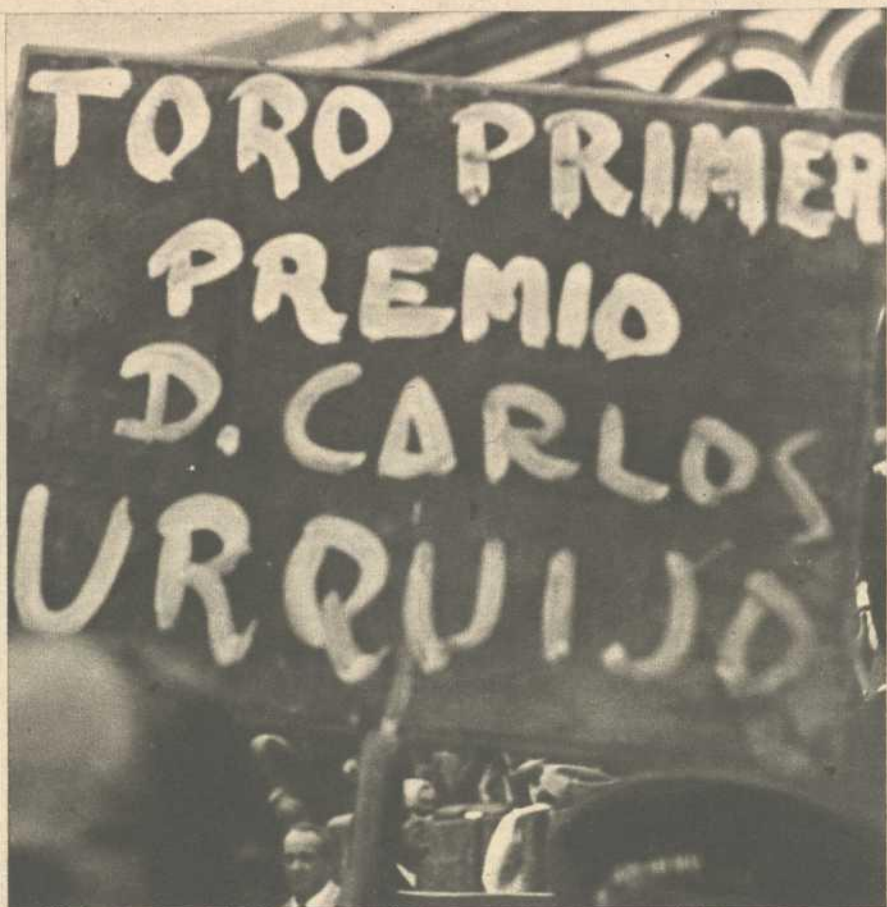


### MEJORAS EN LA PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

Una importante reforma de la plaza de toros de Valencia se está estudiando por los técnicos de la Diputación Provincial. Se trata de mejorar la fachada de dicho coso, reducir el ruedo, construir tres nuevas filas de localidades de barrera, mejorar los accesos, para facilitar la circulación de los espectadores y su más fácil entrada a los tendidos, y uprimir el muro y verjas que rodean el edificio.



# SEVILLA: FERIA, CONGRESO



**CARTEL.**—Las cosas, en la corrida-concurso de Sevilla, tuvieron poco que deliberar. Por lo que nuestro corresponsal relata, no hubo lugar a dudas sobre el comportamiento de los toros concurrentes, y de ahí que al finalizar la corrida la decisión del Jurado estaba tomada y se pudo pasear por el callejón el cartel de la foto.

**TAGARNINA.**—He aquí la estampa del toro «condeso» del vencedor de Sevilla: «Tagarnina», negro meano, con un peso de 575 kilos, se llevó el premio. No sólo el de la corrida-concurso, sino el que le califica como «Toro e Sevilla de 1966». Un resurgir de la casta de Vistahermosa, a la que se acusaba de exceso de consanguinidad.

**ACOMETIDA.**—Para que no haya dudas sobre la forma en que se tomó a los toros en la corrida sevillana, vemos un momento de la suerte de varas. Un momento emocionante en que no hay duda sobre la espontánea acometida del bravo toro y sí sobre la potencia del brazo del piquero, que ha de aguantar el tremendo impulso de la bravura.

(Fotos EUROPA PRESS.)



Por una de esas bromas que de vez en cuando nos gusta el servicio de Correos, en nuestra edición anterior no pudimos dar la información completa, hecha por nuestro corresponsal en Sevilla, de la Feria taurina de San Miguel y el simultáneo Congreso de Tauromaquia celebrado en dicha ciudad. De toda aquella información —que don Celestino Fernández Ortiz había remitido en dos envíos sucesivos— sólo llegó a nuestro poder en tiempo hábil el que había salido con posterioridad: es decir, el comentario al Congreso que vio la luz en nuestras páginas y provocó determinadas reacciones de las que no nos hubiéramos hecho eco, pues ya hemos afirmado muchas veces nuestro criterio de hacer el periódico en estilo directo y sin basarlo en nuestras discrepancias con las opiniones leídas en los periódicos de los demás, cosa que nos parece táctica y técnica de periodismo de segunda o tercera fila.

Con este pensamiento —y recibido ya el envío postal de aquel material que debió llegar primero— hubiéramos limitado hoy nuestra información a las retrasadas crónicas de la pasada Feria sevillana y a las conclusiones del tran traído y llevado Congreso, si nuestro propio corresponsal —prestigiosísimo abogado en ejercicio en Sevilla y persona archiconocida en el mundo del derecho, el periodismo y los negocios de la ciudad del Betis— no hubiese querido aderezar con unas gotas de humor sevillano de buena ley la respuesta que el comentario a su primera crónica, sinceramente, no merecía.—N. de la R.

## DE LO QUE ACAECIO EN LA FERIA DE SAN MIGUEL

SEVILLA, 29. (De nuestro corresponsal.)—Organizado con ocasión del II Congreso Internacional de Tauromaquia —y a instancias de la Comisión organizadora del mismo— la corrida-concurso de ganaderías que se ha lidiado en la tradicional fecha de San Miguel —corrida de Feria, además— no debe figurar, ciertamente, entre los ambiciosos propósi-

tos aficionados del Congreso, como un hito de ejemplaridad ni de gallardía.

Baste decir que algún toro concursante, o algunos, tuvieron que ser rechazados por los veterinarios, faltos de peso o apariencia. Y que dos toreros —Antonio Bienvenida y Miguelín— desertaron del cartel. Miguelín envió certificado, desde Algeciras, acreditando, al modo

clásico, las razones de salud, o de falta de salud, que le impedían comparecer. Antonio Bienvenida usó de la modalidad de rescindir su contrato, con una carta que más parecía de abogado que de torero, en la que tras citar la más estricta doctrina contractual del Código Civil, aseguraba que lo sentía mucho por tratarse de la afición más querida y respetada por él.

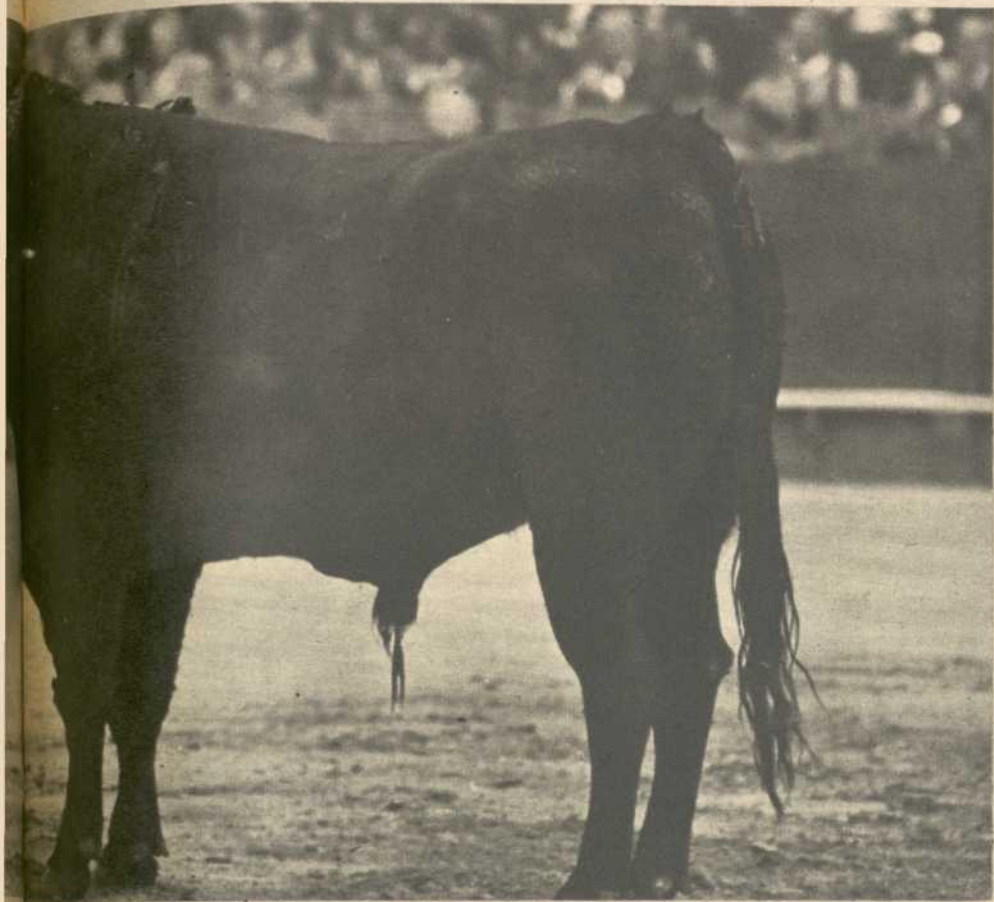
A la luz de las exigencias de los congresistas —exigencias de pundonor para los toreros y exigencias de condiciones de bravura y presencia a los astados— la corrida no era lo que se dice edificante. Pero las cosas son así. No es lo

mismo pronunciar discursos que torear. Todo hay que decirlo.

La corrida-concurso descubrió, arrojado como saldo positivo, positivísimo, un toro. Se llamaba «Tagarnina». 575 kilos. Bella estampa. Negro meano. Y una furia que no amainó en las cinco puyas que aguantó. Con la agravante de que quedó en condiciones de seguir aguantando muchas más, en la seguridad de que seguiría acudiendo con alegría a la cita del picador. Para completar, el toro estuvo a la altura de las circunstancias en el último tercio, aunque con alguna incomodidad para el torero. Eso del toro bravo, con pitones y con quinientos kilos,



# SO... Y REPLICA



cómodo además, es un ideal que recuerda, como decía un congresista, el arroz con almejas, sin almejas. Algo de esto ha tenido el bien intencionado Congreso. No hemos dicho que «Tagarnina» pertenecía a la vacada de Carlos Urquijo. Queda dicho. Y hemos de agregar que dio la vuelta al ruedo, con lo que se ganó, post-mortem —paradojas de la tauromaquia— el galardón de «Toro de Sevilla de 1966». Al par, un Jurado de expertos le concedió el «primer premio». O el único, ya que no hubo ocasión de dar más. Los otros fueron toros de serie. El de don Andrés Parladé soñaba con la dehesa; el de Concha y Sierra echaba las

manos por delante; el de los Herederos de C. Nuñez tuvo sus alternativas y llegó pegajoso a la muleta; el de Villamarta, pequeño, pero con arboladura excesiva en las defensas, terminó aplomado, y el de Cuadri, noble pero quedado, dio buen juego para los de a pie, aunque no lució en la pelea con los montados.

Joaquín Bernadó es un torero fino y valiente, que dejó en la pasada Feria de abril muy alto su pabellón, tras actuación meritísima con la «miurada». En verdad no esperaba torear esta corrida. Incluso le oímos que había dado por terminada la temporada. Prácticamente hizo honor a esta decisión. Anduvo en

## REPLICA Y DISCULPA

Bajo el rotundo título «Los aficionados tienen razón», el diario «Alcázar» ha publicado un alegato a favor del II Congreso Internacional de Tauromaquia, celebrado en Sevilla.

Es de encomiar esta defensa ardorosa, numantina, de los valores puros, proclamados en las ilusionadas conclusiones del importante conclave. Si hay gente para todo —que decía Rafael el Gallo, al observar el para él incomprendible espectáculo de los ermitaños cordobeses—, si la hay para ir a la Luna, es natural que la haya en multitud para defender los nobles y siempre frustrados ideales del toro grande y del torero sin miedo, immaculado en su valor y en su vergüenza torera; que a esto se reducen siempre, con y sin Congreso, las más ariscadas exigencias de los aficionados buenos.

Lo que no entendemos del todo es que para eso haya que partir de la glosa de un periodista de Sevilla —aunque se trate de una ciudad donde algunas cosas del toreo tuvieron lugar, empezando por el II Congreso—, al que se le niega la abierta cita de su firma, y se le atribuyen afirmaciones que no ha hecho y propósitos que no ha soñado; como es el de que el Congreso ideal, para él mismo, debería estar dominado por algunos toreros —que se citan con sus nombres— y por ciertos críticos taurinos «de vestíbulo de hotel», sin la más ligera averiguación respecto a que el que esto escribe nada tiene que ver con la literatura taurina, que a tono con la expresión del señor Zabala, llamaremos «vestibularia». Y menos entendemos que haya que hacer todo eso arremetiendo contra EL RUEDO.

La Fiesta es española por muchas razones, pero especialmente por su propensión a la pasión. Fruto de ella es que el iracundo muchacho titule su crónica como lo hace, al identificar a la totalidad de la afición con los que hace dos semanas, en Sevilla, con tan buena fe como apetito, han despachado a gusto, las ponencias y las comidas. Comidas en las que en ningún caso, aún invitado, participó el que escribe; no obstante lo cual, el caballero Zabala, con más malicia que penetración, «juraría que asistió a todas». Comidas que han valido, de nuestra parte, alguna ironía y ningún elogio, contra lo que afirma nuestro contradictor.

Con la misma alegría que juraría nuestra condición de comensal perfecto, asegura, en nosotros, la extraña propuesta de un Congreso con la exclusiva asistencia de los toreros. Hemos dicho, nada más, nada menos, que al Congreso sevillano no han acudido los toreros, y lo hemos hecho, deplorándolo, porque sin ellos —que han debido estar presentes— el Congreso ha tenido algo de juicio oral sin reo, con transgresión grave del viejo principio penal de que nadie debe ser juzgado, sin ser oído. Los Tribunales, para estos casos se valen de la Guardia Civil. Y es para este simple cometido de garantía de unas presencias necesarias, para las que hemos sugerido, y para otra ocasión, el concurso de la Benemérita. Aunque sin la precaución, que agravaría la inteligencia de los lectores, de aclarar a lo Cassen: ¡Es broma! Pues bien; muy en serio, el señor Zabala se ha apropiado la idea y ha propuesto que la Guardia Civil se encargue de la Fiesta, como si fuera una carretera.

Tampoco es muy exacto, en sus celos de inquisidor de la Fiesta, cuando dice que parecemos decepcionados de no haber visto entre los congresistas a toreros como Viti, Paco Camino, Cordobés y Ordóñez, cuando no hemos dicho tal cosa, y cuando lo que se dice gustarnos estos señores, no nos gustan, sino en la plaza.

El que esto escribe, lamentablemente, lleva treinta años de aficionado nuevo. Y esto sí que no es broma. Hay fundamentalmente dos clases de aficionados: los viejos, los de solera, y los nuevos, los ingenuos y tontísimos nuevos. Se puede ser aficionado viejo, de solera, desde el primer día. Hay aficionados viejos de nacimiento, como mi excelente amigo y maestro Luis Bollain. Y se puede ser, irremediablemente, aficionado nuevo toda una existencia. De éstos, incorregibles ingenuos, somos nosotros, tan aficionados, tan entusiastas, que nos gusta todo, hasta Cordobés. Aunque en esto nos acompaña mucha gente —que llena la plaza todos los días— y que no ha ido al Congreso.

Pero nuestra glosa no ostentaba ningún partidismo ni sostenía ninguna tesis. Se limitaba a señalar algunas curiosidades y algunas paradojas, de las que, acaso, la de más bulto es esa de que desde Primo Rivera, que decretó los petos, hasta nuestros días, hayamos venido endulzando la Fiesta, europeizándola, haciéndola apta para paladares progresistas, a nivel de turistas y extranjeros, y ahora, en un Congreso Internacional, vengan entre otros, los mismos extranjeros, a pedir que la endurezcamos, que la ibericemos, que la hagamos más trágica. No dijimos que esto sea bueno o malo, porque esto son categorías morales que reservamos para otros ángulos de la vida. Dijimos simplemente que es curioso y que tiene gracia, porque es una prueba flagrante de que en Europa nos critican por «bárbaros» y, en el fondo, después se molestan cuando ven que dejamos de serlo un poco.

Hay una palabra máxima, de gran ocasión, en el encendido alegato del señor Zabala: honestidad. La pide, en general, para la Fiesta. Puestos a pedir nosotros, la pediríamos para muchas más cosas, entre ellas, para no sentar a nadie en mesas en las que no ha comido, ni en vestíbulos que no ha visitado. El señor Zabala la emplea muy bien y juraríamos —esta vez nosotros— que es muy joven.

Finalmente, quede claro, estamos de acuerdo con el señor Zabala en que el toro de lidia debe tener cuatro años —cinco yerbas—, en que la res tome tres varas y que entre esas dos rayas coloradas que trazan en el ruedo —y que tan bien sienta al albero en Sevilla— haya tres metros. Si es necesario, para hacer méritos, agregaríamos otros tres: los tres cuernos. Uno, aunque sea más pequeño, entre los dos de siempre, para que los toreros no abusen acunándose. De acuerdo; sí, señor, en purificar la Fiesta. Lo estuvimos siempre; pero, ¡es tan aburrido decirlo una vez más!

En el fondo, el Congreso ha sido eso: decirlo una vez más; pero con el añadido de la excursión, el lenguado munier y la fiesta flamenca.

Esta es la disculpa y la réplica de un hombre que lleva veinte años escribiendo de toros y que no se ha «profesionalizado» lo suficiente como para poder ir a Bilbao a aprender.

Celestino FERNANDEZ ORTIZ

«descanso», como retirado de su arte y de su valentía toda la tarde, limitándose a pasar, sin luchar, como él sabe hacerlo. Bien es verdad que sufrió achuchones del que abrió plaza, pero esto no le justifica, sobre todo en el que salió en cuarto lugar, aunque era peqajoso. En ambos casos acabó con los toros hábil y prontamente.

Palmeño nos compensó, ciertamente. Salió a triunfar, dándole todo. Hizo lo indecible para encelar al escurridizo enemigo con que topó en primer lugar, redondeándole una faena estimable, de pases excelentes, que coronó con una gallarda estocada. Recibió una oreja. A la misma altura de valor y de clase se mostró en el quinto, muy tarde en la arrancada. Con arrogancia lo provocó para ejecutar una faena muy justa y medida, que remató de media.

Muy sosa la primera res toreada por Zurito. Este trató de alegrarla infructuosamente, hasta matarla de media. Tardo era también el de Cuadri, pero noble. Y en este caso la porfía dio frutos. Unas series de naturales largos, lentos, elegantes, en los que el toro iba empapado en el engaño. Digno de este quehacer fue el final, limpio y gallardo, con el acero, que le valió una oreja. El cordobés ja pasó en triunfo, mientras una pizarra giraba dando cuenta de la concesión del «primer premio» al toro de don Carlos Urquijo.

### La segunda

La de Córdoba. Las corridas hoy se dividen así, con Córdoba o sin Córdoba. Y siendo de las «con» esta segunda de Feria de San Miguel —celebrada fuera de abono, en primero de octubre y sábado— la primera parte de la información tiene que referirse a la entrada. Hubo entrada hasta la bandera. Hay muchas maneras de enjuiciar al torero de Palma. Una inapelable es ésta: es el que llena. Algo tiene el agua cuando la bendicen, aseguran sus partidarios. Lo creemos. Pero cuando nos disponemos a decir que ese algo no lo vimos, hemos de hacerlo preceder de este hecho inequívoco para la información: la Maestranza se llenó. Y ¡de qué manera, señores!

Justo es considerar que algo debieron contribuir a lo compacto del lleno los dos compañeros de la terna: Jaime Ostos, el valeroso, y Paquirri, el joven estilista. Si no hicieron nada por el lleno,

al menos sí que hicieron por ser dignos del mismo, ya que lucharon y obtuvieron triunfo y gloria. Si nos atenemos a los trofeos, Córdoba también obtuvo triunfo y gloria; pero sin luchar. Cuando le tocó hacerlo, cuando pudo, no quiso. ¿O es que no pudo? Esto sería peor.

Los toros de don Fermín Bobóquez y de don Carlos Urquijo, tres de cada —mano a mano de ganaderías—, fueron todos terciados y cómodos de defensas. En general, dieron escasa pelea con los caballos, pero se mostraron fáciles para los toreros.

Jaime Ostos instrumentó verónicas de salida a los dos de su lote. En ambas ocasiones brilla la sobria elegancia de su capote. A su primero hace una faena porfiada, más perfecta con la derecha que con la zurda, aunque meritaria en todo su desarrollo, dada la tarda embestida del morlaco. Muy clásico en todo, el quehacer de Ostos suscita admiraciones; pero no acierta con el pincho a pesar de perfilarse a conciencia. El cuarto no andaba muy bien de remos y Ostos hace primores para que le corresponda a lo largo de una faena magnífica, que entusiasma por su pureza. Unos adornos gallardísimos la completan. Y recibe una oreja cuando acaba con el enemigo de una estocada de rápido efecto.

A Manuel Benítez le toca un toro que huye de la muleta como del castigo. El lo forzó a pasar, persiguiéndole con el repertorio de sus recursos, administrados con ese respeto para los cánones que suele tener en Sevilla. El público llegó a enardecerse, y cuando clava hasta la cruz el acero, le pide las dos orejas. El tío Paco con la rebaja, el presidente, deja la cosa en discreta medida. Lo peor de Córdoba —del que llena la plaza— habíamos de verlo en el quinto, un toro con casta, que se creció al castigo, después de haber hecho cosas raras de salida, y al que el diestro, después de haberse mostrado ilusionado con él —al pedir el cambio de tercio— le cogió sencillamente miedo. Un miedo volador y saltarín, que le impedía poner los pies sobre el suelo. Salvo para separarse de él y citarlo de lejos. La cosa acaba pronto en pases de pitón a pitón, con estocada y descabello. Y bronca de las grandes. A la medida del lleno.

La corrida, como saldo artístico, fue casi íntegra para la juventud, personificada por Paquirri. Valor, elegancia, se-



PALMEÑO.—Vino con muchas ganas a Sevilla, y en tarde de remiendos estuvo valeroso y adornado. La foto nos le muestra en un momento de la faena a uno de sus toros, que no le ayudaron.

guridad, finura y clase, mucha clase. En la primera ocasión y en la segunda. Si cabe nos gustó más en esta última, aunque sólo cobrara una oreja. La faena a su primero, que era distraído y que no quería enterarse de que tenía delante un torero, pero que acabó enterándose, fue magnífica, eficaz e inspirada. Con valor y con sal. Con las dos manos. Y llegado el momento, cuadra al enemigo y lo mata majamente, en corto y por derecho. Dos orejas. Al que cierra plaza lo banderillea con singular gallardía, de poder a poder y por tres veces, entre clamores. Algo quedado, el diestro de Barbate ha de tirar de él, con suavidad y con firmeza, sin un titubeo, en maestro cuajado. Pincha dos veces y tiene que emplear el verdugillo. Pero la oreja va para su panoplia completando los trofeos de una tarde hermosa en que ha triunfado Paquirri y con él su escuela de garbo, de inspiración, honda y piñurera a la vez, en simbiosis el arte y la valentía.

### La novillada

Novillada del marqués de Albaserrada. Novillada con temperamento. No de estos tiempos apocalípticos para la Fiesta, según el II Congreso de Tauromaquia. Y el resultado artístico consiguiente: tedio multiplicado por seis.

La terna para tal ocasión la compusieron tres torerillos animosos y consagrados en lides novillileras: Luis Segura, Sánchez Bejarano y Almendro.

Luis Segura se ha mostrado valentísimo toda la tarde, calentando a la afición en algunos momentos, pero perdiendo las orejas por su enorme torpeza con el pincho. Con el capote hizo cosas de calidad. Dio la nota de pundonor en el cuarto al permanecer en la plaza después de haber sido cogido aparatosamente.

Agapito Sánchez ha tratado de reverdecer los laureles de su anterior actuación, pero no lo ha conseguido. El primero de su lote, de corta arrancada, frenaba el viaje y frustraba todos los proyectos del torero. Aun así obtuvo algunas tandas. Una superior lo finiquita. Una serie de redondos en el quinto acreditaron la clase de este novillero. Los naturales también ofrecieron clase. Pero no pudo hacer más, terminando de esto cada contraria y descabello.

La nota más subida de la tarde correspondió a Almendro, en dos faenas artísticas, de buen gusto, en las que hubo temple y mando. En su primero se le pidió la oreja, en justicia, quedando en vuelta.

DON CELES

## EL CONGRESO VISTO DESDE BARCELONA

El Congreso de Sevilla —sobre el que no se ha logrado unanimidad de juicio— ha sido observado con atención desde todos los puntos de la geografía de España. Y por ser Barcelona uno de los que mayor importancia tiene en el ruedo ibérico, es curioso el estudio de las reacciones de aquella crítica

Severa a más no poder es la de R. Huertas, corresponsal de «Dígame» en la Ciudad Condal, que escribe en el diario barcelonés, en que mantiene su sección de toros, un amplio comentario en que conjuga las conclusiones del Congreso con las listas de sanciones que estos días circulan y que, por ser recurribles, no tienen carácter definitivo. Se lo dan, sin embargo, los impacientes y hasta añaden leña al fuego purificador de la autoridad —simbolizado en multas— cuando lo verdaderamente inteligente es prevenir y es a esa misión donde deben dirigirse las medidas policiales en defensa de la Fiesta.

«Se han discutido problemas relacionados con el toro de lidia —escribe R. Huerta en «Solidaridad Nacional»— debatiéndose la Ponencia presentada por el Club Taurino Sevillano, en la que se pide que se prohiban cruces encaminados a rebajar la casta de las reses. También se insistió en exigir los tres puyazos reglamentarios y, en cuanto a la edad, se solicita que se obligue a todos los ganaderos a marcar de alguna forma la fecha de nacimiento o de herrado de todas sus reses, dejando constancia de ello en el consiguiente libro de registro oficial.

Muy bien está todo ello pero, no es bastante. Es necesario exigir más. Entre otras cosas, mayor responsabilidad a los ganaderos y a los toreros o, mejor dicho, a sus apoderados.»

Y a continuación recoge una serie de noticias sobre corridas rechazadas, sustituciones urgentes de toros, sanciones impuestas y detalles de entre bastidores de la picaresca taurina, para deducir:

«Mientras tanto, los aficionados si pueden y los turistas, que si que pueden, se dejan en las taquillas sus buenos puñados de billetes para ver corridas de toros con matadores de toros. Y nosotros nos preguntamos: ¿Es suficiente castigo una multa de miles de pesetas? ¿Veinte mil duros pueden liquidar el delito de fraude cometido con los miles de aficionados que llenan las plazas? Sinceramente, creemos que es poco.

¿Por qué no se prohíbe a los ganaderos responsables, lidiar sus reses durante una o varias temporadas o se les obliga a ingresar el importe

de las mismas a beneficencia —para evitar que haya que suspender corridas siempre que los demás toros que lidien cumplan con los requisitos ordenados— cobrando ellos tan sólo el precio de la carne? ¿Por qué no se retiene a los toreros que exigen determinado ganado por regla general falta de edad y presencia, el importe de sus contratos, como se hace con los boxeadores cuando los árbitros y jueces consideran que en la lucha ha existido «tongo»?

No, no es suficiente con rechazar la corrida. El fraude, si no ha sido consumado, porque los veterinarios han actuado a tiempo —en cuanto a la falta de presencia—, se ha intentado. Corresponde la sanción exactamente lo mismo que para los que lidian toros faltos de edad.»

A la hora de exigir responsabilidades insiste —como había hecho al principio de su comentario— en que no queden exentos de sanción los toreros y sus apoderados. Y lo explica así:

«Hablamos de toreros o apoderados porque, en algunos casos, aunque no en todos, son ellos los que compran el ganado y lo imponen a las Empresas. Por eso, cuando algunas de éstas se niegan, por no querer ser cómplices de este maquiavelismo —al aceptar se convierten en autores directos del fraude—, les resulta imposible ofrecer en sus carteles determinados nombres de toreros. Quizás esto sea suficiente para justificar la «espantada» que han dado algunos matadores —cuyos nombres están en la memoria de cualquier aficionado— de la plaza de Barcelona esta temporada.»

Tal vez lo más importante de todo el comentario sea esta última línea. Cuando en Barcelona se inició la temporada con corridas de gran trapío, nosotros esperamos el fenómeno de las deserciones con la seguridad de que se producirían: éstas son tanto más numerosas e importantes a medida que la plaza —cualquiera que ésta sea— aumenta en lo que los taurinos llaman «responsabilidad». La predominante importancia de Barcelona, que en número de carteles y categoría de los mismos plantea bandera de desafío a cualquier otro ruedo del planeta de los toros, hace de años acá, hará cada vez más difíciles los grandes carteles en la Ciudad Condal. Y los aficionados barceloneses comprenderán mejor los problemas de las plazas y los aficionados de Madrid.

Esto será consecuencia beneficiosa —y bien insospechada por cierto— del Congreso de Sevilla.





**ZURITO.**—De casta de estoqueadores, ha aprendido lo bastante para «tocar pelo», aunque el estilo no esté en la línea de la casta.



**OSTOS.**—En la segunda corrida de Feria tomó parte Jaime Ostos con buen balance: una gran faena sin remate y otra con oreja. Jaime, en una frase, gustó otra vez en Sevilla y puso—¡cómo no!—, como siempre, a disposición del público su hombría, su casta y sus siempre terribles ganas de agradar.



**INVITADO.**—El ministro alemán de Investigación Científica asistió en una barrera a la primera de la Feria de San Miguel.



**PAQUIRRI.**—Valor, elegancia, seguridad, finura y clase, mucha clase: con estas palabras se juzga la labor del naciente matador de toros, que tuvo el triunfo más acusado de la tarde.



**CORDOBES.**—Cal y arena. Triunfó en su primero, del que se pidieron dos orejas y el presidente dio una, y recelo y temor en el otro, que le achuchó—como se ve—y el mozo le tomó respeto.

(Fotos EUROPA PRESS.)

## CONCLUSIONES DEL II CONGRESO INTERNACIONAL DE TAUROMAQUIA

# DEBE MARCARSE DE FORMA INVIOLEBLE LA FECHA DE NACIMIENTO O HERRADO DE LOS TOROS

También se pide:

- APLICACION DE LA LEY RESTRICTIVA DE LA COMPETENCIA A LOS MONOPOLIOS DE GRANDES EMPRESAS
- CREACION DE UN CUERPO NACIONAL DE ASESORES TAURINOS
- LIMITAR LOS PETOS DE LOS CABALLOS A LO NECESARIO

### «EL TORO DE LIDIA Y SUS PROBLEMAS»

#### 1.º Casta.

No tratar en modo alguno de modificar los caracteres definitorios propios de las actuales con cruces encaminados a rebajarlas.

Efectuar las tientas, tanto de hembras como de machos, pensando en las funciones que el toro debe desarrollar en las plazas y no como se hace hoy, con demasiada frecuencia, accediendo a las exigencias de apoderados y toreos.

#### 2.º Bravura.

No tolerar que se rebaje; exigirse exactamente el cumplimiento del Reglamento, que establece que el toro ha de tomar tres puyazos a ley, sin admitir el subterfugio de los casos excepcionales o de la respetuosa petición del espada. Que no se cambie jamás el tercio sin que el bicho haya entrado al caballo las tres veces reglamentarias, ya que si el espada estima que ha sido suficientemente castigado en el primer puyazo, que obligue a su picador a picar con el regatón de la vara, como se hace en las corridas-concurso. No es admisible en modo alguno que un matador tolere impasible que su picador se ensañe castigando al bicho cuando puede fácilmente impedirlo y después pida el cambio del tercio, muchas más veces con la intención de que su compañero no le haga el quite que porque no se castigue al toro.

Y si un toro no toma, por lo que sea, más que un puyazo, que se le condene a banderillas de fuego, y si, por el contrario, en una pelea a ley, con genio y bravura, toma cinco o seis y sale muerto del tercio, habremos perdido, acaso, una faena de muleta, pero habremos

ganado, por el contrario, la belleza de una suerte de varas honrada y hermosa.

#### 3.º Edad.

Este factor importante, que a primera vista parece difícil garantizar, veremos que no lo es. La bravura no es garantizable, puesto que no depende totalmente de la voluntad del ganadero, que, en ningún caso, desea que sus toros salgan mansos, ya que todos los criadores de reses de lidia quisieran que todos sus toros fuesen de bandera.

Pero la edad sí es garantizable. Bastaría con que se obligase con fuerza de ley a todos los ganaderos, con el debido control oficial, a marcar de alguna forma inviolable la fecha de nacimiento o de herrado de todas sus reses, con el consiguiente registro en sus libros, visados por alguna autoridad responsable. Con ello se evitaría el reconocimiento «post mortem» de las reses que a tanta confusión puede dar lugar, ya que pueden darse, y se dan con frecuencia, adelantos o retrasos en la dentición, y así nos encontramos con toros que dan fórmulas dentarias falsas a causa de esos retrasos o adelantos de la dentición. Sabemos de sobra que esta fórmula que proponemos no será del agrado de todos, pero creemos firmemente que sería de una eficacia total.

Si se adoptase esta fórmula, no tendríamos entonces que atenernos a la inflexibilidad de una básica, que muchas veces tiene que rechazar un toro cinqueño por la falta de un ridículo kilogramo y admitir, en cambio, a un utrerito glotón que cumple el peso reglamentario.

Un toro cinqueño, y aun cuatreño, con cara, pitones y tipo de toro, será siempre preferible, aunque le falten cinco kilos, a un utrerito imberbe con cuarenta o cincuenta kilos de más.

Y así, esta cuestión de la edad, tan discutida y debatida por todos los afi-

cionados, se solucionarían con absoluta y definitiva facilidad, y con ella veríamos que los toros de cuatro años y su peso justo se caerían mucho menos que se caen en la actualidad.

Es claro que ello traería, quizá, como consecuencia, que se lidiaran menos toros de los que se lidian en la actualidad; pero si con ello perdiéramos en el número total de corridas, habríamos ganado en la calidad de las que se celebrasen.

#### 4.º Peso y trapío.

Creemos sinceramente que si se cumpliera todo lo que hemos venido exponiendo con más o menos acierto, estos puntos de peso y trapío vendrían solucionados, sin necesidad de más discusiones.

Pero como vemos difícil de conseguir lo que propugnamos, nos atrevemos a sugerir a los aficionados y al público, en general, que siempre que salga por el chiquero un toro falto de trapío y de edad y de respeto no se conceda por los espectadores ninguna importancia a lo que el torero le haga, puesto que la res no merece respeto alguno.

Si quisiéramos traer a discusión un aspecto referente al peso reglamentario, pues, personalmente, no estamos de acuerdo con la clasificación que en el Reglamento se da a las plazas en esas tres categorías, con sus pesos correspondientes.

Creemos que en el aspecto del peso reglamentario las categorías de la plaza debieran medirse exclusivamente por la categoría profesional de los toreros que figuran en el cartel, pues no consideramos lógico que, por ejemplo, en la Maestranza estén lidiando tres toreros del grupo tercero una corrida con edad y más de quinientos kilos, y en Alcalá de Guadaíra, a las puertas de Sevilla, otros tres toreros del grupo especial lidien seis toros de cuatrocientos diez kilos.

Y para terminar, antes de someter esta Ponencia a la consideración de todos los aficionados a los toros, quisiéramos pedirles absoluta ecuanimidad. A los antiguos, que no desprecien ni denigren por sistema todo lo actual, y a los modernos, que escuchen la opinión de esos antiguos, no aceptando como bueno todo lo actual y vigilando celosamente, con su empuje juvenil, que lo poco o mucho bueno que hoy existe no se puerterte y que lo que está pervertido traten de regenerarlo, y si ven que es imposible generar lo malo, traten por todos los medios de que no se puerterte más. Y tengan la seguridad estos aficionados jóvenes que, dentro de veinticinco años, cuando ya no lo sean, dirán exactamente las mismas cosas que decimos hoy los viejos.

A propuesta de don José María del Rey Caballero se suprimió de la conclusión segunda la sugerencia relativa al empleo del regatón de la vara. En cuanto a la propuesta cuarta, opuso el reparo de las imprecisiones de su texto y estimó que deben aceptarse las disposiciones actuales sobre el peso de las reses.

Leyó el presidente unas consideraciones de la Peña «Los de José y Juan», acerca del trapío, la romana y la edad de los toros, acordándose tenerlas en cuenta, lo mismo que las sugerencias del señor Del Rey Caballero.

#### LAS CONCLUSIONES DE LA PONENCIA «EL REGLAMENTO TAURINO»

A continuación se aprobaron las siguientes conclusiones de la Ponencia presentada por el Círculo Taurino de Córdoba:

Primera. Redacción y promulgación de un nuevo Reglamento para la celebración de espectáculos taurinos con amplia intervención de los aficionados, a través de sus asociaciones legalmente constituidas o de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas.

Segunda. Supresión de las categorías de las plazas de toros de carácter permanente en toda España, extendiendo a todas ellas los mismos derechos y las mismas obligaciones.

Tercera. Aplicación inmediata de la ley de prácticas restrictivas de la competencia a los monopolios de grandes Empresas.

Cuarta. Implantación de libros oficiales para el registro de las reses en todas las ganaderías, que deberán ser diligenciados por la autoridad e intervención de la Inspección Veterinaria en todas las faenas de herradero, cuyos resultados trasladarán luego a dichos libros.

Quinta. Creación de un Cuerpo Nacional de Asesores Taurinos, a quienes se encomiende la vigilancia de la preparación y desarrollo de todos los festejos donde actúen picadores debidamente respaldados por la autoridad local, a la que propondrán las sanciones pertinentes por infracciones reglamentarias.

Sexta. Prohibición a todos los espectadores de ocupar o abandonar sus localidades durante la lidia de un toro.

Séptima. Limitar los petos a lo necesario para proteger el pecho, vientre y bragueta del caballo, con un faldoncillo, cuya parte inferior distará del suelo medio metro, por lo menos.

Octava. Separar tres metros las dos rayas concéntricas para la suerte de varas, sin consentir que se puedan rebasar aunque el toro demuestre mansedumbre.

Novena. Tres varas reglamentarias, poniendo banderillas de fuego —en lugar de negras— a todos los toros que no las reciban en regla.

Décima. Sancionar al ganadero a quien se fogueen diez toros en una misma temporada a no lidiar durante un año.

Undécima. El número de pares de banderillas de cualquier clase no será inferior a tres.

Duodécima. El primer toro de cada corrida lo habrán de brindar los espadas a la presidencia con carácter exclusivo.

Décimotercera. Prohibir totalmente el empleo del estoque simulado, no permitiendo a los espadas que cambien el que han usado durante la faena a la hora de matar.

Décimocuarta. Dar oportunamente los avisos en todo caso, sin tener en cuenta la calidad de la faena, e instalar en la plaza un reloj automático.

Décimquinta. Incrementar las sanciones en metálico proporcionalmente a los honorarios normales de los lidiadores, reflejando las que se impongan en un Registro en el Sindicato del Espectáculo y condenando al infractor reincidente por segunda vez en la misma falta a un mes de inhabilitación.

Décimosexta. Publicación de un parte oficial en modelo único al final de todo espectáculo taurino, en que intervenga el asesor, de obligada inserción en la Prensa que lo reseñe.

En resumen: hay que conseguir mejorar la reglamentación taurina en lo que se pueda y, sobre todo, que se cumpla siempre. Sólo así se podrá librar de la decadencia que se aproxima al espectáculo más nacional.

Se hicieron puntualizaciones diversas sobre el Libro Registro, el señor Valverde expuso una conclusión adicional relativa a la suspensión de corridas, para defender los intereses del público, y fue leída una carta del Alcalde al señor Rodríguez Moya, a la que acompañaba el edicto por el cual se rotulan con nombres de lidiadores las calles y plazas de un nuevo barrio sevillano.

El conde de Colomí pronunció unas palabras para despedirse de todos —sus deberes profesionales le reclaman en Madrid— y para dar las gracias por las colaboraciones recibidas a lo largo de su tarea como presidente de las sesiones. Por último, el señor Rodríguez Moya elogió la labor del conde de Colomí y le dedicó afectuosas frases de despedida.

A las cinco de la tarde se celebró una sesión de comunicaciones libres sobre el toro en España y en el extranjero, en la que miembros de la Escuela Taurina de Zamora efectuaron una curiosa demostración práctica de los métodos pedagógicos empleados en dicho centro.

Fueron numerosísimas las intervenciones de los asambleístas y se entablaron animados diálogos acerca de las más diversas facetas de la Fiesta brava.

#### COMUNICACIONES

Entre las comunicaciones presentadas al II Congreso Internacional de Tauromaquia —unas relativas a las Ponencias oficiales, otras sobre temas distintos— figuran las siguientes: «Sobre la expedición de certificado para obtención del permiso que autoriza el uso del estoque simulado durante las faenas de muletas», estudio suscrito por Fernando Corcostragu Moliner, del equipo quirúrgico de la plaza de Vista Alegre, de Bilbao. Una, muy extensa y documentada, en la que José Hidalgo Medina refleja el estado actual de la Fiesta y propugna soluciones para que recupere su perdida vitalidad. Consideraciones diversas, certeras y ponderadas, referidas a las dos Ponencias fundamentales, que formula Antonio Gómez Mesa. «La precocidad en el ganado bravo» y «Por qué se caen los toros» son aportaciones interesantísimas del ingeniero agrónomo José García Fernández. Bajo el título «La pedagogía taurina, necesidad apremiante e ineludible para la Fiesta», desarrolla un sugestivo trabajo Manuel Martínez Molinero, director de la Escuela Taurina de Zamora.

Julio García, de Ciudad Real; Carmelo Sánchez Pando, como presidente del «Club Cocherito», de Bilbao, y Antonio Perales Ortiz, de Tomelloso, ofrecen sugerencias constructivas, lo mismo que la Peña Taurina Universitaria de Madrid, el Centro Taurino de Lima y la tertulia lusitana «Festa Brava».

Finalmente, Antonio García-Ramos propugna la integración del espectáculo taurino en la Dirección General de Cinematografía y Teatro.

#### EN CONCLUSION...

### ¡CUMPLASE EL REGLAMENTO!

Un aldabonazo alto, claro, incluso con eco, el del Congreso. Pero se nos antoja impreciso, tanto en cuanto a las personalidades que han asistido se refiere, como a las conclusiones registradas al final de algunas de las sesiones habidas.

Creemos que debieron estar presentes en las distintas Ponencias, amén de ese manojo de excelentes aficionados, representaciones de las varias facetas que alrededor de las cosas del toro giran: empresarios, apoderados, ganaderos y toreros. Hubieran de esa forma tenido las conclusiones —y los debates entonces habrían aparecido con fuerza y garra— una mayor consistencia, la propia de un Congreso formalísimo bien organizado. Así, el logro de poner al "descubierto", dentro del lógico enjuiciamiento, matices que hoy en día empañan con color negro aspectos varios —con cadena o engranajes perfectos— de la Fiesta más española. Hubieran sido ellos —empresarios, apoderados, ganaderos y toreros— como una especie de "defensa" en estrado y todo si les apetecía, a las acusaciones lógicas que ese montón de buenos aficionados hubieran formulado. Se hubieran determinado y aquilatado, decimos, las causas de ese color oscuro festivo y la cosa hubiera adquirido carices de culpabilidad —y condena— de mayor a menor escala, según la importancia del delito del eslabón que engarza la nefasta cadena.

Las conclusiones, así, hubieran ganado en un 100 por 100 y el refrendo tendría hoy la fuerza de casi, casi oficial. La cosa en caso contrario, tal como se ha llevado a cabo, ha quedado limitada a oír la voz de la afición. Algo es algo. Y cierto que tiene su importancia todo lo ahí tratado y que, por ende, la superioridad deberá en justicia de atender esas conclusiones evadidas de unas gentes entendidas y enteradas de y en estos menesteres.

Si observamos estas conclusiones, estaremos de acuerdo en declarar que, en términos generales, lo que el Congreso ha pedido es esto: cumplimiento a rajatabla del Reglamento. Porque, si la memoria nos es fiel, salvo otras cosas de menor importancia, todo lo acordado estaba ya ordenado para su cumplimiento en el propio Reglamento en vigor. Lo que sucede al respecto es que éste en contadas ocasiones se hace cumplir con el rigor que debiera. Más atención, pues, al mismo, que, si bien anticuado, todavía pregona la edad precisa para que un toro sea lidiado como tal y las varas que debe de recibir. Técnicos y autoridades tienen ahí mucho tajo donde cortar. Pero...

Falta en redor del toro esa seriedad conveniente que es, en consecuencia y síntesis, por lo que el Congreso se ha pronunciado.

No está mal todo esto y es digno de encomio. ¿Pero lograremos poner el cascabel al gato?

Es la autoridad quien tiene la palabra.—N. de la R.



PEPE LUIS SEGURA.—Torero que malogró una buena faena por sus deficiencias al matar. Dio una lección de pundonor al permanecer en la plaza después de ser herido.



SANCHEZ BEJARANO.—Trató de reverdecer los laureles de una de sus anteriores actuaciones en Sevilla, pero no lo consiguió aunque puso una enorme voluntad en ello. (Fotos EUROPA PRESS.)

# EL NIÑO Y EL TORO

## ¿CREE USTED QUE LOS NIÑOS PUEDEN ASISTIR A LAS CORRIDAS DE TOROS?...

# NO ES EL TITULO DE UNA CANCION, ES UN TEMA VIVO Y APASIONANTE QUE ESTA EN LA CALLE



Parece que esto de los niños está dando bastante guerra. La orden que prohíbe la entrada a los menores de dieciocho años en las plazas de toros, desempolvada, según dicen, y puesta en vigor inesperadamente, ha entrado de lleno en el campo de la polémica. Se habla y se discute con calor del asunto. Los que defienden al niño «aficionado» advierten, por ejemplo, mucho más peligro para la formación de los chavales en esas películas que nos llegan del Oeste cargadas de pólvora, crímenes, asaltos, motines, etc. Los que se oponen a que los chicos asistan a las corridas de toros alegan que es un espectáculo cruel, nada edificante. La cosa está clara: para unos es la Fiesta nacional por excelencia un festejo que, por el colorido, la hombría, el arte y la belleza que encierra es perfectamente «apto»; para otros, una escuela de barbarie que no debe ser «tolerada».

Y usted, ¿qué dice?... La encuesta está inspirada en la más pura objetividad. Vamos a preguntar al azar, a ciegas, desconociendo totalmente el criterio que puedan sustentar nuestros colocutores. A ver lo que dicen del niño y el toro.

### SOCORRO ALINO DE LOPEZ IBOR

Cedamos el paso a una dama. La esposa del ilustre síquiatra don Juan José López Ibor, madre de doce hijos, ha aceptado gentilmente el interrogante que preside este reportaje. Su primera contestación ha sido sencilla, aguda, inteligente. Ha dicho textualmente:

—Los toros los ven en la televisión igual.

—¿Ustedes llevan a sus hijos a las plazas de toros?

—No, por la aglomeración y el precio. En cuanto al espectáculo, no creo que les haga daño.

—¿Qué les puede perjudicar más a los niños, las películas de tiros o los toros?

—Sin duda alguna, las películas de violencia.

### LORENZO LOPEZ SANCHO, «ISIDRO»

Después de una larga estancia en París ha vuelto a tomar el pulso a las co-

rridas de España. Le sorprende en su despacho de «A B C». Y le digo:

—¿Crees que los niños pueden asistir a las corridas de toros?

—Yo no veo peligro alguno en ello. Son tonterías.

—¿Tú fuiste de chico a los toros?

—Claro que sí, y vi a los mejores de aquella época. Recuerdo a Valencia II, Armillita, Marcial, Nacional, Chicuelo, Gitanillo de Ricla, Félix Rodríguez, Curro Puya... Y de muy pequeñito vi la cogida y muerte de Carpio en Astorga.

—¿Y no te perjudicó tu precoz papel de aficionado?

—Hombre, me parece que no me dejó rastros de crueldad, especial.

—¿Entonces?

—Yo creo que los niños suelen presenciar escenas más crueles que en los toros en sus propios hogares.

### TOMAS BORRAS

El estupendo escritor ha reaccionado violentamente cuando le he expuesto el tema. Sin detenerse a pensarlo ha cogido al toro de la entrevista por los cuernos y ha dicho:

—Terminantemente no deben ir los chicos a los toros, porque es una escuela de crueldad que los niños no deben asimilar. Los mayores tienen un criterio para eliminar la parte cruel y ver sólo la parte artística, pero al niño le hacen daño moralmente las corridas de toros.

—¿Has ido tú a los toros alguna vez?

—Sólo he visto tres o cuatro corridas de mayor. No me gusta ese espectáculo. Comprendo que hay cosas de valor, de arte y de colorido, pero es más para extranjeros. Aborrezco los toros como aborrezco el boxeo, el tiro de pichón, la caza del hombre, la caza del zorro... Los toros han perdido la variedad; han suprimido las cosas alegres, como, por ejemplo, las banderillas en silla, la garrucha, los quites, el toreo al alimón. Aquello era cosa de majeza y elegancia. Ahora la gente se aburre en los toros, es una fiesta monótona.

Al fin, Tomás Borrás hace una concesión:

—Lo que ahora está mejor es el caba-

llo. Es lo que ha quedado de agrado y belleza.

### LUIS TEJEDOR

El aplaudido comediógrafo, recientemente nombrado consejero-delegado de la Sociedad General de Autores, escucha el motivo de la encuesta y responde fulminante:

—¡No hay razón para que los niños no puedan ir a los toros! Para el niño, que tiene la idea y aplaude las hazañas de Pulgarcito matando al ogro y del príncipe matando al dragón, los toros no contribuyen en nada a reforzar sus posibles instintos de crueldad. Es una lucha más del hombre contra la bestia.

—O sea, que para ti no es un espectáculo deprimente.

—En absoluto. El espectáculo tiene la suficiente belleza para impresionar sólo bajo este aspecto. A los niños no se les debe prohibir ir a los toros, como no se nos prohibía en nuestros tiempos, ¡ay!...

### JESUS URTEAGA

Es bien conocido por sus intervenciones en televisión y por sus artículos en el diario «El Alcázar». Jesús Urteaga, después de reflexionar sobre el tema, puntualiza:

—A la Fiesta nacional le han puesto un rombo. Lo siento. En nuestro cristianísimo país nos hemos quedado, como siempre, en lo fácil, en la prohibición. Nunca he entendido así la educación de los chiquillos: barreras, negaciones, cortapisas y prohibiciones. Pero hoy choca más aún, ya que todos los educadores están tratando de dar siempre un sentido positivo a la formación de los chavales. A los toros les hemos puesto un rombo que tiene dos cuernos afilados por arriba y por abajo. Los rombos son algo que pincha y desgarran la libertad. Ahora crecerá en los niños un nuevo deseo de lo prohibido: ver una corrida de toros, en directo o en diferido, en la pantalla de televisión. Con la no asistencia de los chavales a la plaza perdemos una nueva ocasión para que los padres charlen con sus hijos. A partir de ahora los padres tendrán un nuevo tema

para impedir el diálogo con los hijos pequeños. Así, cuando los niños hablen bien de Viti, de Cordobés, de Bienvenida o de Palomo, los padres podrán cortarles en seco para decirles una vez más: «¡Niño, de estas cosas no se habla!» ¿Estamos satisfechos?... Los aficionados creo que me entenderán. Antes de opinar sobre esto he procurado asesorarme de amigos aficionados a la Fiesta. Ninguno ha entendido el porqué de la prohibición.

—¿Abriría usted las puertas de las plazas a todos los niños o pondría condiciones?

—Escimo que, efectivamente, en contados casos se puede hacer daño a los niños con la Fiesta nacional, como con los tebeos y las películas del Oeste. Son los padres los que charlando con sus hijos podrán tomar medidas, a la vista de la influencia benéfica o perniciosa que estos espectáculos puedan ejercer en la psicología del niño. Deben ser los padres los que han de estudiarlo. No es a golpe de rombos como se puede formar a los jóvenes. Me parece bien que se eviten, no solamente para los niños, sino también para los mayores, las capeas en algunos pueblos, en los que se martirizan al animal y donde los aficionados a toreros pueden jugarse temerariamente la vida. Prehíanse en buena hora las becarradas infantiles, donde se juega con el animal.

—¿Algo más?

—Me gustaría que se rectificara la severa medida que se ha tomado contra los menores de catorce años, por ejemplo, permitiendo que puedan asistir a la Fiesta con su padre. De lo contrario, hay algo que me da pena, y es que se ha perdido una nueva ocasión de educar en la libertad y en la afición a los toros a nuestros chavales.

Por nuestra parte no hay apostilla. Ahí están claras y rotundas las razones de nuestros entrevistados. Los pros y los contras (menos). Queda por delante todo un invierno para seguir discutiendo. Esperemos que salga el sol de los toros. A ver si sale para todos, sin distinción de edades, o, por el contrario, se mantienen cerradas las puertas de las plazas de toros a los menores de catorce años...

Santiago CORDOBA

PLAZA DE TOROS  
DE  
M A D R I D

DOMINGO **16** OCTUBRE  
4,15

A UN CUARTO DE SIGLO DE SU ALTERNATIVA

# ANTONIO BIENVENIDA

FRÉNTA A SEIS TOROS VA A PONER LA PALABRA

FIN A SU GLORIOSA HISTORIA TAURINA



*La foto está tomada el domingo pasado en la plaza de Salamanca. Antonio Bienvenida está toreando a uno de los últimos toros que matará en su vida. Y lo está toreando con el arte, la gracia y la majeza que Dios le ha dado. Una auténtica lección de bien torear que paladean, como se puede apreciar en la gráfica, los profesionales que están entre barreras. Hasta su hermano Angel Luis ha ido preparado con su cámara para inmortalizar los últimos pases toreros del último Bienvenida sobre los ruedos. Así (por ahora) se cierra una dinastía que ya es historia, de la buena. (Foto MONTES.)*

#### TAQUILLAS:

Abonos, viernes 14, desde las diez a la una y desde las cinco hasta las nueve.

#### PUBLICO EN GENERAL:

Sábado, de diez a una y de cinco a nueve, y domingo, de diez a tres y cuarto, y en la plaza, desde las dos y cuarto.

# POLITICA Y TOROS

«GALLITO»

EN

«EL RUEDO»

Sin que nos creamos en posesión absoluta de la verdad, es nuestra teoría que el escritor de toros tiene que ser ante todo "escritor" —que es lo sustantivo—, y luego puede ser "taurino" —que es lo adjetivo— en esta difícil profesión.



Y así el que es escritor taurino tiene obligación de ver más allá de sus narices y contemplar la Fiesta de toros no en un círculo que se encierra entre los tableros de la plaza, sino en el panorama total de la vida en que estamos inmersos; y el escritor —si tiene dimensión de tal— puede abordar el tema taurino aunque no esté especializado en él, porque no hay faceta de la vida que escape al poder de la mirada de ojos bien abiertos.

Estas consideraciones son las que nos hacen traer a nuestras páginas un "gallito" de Emilio Romero que, sentado en un tendido, no solamente sabe ver lo que los "críticos" resumen en prosa archi-llamada: "Dio una tanda de magníficos naturales abrochados con el de pecho con la "pata'lante"...", sino toda una teoría sugestiva y entonada del arte político de gobernar e ilusionar.

No es —por otra parte— nuevo el concepto de sacar de las plazas de toros ideas políticas sobre el modo de ser de España: esto es así, en tal forma que a nuestra Patria se la llama "El ruedo ibérico" y nuestra Historia registra muchos acontecimientos en que el bueno o mal juego de una corrida tuvo importancia decisiva en el orden público, o un investigador podrá hallar extraños paralelos entre la vida pública y la vida taurina.

En todo caso, lo taurino es algo íntimamente popular en España; y como es el pueblo quien hace y para quien se hace la política, no es de extrañar que este paralelismo tauro-político exista si no con el rigor de un teorema matemático, sí con la inexacta cuadratura que tiene la vida misma.

Vaya todo esto como presentación de unas ilustraciones que pueden ser aclaratorias de la idea y —sobre todo— como pórtico al estupendo "gallito" que hace poco lanzó su kikirikí en las páginas de "Pueblo".



Valencia, Mondeño y Cordobés son los toreros que —con su actitud en el ruedo— dieron ocasión a un escritor político para enlazar el tema de la política y los toros. Un tema que siempre tiene actualidad indeclinable en "El ruedo ibérico".

UNA REFLEXION



FLORIDABLANCA, Aranda: políticos del «despotismo ilustrado», que por ser lo primero era autoritario y por ser lo segundo no comprendía lo verdaderamente popular; y mientras ellos, la aristocracia, dejaba de practicar el toreo a la jineta y se volvía de espaldas al pueblo —que se amotinaba por sombrero de tres candiles de más o menos— éste elegía sus ídolos populares: los primeros toeros: Costillares, Pedro Romero...



LA POLITICA de turno de partidos tuvo en España una representación muy definida en los partidos conservador y liberal de fin de siglo, cuyas cabezas visibles eran Cánovas y Sagasta; y esta división —que nunca fue colaboración— se prolongó entre los espectadores de toros con la división de los partidarios de Lagartijo o de Frascuelo: partidos irreconciliables, muy a la española.

La modestia de algunas plazas de toros en ciudades pequeñas contribuye a hacer más íntimo el espectáculo; más sincero y popular. Todo está cerca, y creando una sola realidad entre público y festejo; al toro se le advierte en sus proporciones y en su agresividad; al torero en su refriega, en su triunfo y en sus apuros. El público se comunica fácilmente sus admiraciones y desahogos; y soporta, colectivamente, las incomodidades de aromas de la dehesa, de rodillazos en los costados y de la inamovilidad absoluta. Solana ha quedado en la pintura como un expresivo de lo gregario. En este sentido, la plaza de toros de Guadalajara con Córdoba, agitando el cotarro; el abogado-torero Victoriano Valencia, extremando la calidad de su arte; el joven ex fraile Mondeño, sonriendo al público con apacibilidad franciscana; el público rural de La Alcarria, la «cátedra» de Madrid, el ballet ruso (festejado por todas las derechas del país), unas guapas muchachas con mantilla dando vueltas al anillo encima de un descapotable, componen aproximadamente un pintura solanesca.

Allí metido, encajado, ajustado, en mi localidad, dando libertad a los ojos —que es lo que únicamente podía mover— y reflexionando sobre lo que veía en el ruedo, observaba, por asociación de ideas, lo que tenemos delante los españoles, y a no mucho tiempo, representado en el comportamiento de esos tres matadores de toros: Victoriano Valencia, asegurando que la calidad, el arte, el refinamiento, la obra bien hecha, es la cultura; eso que la Humanidad tiene que seguir amontonando para que el hombre se justifique. Mondeño, defendiendo esa necesidad de que la lucha con las dificultades, con la resistencia del medio, con los obstáculos (a su toro hubo que ponerle banderillas negras), ha de ser compatible con el buen gesto, con las buenas maneras, con la resignación y con la modestia ante la fatalidad. Y Córdoba, poniendo de pie a la gente con la electricidad del genio, para sacudir al público de su mera capacidad de expectación, y que se obligue, y se comprometa. Desde mi entrada de sombra, a parecida distancia entre la presidencia y el ruedo, advertía las claves para cualquier sistema político del porvenir, no importa de qué signo, si es que la política quiere hacerse íntima y no distante; popular y no aristocratizada.

La función pública parece que debe ser una obra de arte para procurar la convivencia, la ciudadanía y el bienestar. Estos objetivos no se consiguen toscamente, porque la variedad humana es tan rica que las fórmulas políticas o administrativas no pueden ser nunca simples. Cuando llamamos a un político «estadista» o «gobernante» estamos creando una alta especialización para entender en los asuntos públicos, en los negocios de todos. La política va siendo cada día menos de aficionados. Victoriano Valencia se comportaba como un profesional, no como un «amateur». La faena carecía de improvisación.

Pero a renglón seguido el hombre público no debe ser destemplado, ni providencialista, ni soberbio, ni sabelotodo, ni de una casta superior. Mondeño hizo una cosa muy difícil con un toro que no era bravo, y cuando recibía alguna impaciencia desde los tendidos sonreía, como diciendo: «Perdón. No puedo hacer más.» Pero decía: «No tiene importancia. Esto puede hacerlo cualquiera de ustedes.»

Y, por último, a la política le hace falta que pinte a veces la demagogia, que caliente las conciencias, que anime las rutinas, que trastorne los hábitos, que revolucione el ambiente con el aire nuevo. La política es muchas veces una ciencia inexacta, y no siempre es académica. Cuando en la fiesta de los toros se consagra un modo de torear y se crea una escuela que estabiliza las cosas aparece un día alguien que trastorna la situación y mete a las gentes otra vez en los tendidos. Parece que Belmonte, Manolete y Córdoba han hecho eso. En el destino político de los países ocurre otro tanto. Procurar el bienestar de la gente es todo un noble y difícil objetivo de la política. Si se consigue, es una obra de arte. Pero hay que meter a la gente en el ajo. ¿Puede alternar en el ruedo de la política quien se hace admirar por su obra y quien le pone de pie en el asiento?

Cierta indigencia doctrinal en el mundo libre nos hace aparecer un poco descompensados. Los Estados se proponen el bien común, y como las necesidades son colectivas, los remedios desde el Poder han de ser técnicos, porque se piensa que la política no es una magia, sino un estado de cuentas. Los tecnócratas vienen a ser como los Victoriano Valencia o los Antonio Ordóñez, o los Curro Romero o los Antonio Bienvenida. Son los maestros, o los artistas. El público paladea con ellos la función pública —si es que están acertados— y la aplauden con fervor. Entonces hace falta meter a alguien que se vaya con ganas de comerse el mundo hacia las dificultades; las recorte, con algún desdén, con mucho valor y toda la naturalidad; que se eche la muleta a la izquierda y ponga la ciudadanía boca abajo. Si esto pudiera hacerse, sin echar las almohadillas al ruedo y sin quemar la plaza, sería muy bueno.

A un país siempre le viene bien un progresista que no compongua la figura, pero que descompongua un poco los valores convenidos sin destruir el eje de la Fiesta. En Guadalajara resultó que saldrían a hombros el refinamiento, el arte, la idea conservadora, las derechas, representado todo eso por Victoriano Valencia. Y la revolución, la novedad, el tirón de la gente, las izquierdas, que es Córdoba. Seguramente el orden del equilibrio, como el de los astros en el Universo.



**OTRO PARALELO** curioso —aburrida la gente de las competencias en política y en toros— es el de dos eminencias: el Guerra y don Antonio Maura. Contra el «Maura, sí» y el «Guerra, sí» los afanosos y negativos «Maura, no» y el «Guerra, no». Al final, los dos podrían haber hecho suya la frase que lanzó el torero: «No me voy: me echan.» La foto es de don Antonio «torcando» en Madrid.



**CONTRA LA RUTINA** del torero amenazado por la legión de diestros copistas de Belmonte surge como figura indiscutible en el toro Domingo Ortega: su característica, el dominio, la afirmación del poder. Lo que había tenido que hacer don Miguel Primo de Rivera en el Gobierno... Y así vemos a Domingo en un acto que parece una toma de posesión política.



**EL ORDEN GEOMETRICO** de la plaza de toros cuando se asiste al toro también geoméricamente perfecto —siempre a los toreros largos y artistas se les ha tachado de fríos y poco taquilleros— puede compararse —como hace Emilio Romero— con la alta especialización para entender en los asuntos públicos, en los asuntos de todos: y el pueblo aplaude interesado, tranquilo y en orden.



**PERO A VECES** hace falta una especie de demagogia que caliente las conciencias, que anime las rutinas, que trastorne los hábitos, que revolucione el ambiente con el aire nuevo... Esto es lo que parece despertar en las tardes de triunfo del torero que descompone los valores convenidos sin destruir el eje de la Fiesta... (Reportaje gráfico del Archivo de EL RUEDO.)

## VARIACIONES DEL TORO

# EL MOMENTO DE COMPRAR

Hay en España varias ganaderías con sello de «fundadores» a las que generalmente acuden las divisas en baja para comprar sementales que «refresquen» la sangre decadente.

La cruce, respetando la misma procedencia, es siempre provechosa si se hace con tino vigilando escrupulosamente los resultados hasta que queden «fijadas» las nuevas características buscadas en la mejora. Pero si se realiza con «sangres» diferentes es seguro que surge el revoltijo incontrolable. Aunque demostrado está que los primeros resultados son excelentes, pero a las dos generaciones siguientes llega el «explosivo», y las tientes se convierten en una constante sorpresa, porque ya no responden las líneas de familia, rotas con el nuevo semental. Por ser la casta de Vistahermosa predominante en nuestra ganadería, ha sido el hierro de Urquijo-Murube la tradicional «fuente» de toros sementales. Pero últimamente los «cruzantes» han demostrado su predilección hacia don Atanasio Fernández, sin olvidar que los «tiros» fueron constantemente dirigidos al difunto Conde de la Corte, reacio siempre a desprenderse de ningún macho. Quedamos, pues, en que últimamente los españoles, y sobre todo los portugueses, se han pasado los inviernos en «Campocerrado» eligiendo vacas y sementales que pagaron a precios jamás percibidos más que por Don Atanasio.

En uno y otro caso los compradores de sangre deben afirmar eligiendo el momento. Porque probado está también que al buen momento de cualquier ganadería han sucedido un par de años en tono menor. Los criadores «de moda» pasan invariablemente del optimismo a la amargura.

Los compradores deberían hacer su demanda cuando se encuentran claras muestras de que la lí-

nea de regularidad de una ganadería está en «fermentación» y nunca en el período cumbre. La cosa es tan difícil...

Las razones son sencillas: comprar relativamente barato y se benefician rápidamente de la mejora ascendente que va experimentando el hierro padre.

Digo esto porque ahora hay una legión de ganaderos lamentándose de haber comprado toros de buena procedencia coincidiendo con el bajo rendimiento de las corridas de esa ganadería. Pero tampoco es para echarse a llorar. Evidentemente, las famosas ganaderías experimentan períodos decadentes, fruto sin duda de un «experimento» desafortunado, cambiando el tipo y las características para poner los toros al gusto de los toreros, pecado en el que han incurrido la mayoría de los criadores «de moda». Pero cuando hay base basta con que el ganadero meta «marcha atrás» para recuperar su posición y su prestigio. Todo con trabajo y buen criterio se consigue en una ganadería bien cimentada. Como lo conseguirá a poco que se lo proponga uno de los más codiciados y solicitados ganaderos cuya camada de la presente temporada dejó mucho que desear en relación a la triunfal campaña del 65.

Todas las ganaderías, como los toreros, tienen un «bache» del que deben huir los que buscan una mejora de sus castas. Porque de comprar en un momento o en otro los resultados pueden ser muy diferentes.

Aunque a veces—puesto que de resultados de la matemática brava tan poco se sabe—resulte que, por lo que sea, incluso toros no en su mejor momento puedan ofrecer mejores productos que ellos mismos.

Por el momento, y de acuerdo con lo que han dicho en Sevilla, con que no se hagan deliberados cruces para rebajar la casta, podríamos darnos por contentos...



Sobre estas líneas: «SOBAQUILLO».—Bajo este pseudónimo firmó sus trabajos de toros Mariano de Cavia, maestro de periodistas. La «revista», toro a toro, de aquel «boletín de toros y loterías» estaba muerta. Mariano de Cavia había inventado la crónica. Pero no se inscribió y murió en ella: y lo mismo se retrataba vestido de moro para hablar de la Alhambra que lo hacía de cocinero para escribir «El plato del día».

Arriba, a la derecha: GREGORIO CORROCHANO. Uno de los últimos nombres con verdadera fuerza dentro de la crítica taurina. De él decían los profesionales del toreo que entendía del tema tanto o más que ellos. Buen periodista, excelente aficionado y certero en sus juicios. Sus opiniones de un ayer próximo se leen hoy como enseñanzas. Su «Es de Ronda...» colocó a un torero en la cima. Pero no menos interesantes son las crónicas de la Guerra de Africa y sus libros, uno de los cuales está ofreciendo a sus amigos en un «stand» de la Feria del Libro de Madrid.

A la derecha: «D. PIO». Defensor a ultranza de Rafael «el Gallo». Junto a él, en los momentos malos—que fueron muchos—y a su lado en los buenos—que alcanzaron las más excelsas calidades—. Pero fue también autor de «La Casa de la Troya», de «Currito de la Cruz», de «La Virgen del Rocío...» y otras novelas ilustres.



# LA CRITICA TAURINA

Por K-HITO

«Criticar», para la Real Academia Española, es «juzgar, enjuiciar». Pero una segunda acepción da al traste con la primera: «Criticar: censurar, vituperar las acciones y la conducta de alguien». De tan antagónicos conceptos resulta que el «crítico» es «juez» en primera instancia y «fiscal» en segunda. Puesto a elegir, me quedo con la primera acepción: «juzgar, enjuiciar» con el equilibrio estable de un juez, bucear tanto en busca de lo malo como de lo bueno.

Varios críticos optan por la segunda acepción. Están en su derecho y la docta casa los ampara. Para mí todos los criterios merecen mis respetos. No fui nunca sectario y no trato, pues, de imponer el mío.

Ocurre que el crítico—de toros, de teatros, de cine, de deportes, de arte, etcétera—suele ser un ciudadano afectado por una grave intoxicación de técnica. Ha visto muchas corridas, muchas comedias, muchas películas, muchos partidos, muchas exposiciones, y no siempre por devoción o vocación, sino también por obligación. Existe, pues, notoria diferencia entre el espectador sencillo que acude «motu proprio» a distraerse o deleitarse y el crítico que va a la plaza de toros, al teatro, al cine, etc., como el que va a la oficina, no siempre de buen humor. Y busca los defectos, anda a la caza de ellos. No obra como juez, sino como censor o fiscal. O acusador privado.

De otra parte, en las críticas se refleja el temperamento, el carácter de quien las escribe. Es lógico y no puede evitarse. El varapalo tiene sus incondicionales; muchos de ellos no van a los toros, y al leer todo lo malo de la corrida exclaman para sus capotes: «¡De buena nos hemos librado!» Del tremendismo no escapa la crítica. Téngase en cuenta, por añadidura, que de ser las críticas monocordes, al lector le bastaría con leer un solo periódico. Mala cosa.

El crítico, con ser insobornable, debe merecer la atención de sus lectores. Su ética profesional le da patente de libre circulación.

¿Soy yo—me he preguntado alguna vez—lo que se dice un crítico taurino? No. Yo soy un crítico de arte, que pretende captar la belleza allí donde se halle, y en la Fiesta nacional no falta.

Me interesa el toro, pero no hasta el punto de anteponerlo al torero. El toro, en sí, debe preocupar más a los veterinarios y a los ganaderos. La estética del espectáculo, al público, y no digamos al crítico de arte.

El sentido artístico de la Fiesta, cada vez más acusado, lleva a la plaza mayor número de espectadores, no en busca de emociones fuertes, sino de sensaciones agradables, de gozo para el espíritu.

Ha cambiado el toreo y ha cambiado el público. La voz tauromaquia — de «tauro» y «lucha»—ya no encaja. La



violencia repele. Ese «tremendismo» de algunos es reminiscencia

de un pasado que se resiste a pasar del todo. Pero el cuerno lo espera.

La crítica ha evolucionado el toreo, paralelamente. Al revistero sustituyó el cronista de toros desde Mariano de Cavia «Sobaquillo», al que se le negaba autoridad en la materia, como se le negó luego a Don Modesto y a Don Pío. Empero, debemos reconocer que la reseña o revista toro por toro carecía de garbo literario. Este vino después. El garbo literario se lo dieron a la Fiesta Cavia, José de la Loma, Alejandro Pérez Lugín, Corrochano..., para citar sólo los nombres de quienes ya no están en este mundo.

Pocos espectáculos cuentan con la literatura—y con la retórica—de las corridas de toros. Vino la metáfora, la hipérbole, al arribo de los intelectuales. La revista—información—dio paso a la crónica-opinión.

¿Que El Gallo tuvo un triunfo o un estrepitoso fracaso? Pues lo que interesaba era leer a Don Pío. ¿Que fracasaba o triunfaba Bombita? Pues a leer a Don Modesto.

Los mismos aficionados a la antigua, que añoran aquellas reseñas toro por toro, de volver a lo pasado echarían de menos las crónicas, porque si presenciaron la corrida no necesitan que nadie les diga lo que ocurrió, y si no asistieron, para saber el resultado, con veinte líneas del correspondiente les basta. La tensión, la pasión, la crean y fomentan los cronistas taurinos.

Suele hablarse del crítico imparcial. Pero, ¿hubo nunca un crítico imparcial? Aburría. Un crítico es un ser humano capaz de sentir como los demás espectadores; es, además, un aficionado con sus gustos, con sus preferencias. Pídasele dignidad literaria y pídale, ante todo, honorabilidad.

Puesto yo en el trance de hacer una crítica de un partido de fútbol, sería un crítico imparcial por la sencilla razón de que en los pocos encuentros que he presenciado nunca logré saber quiénes iban para un lado y quiénes para el otro ni me importaba qué club era el verde ni cuál el marengo. No podría despertar pasiones, no me leería nadie. Pero soy un crítico taurino o, mejor dicho, un crítico de arte.



Un tema debatido como pocos: «La crítica taurina y sus muchas esquinas». Esta es una faceta del periodismo que no se diferencia en nada de las otras muchas que se ejercen desde cualquier medio de información. Esta es, sin embargo, una faceta tratada con despego y aún con desprecio, incluso por los mismos profesionales del periodismo que median en otras parcelas. Cosas que pasan. ¿Diversitas?, ¿tristes? ¡Pues miren ustedes, según como esté el cuerpo!

Y en lo que estábamos. K-Hito escribe a continuación sobre el tema. Don Ricardo García ha sabido mantener siempre en lo taurino un sabio equilibrio. Una postura ponderada y realista. Y un fino humor que ha hecho saltar muchas «sensibilidades» frágiles. El camino de don Ricardo ha sido luego pisado por otros que no tienen ni con mucho su altura... y así les van las cosas.



En la de Lérica falta la colaboración de los socios

Nosotros estamos incondicionalmente al lado de las Peñas Taurinas, siempre que las Peñas Taurinas se mueven en pro de la Fiesta. Pero cunden, con demasiada frecuencia, las tituladas Peñas que apenas tienen más que el nombre; y dentro, poca cosa: un grupo de amigos que se reúnen un par de veces al año a comer juntos; de vez en cuando a hablar de toros. Cuando las Peñas —por boca de sus presidentes— salen a la luz de los periódicos, todo en ellas parece maravilloso: por eso es del más alto interés esta entrevista rida, en que su presidente hace un alarde de sinceridad y de cierta visión de lo que una Peña Taurina debe de ser. Auguramos y deseamos su éxito.

Hoy, dado el auge que de un tiempo a esta parte está tomando en nuestra capital y provincia el tema de los toros gracias a la labor incansable de ese puñado de buenos aficionados ubicados en la Peña Taurina de Lérica en pro del engrandecimiento de nuestra Fiesta nacional, nadie mejor que su presidente, don Antonio Santillán Conejo, para contestar a este «Tercer Grado.» taurino.

—Señor Santillán: ¿Contento de la Junta directiva?

—Son los más ídneos y me siento orgulloso de ellos.

—¿Qué considera que le falta a la Peña?

—La colaboración desinteresada de todos los socios y teurinos, en general.

—Y, ¿qué le sobra?

—Espíritu de voluntad en mis compañeros de Junta directiva.

Usted, ¿es presidente por ser tan serio o tan serio por ser presidente?

—Creo, modestamente, que esta pregunta la deben contestar los que me nombraron como tal, aunque aclaro que la seriedad es innata a mi persona.

—¿Qué entiende por Peña, poniendo la suya por ejemplo?

—La unión de personas con sano sabor a unidad.

—La suya, ¿mana ese olor?

—Sí; pero no llega a ser «esencia», que es el fin que persigo.

—Para lograr esa «esencia», ¿qué les queda por hacer?

—Borrar la mancha negra de la desconfianza.

—Desde que ocupa su cargo, ¿cuál ha sido su mayor alegría?

—Ver que todavía existen hombres de buena voluntad, sinceros, leales y cultivando el maravilloso don de la amistad. Y de esto en nuestra Peña existe en abundancia.

—¿Y el desengaño?

—Desengaños? Pues... no los he tenido, ya que de pequeños desengaños vive el hombre. Pero, la verdad, de importancia, ninguno.

—¿Es partidario de la cantidad o de la calidad? Me refiero a los socios.

—De la calidad; no en éste, sino en todos los órdenes de la vida. El número ha llegado a tal desprestigio, que ya no es tratado por hombres, sino por máquinas.

—¿Qué espera para un futuro lericano?

—Sólo triunfos si continuamos por el camino emprendido.

—¿Aun sin contar con plaza de toros en nuestra ciudad?

—Pues, sí; francamente. Que en la actualidad Lérica no tenga plaza propia no quiere decir que posiblemente en un futuro próximo este sueño no se convierta en realidad. Actualmente todos los esfuerzos de nuestra Peña van encaminados a la consecución de este fin. Que lo consigamos ya es distinto. Desde luego, por voluntad y entusiasmo no va a quedar. Y si seguimos contando con la benevolencia y simpatía con que nuestras dignísimas primeras autoridades nos distinguen, nuestro sueño puede convertirse en realidad.

—Indudablemente, tres factores. ¡Adelante, don Antonio!

FRANGUILO

CARRUSEL

CARRUSEL

**MAS ALLA DE NUESTRAS FRONTERAS: A VUELTAS CON LAS SOCIEDADES PROTECTORAS DE ANIMALES**

PORTUGAL QUIERE QUE VUELVA LA SUERTE SUPREMA.—HABRA CORRIDAS EN MACAO Y JAPON.—CHICAGO CON INCONVENIENTES.—MANUEL DOS SANTOS ORGANIZARA CORRIDAS EN ESTADOS UNIDOS Y CRIARA TOROS BRAVOS EN ARIZONA

CARRUSEL CARRUSEL CARRUSEL CARRUSEL CARRUSEL

Continúa calando hondamente la Fiesta brava más allá de nuestras fronteras. De distintos puntos nos llegan noticias al respec-

tauromaquia española para que disertaran sobre la suerte suprema. No obstante, seguimos esperando. La Sociedad Protectora de

mas—continuó diciendo—con el ganado bravo. Hay que comprarlo en Méjico y transportarlo hasta allá.

—Existirán, entonces, muchas dificultades para la organización de corridas...

—Efectivamente; existen. Por eso, el Club organiza viajes a Méjico cuando se celebran corridas, además de contratar películas taurinas que son proyectadas en la Sociedad. También organizamos viajes a España para que los miembros del Club conozcan en su más puro ambiente la Fiesta de los toros. Yo me aficioné a esto aquí, cuando vine a aprender español. Desde entonces no he cesado en organizar propaganda taurina en mi país y, sobre todo, en Chicago.

Don Gerardo Korda finalizó diciendo:

—Próximamente se representará en Chicago la comedia «Lamento de Ignacio Sánchez Mejías», basada en la obra de García Lorca. Nuestros propósitos,

ciudad norteamericana de promoción de espectáculos ha iniciado ya los primeros contactos.

—Sé — ha dicho Manuel dos Santos—que la idea suscitará oposición y polémica entre todos aquellos que entienden el toro como un arte de tradición arriesgada y no serán los menos los que piensen que va a ser prostituida. Pero no es menos cierto que todo se transforma y desarrolla. Nada en la tierra es inmóvil. ¿Por qué no hemos, pues, de integrar a la tauromaquia en esta realidad?

De momento, y con objeto de no vulnerar las leyes norteamericanas, que son extremadamente severas en cuanto a los posibles sufrimientos que los toreros puedan hacer a los animales, están en estudio curiosas fórmulas, entre las que sin duda no dejará de impresionar la de protegerlos con una capa de plástico para la suerte de banderillas.

El torero portugués, que pasó a la historia de la tauromaquia



PORTUGAL: «QUE VUELVA LA SUERTE SUPREMA».—La entidad taurina portuguesa «Grupo de Tauromaquia, Sector 1» desea, igual que toda la afición del país hermano, que vuelva a verse en las corridas las suertes de banderillas y de mata. Quieren ver el drama táurico en toda su intensidad.

(Foto MONTES.)

to. Comencemos por lo que en Portugal se piensa, según los aficionados don Carlos Biscaya y don Antonio Manuel Abrantes, presidente y tesorero respectivamente de la entidad taurina del país hermano que lleva el nombre «Grupo de Tauromaquia, Sector 1»:

—Queremos que vuelva a Portugal la suerte máxima de los toros! Que volvamos a ver el fin



¡QUE LOS TOROS SE PIQUEN!

Esa es otra petición que formulan distintos Clubs Taurinos de diversos países, a lo que se oponen rotundamente las Sociedades Protectoras de Animales. ¿Lograrán el «sí» algún día?

de los toros en las corridas! Así la Fiesta en Portugal será más auténtica, más seria...

—¿Por qué desean que se ponga esta suerte?

—Somos auténticos aficionados a la Fiesta brava. El fin del toro es ver matar al toro. Nos gusta la suerte y queremos ver las corridas completas. Mientras en éstas no se le dé muerte a la res los toros en Portugal no tendrán fuerza, la Fiesta no será auténtica. OPr eso, nuestro Grupo taurino quiere reponer la muerte del toro en las plazas. Hemos hecho gran propaganda sobre esto e incluso hemos llevado al Club personalidades del mundo de la

Animales y el propio Gobierno, aunque éste en menos escala, se opone rotundamente a tal restauración de la muerte de los toros. Ya veremos...

**TOROS EN MACAO Y JAPON**

Según los aficionados citados, en oPrugal existe una afición ascendente, siendo cada temporada superior el número de festejos que se celebran. En Lisboa, Cascaes, Villafranca—que se conoce por la «segunda Sevilla»— y en otras muchas ciudades hay todos los domingos festejos taurinos. La Fiesta en Portugal está en auge. En Lisboa se acaban de organizar varias corridas de toros, en las que participarán toreros del país y se celebrarán, asimismo, en territorios de Macao y el Japón.

Las corridas ahí—continuaron diciendo—se celebrarán al medio estilo español: Sin picadores y sin muerte del toro. También participarán en estos festejos caballistas portugueses y los famosos forcados del país. «Pero lo verdaderamente importante—hicieron hincapié—es implantar de nuevo en Portugal la suerte suprema.»

**TOROS EN CHICAGO**

Don Gerardo Korda, aparte de excelente aficionado, es jefe de relaciones públicas del Club Taurino de Chicago, y profesionalmente jefe de investigaciones de una fábrica de plásticos de aquella ciudad. Ha estado últimamente en España, en Sevilla concretamente, y ha dicho:

—En Chicago luchamos constantemente con las Sociedades Protectoras de Animales. Estas numerosas entidades existentes en Norteamérica nos prohíbe terminantemente la celebración de corridas de toros. También el mismo Estado lo hace y no quiere que celebremos corridas en el interior de la ciudad. Ello ha motivado el que tengamos que construir una plaza de toros en los límites de la capital.

También encontramos proble-



SUERTE DE VERDAD, NO SIMULADA.—«Una corrida sin las suertes precisas es como comer sin pan y sin sal», dicen los aficionados portugueses. Y llevan razón. Quieren de verdad las distintas suertes, la belleza de las mismas, sobre todo la más difícil: La de matar.

como se ve, son grandes. Queremos que la Fiesta taurina española entre en Chicago por la puerta grande. Existe mucha afición, pero tenemos que seguir haciendo nuestra propaganda para tener más adeptos. Y que los toros allí sean tan populares como aquí.

**AUMENTA LA AFICION EN LOS ESTADOS UNIDOS**

«Si Luis Miguel Dominguín—se ha escrito—no se apura en llevar las corridas de toros a Moscú, como pretendía, se va a quedar con las ganas de ser el promotor de la Fiesta a nivel de gran potencia internacional. A poco más que se descuide, el portugués Manuel dos Santos se le alza con el santo y la limosna organizando no sólo corridas en los Estados Unidos, sino incluso criando toros bravos en el Estado de Arizona.»

Experiencia en estas lides no le falta, al menos, al veterano lidiador, que acaba de conquistar en Macao a millares de aficionados chinos y con quien una so-

de su país por entrar a matar de verdad una tarde de apoteosis, calcula que si las cosas marchan por sus pasos contados, el proyecto será muy pronto una realidad. Aunque, en el peor de los casos, tenga que esperar cuatro años para criar buenos toros en los Estados Unidos.



DON GERARDO KORDA, del Club Taurino de Chicago. (Fotos JORDAN, MARTIN Y ALMAZAN.)

# ACTUALIDAD EN «FLASH»



PACO CAMINO.—Decidido a seguir en gran actividad, como estuvo decidido en esta estocada.

(Foto TRULLO.)

## NO HABRA DESCANSO EN PACO CAMINO

En contra de lo que Paco Camino anunció hace unos meses, sobre su descanso del año próximo, para dedicarse exclusivamente al cuidado de sus fincas, esto no se llevará a cabo, pues el torero ha desistido de tal idea y romperá a torear en los comienzos de la temporada, y en el mes de abril acudirá a la Monumental madrileña para estoquear el solito seis toros «magníficamente presentados», lo que no pudo realizar hace días por motivos sobradamente conocidos.

Lo dicho: Camino toreará la próxima temporada.

## ANTIFIESTA: TAMBIEN EN AMERICA EXISTEN «CHALAO»

En Sartenejas (Venezuela) se celebró una novillada en la que actuó El Fúnebre. Este llegó a la plaza en un carro mortuario y se presentó en la misma metido en ese vehículo. Vestía de negro y plata y la casaquilla aparecía «hermoseada» con cuatro calaveras.

Como puede observarse, «chaleos» existen en todas partes.

## DE LA PLAZA DE VALENCIA



VALENCIA.—Una original vista de su plaza de toros, siempre objeto de enconada polémica.

## PROXIMA ALTERNATIVA DE «BOTINES»

Parecía que la última alternativa de la temporada sería la de Pedrín Benjumea, en la plaza valenciana, el domingo día 23. Pero nos llega ahora la noticia de que habrá otro doctorado en fecha posterior: el de Curro Martínez «Botines», que tendrá efecto el día 30, en una plaza de la provincia de Córdoba, su tierra natal.

## ZARAGOZA: CORRIDA DE «TOROS» CON PATINES

Una novedad van a registrar los festejos del Pilar, en Zaragoza: Una «corrida de toros» con patines. El astado, en este caso, estará formado por dos patinadores cubiertos por un representativo del toro, que se dedicarán a embestir a presuntos matadores, que cambian sus zapatillas taurinas por patines.

Esta modalidad es nueva en Zaragoza, ya que no se exhibe desde antes de la guerra, y es, según dicen, «espectáculo de primera fila». ¡Paf!

## VA A SER DERRIBADA LA PLAZA DE TOROS DE VICH

La Corporación Municipal de la ciudad de Vich, en sesión celebrada últimamente, acordó autorizar a doña Concepción Costa Roca a derribar un inmueble de su propiedad, según solicitud que tenía presentada.

La plaza valenciana está que da lástima verla. Así como suena. De sucia, de incómoda en sus accesos..., todos los achaques propios de los viejos. Las barreras son un verdadero problema, por cuanto la entrada en ellas se efectúa desde el propio callejón y a través de una puerta estrecha, hasta la que hay que llegar haciendo alpinismo. Los clavos y las astillas en los asientos de los tendidos se llevan un traje sin distinción de si el propietario es dama o caballero en un decir «amén». Toda una antología de la comodidad. La temporada está terminando y la pregunta surge ahora, que es tiempo de remediar todas estas deficiencias: ¿No puede intentar Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A. una fórmula viable para subsanarlas en lo posible?

La finca que será demolida es la mismísima plaza de toros de la localidad.

Lo que nadie sabe es si el Ayuntamiento va o no a construir otro nuevo coso...

## CURIOSIDAD Y ANECDOTA

En la localidad andaluza de Osuna se ha descubierto un curioso cartel de toros, que data del año 1870, y que se refiere a una corrida celebrada en el Puerto de Santa María, en el mes de junio de aquel año. En ella alternaban los renombrados diestros de la época Pedro Romero y Pepe Hillo, que mataban en un mano a mano diez toros de distintas ganaderías. Se da la circunstancia de que, pese al número de toros, toros a lidiar, sólo figuraban en el cartel dos picadores y dos banderilleros. Al pie del cartel figura la siguiente frase: «El Señor Todopoderoso los libre de todo mal»...

# SANTOS GALACHE Y VALLADOLID

Manolo Santos Galache, el cordial y correcto ganadero de Villavieja de Yeltes, tiene sentada plaza de triunfador en la Feria de Valladolid. Año tras año viene acudiendo con sus toros, y esta continuidad está explicada, porque, lejos de defraudar—cosa fácil en ganadería—logra, en cada Feria, seañados éxitos. Este año, una vez más, le ha sido concedido el trofeo destinado al toro más bravo de la Feria, recayendo sobre el toro «Capuchino», muerto por Paco Camino. Pero el Jurado hizo pública una nota altamente elocuente: «El Jurado se ha centrado exclusivamente, para deliberaciones previas, en el encierro de don Manuel Santos Galache, por estimar que fue el único que reunió la presentación y trapío exigibles de todas las corridas lidiadas en la Feria, lamentándose porque los demás embarques no estuviesen a tono con la categoría de la plaza de Valladolid.

Ahí queda eso.



BERRENDOS.—Característica de las corridas de la familia Galache es la pinta de berrendo en negro.



Este fue el primer derechazo de Antonio Rodríguez, dando el pecho, adelantando la muleta y con la planta firme. ¡Buenos principios!

# EL HIJO DE UN GUARDIA CIVIL APRENDIÓ A TOREAR VIENDO FOTOGRAFÍAS

Nadie podía sospechar que allí surgiera un torero. Porque en aquel pueblecito de la frontera los guardias andan demasiado ocupados en perseguir a los contrabandistas y los de la Renfe pendientes de los retrasos que trae el tren portugués para irse a jugar la partida y la Policía controlando las miles de fichas de los cientos de miles de coches que pasan la aduana. Finalmente, abajo, junto a un aprendiz de río que se seca cuando más falta hace, sudan la tierra unos centenares de labradores mal avenidos...

No es tierra de toreros Fuentes de Oñoro, donde la última capea se celebró hace seis años. Pero allí ha salido un torero. Era lógico pensar que el chico fuera hijo de un contrabandista, porque los contrabandistas llevan en la sangre una remota torería de burlar las balas de los carabineros y de la guardia republicana portuguesa. Era lógico pensar que si en Fuentes de Oñoro podía salir un torero tenía que ser necesariamente hijo de un hombre que sabe de la vida en vilo por los senderos de la noche...

Pero Antonio Rodríguez —«Toñín»— lo llama la gente, es hijo de un guardia civil y le ha nacido la vocación sin que nadie pueda explicárselo: «He aprendido a torear viendo las fotos de EL RUEDO»... Un día se presentó al concurso de promesas, convocado por «El Bolsín» de Ciudad Rodrigo, y resultó triunfador. Sin más práctica que su intuitivo toreo de salón mató un novillo y lo sacaron en hombros. Al día siguiente lo repitieron y volvió a triunfar. Esta es toda su historia. La justa para que tenga ya una Peña que lleva su nombre, con un centenar de socios de a cinco duros al mes para ayudar al chaval.

Las gentes del pueblo no saben que hacer: ninguno tiene experiencia para aconsejarle donde termina el natural y donde empieza el de pecho. Lo han llevado a la dehesa del «Gardón» para torear unas vacas. Pero eso no basta. Hasta que un día Raúl, el de la gasolinera, se juntó con el cura y un policía y llamaron a Juan Mari Pérez Tabernero: «Queremos que usted lo vea y nos desengañe». Y Juan Mari les metió unas vacas en «El Villar», esa plaza de tientas milagrosa para descubrir toreros. ¡Cuántos han salido de allí!

El día de la prueba, todos salieron locos de contentos. El muchacho del guardia había corrido la mano con temple,

no se dejó atropellar..., no dió la sensación de ser la primera tonta que hacía. Acordándose del padre hizo un toreo «legal» de cargar la suerte y adelantar la pierna. Juan Mari dijo que podía ser torero y los convidó a merendar. Raúl el de la gasolinera, el policía y el juez le dijeron al despedirse: «Volveremos a «Linejos» cuando veamos a comprar la corrida de la alternativa»... Y esta es la noticia virgen de un quinceño recién nacido al toreo. Tan recién nacido que todavía no sabe dar una chicuelina, ni una manoletina. Tanto mejor. ¡Para darlas como la mayoría, mejor será que no aprenda!

Antonio Rodríguez ha sentido deseos de ser torero leyendo las crónicas y viendo las fotos de EL RUEDO. A los del pueblo les hubiera gustado que fuera hijo de un contrabandista, pero ahora que muchos piden la eficacia reconocida de la Guardia Civil para acabar con la sucia política de los «taurinos», justo es que salga torero el hijo de un guardia civil.



La tarde que mató su primer novillo aparece junto al decano de los matadores, el famoso Conrado «Pufiales».

# CONCURSO DE GARROCHISTAS



**FRIO.**—Los caballistas andaluces y charros, ahijados antes de comenzar el concurso. De espectadores estaban don Luis y don Alvaro Domecq, tomando también precauciones contra el frío.

## CUANDO LOS HOMBRES SE APEAN DEL COCHE PARA HONRAR AL CABALLO

Reportaje gráfico: MONTES



**FINAL.**—Cuando la becerria demasiado agotada se aquerencia hay que llevarla hasta los bueyes como lo hace Luis Sánchez Fabrés.



## CORDIALIDAD

**SALAMANCA, 8.** (De nuestros enviados especiales.) — La tarde está helada. A ratos el agua bienhechora de los campos cae sin piedad y se nos clava en la cara como alfileres. Va a empezar el primer concurso nacional de garrochistas. Que nadie busque en estas líneas versos ni citas a Fernando Villalón, el hombre que mejor ha sabido cantar el deporte macho de los jinetes. Estamos en Salamanca, en el corral de «La Torre», rodeado por el mar oscuro de las encinas y las tierras abitas de pan llevar. No hoy sol de marisma, ni alegría de cantes en las chozas con las luces de Sevilla al fondo. Hoy, ante la visita de los andaluces, la tierra se ha puesto hosca para demostrarle a los ganaderos del Sur la importancia que tiene criar toros en este clima, que es la otra cara de la medalla que a ellos le sonríe con abundancia.

Allí está don Alvaro Domecq cubierto con una capucha, recién llegado de Nueva York para ser jurado de estas justas ecuestres. Allí los mozos del Sur tiritan de frío bajo los capotes chubasqueros y muchos dejan a los criados el sombrero ancho para apretar sus cabezas con la gorrilla campera de cuadros blancos y negros. Tarde de perros y manos enguantadas tomando el pulso de las garrochas. Y allí los secos hombres de Salamanca en sus fuertes caballos se pasan la petaca unos a otros, curtidos ya por estos fríos que son el caballo de Atila para los pastos.

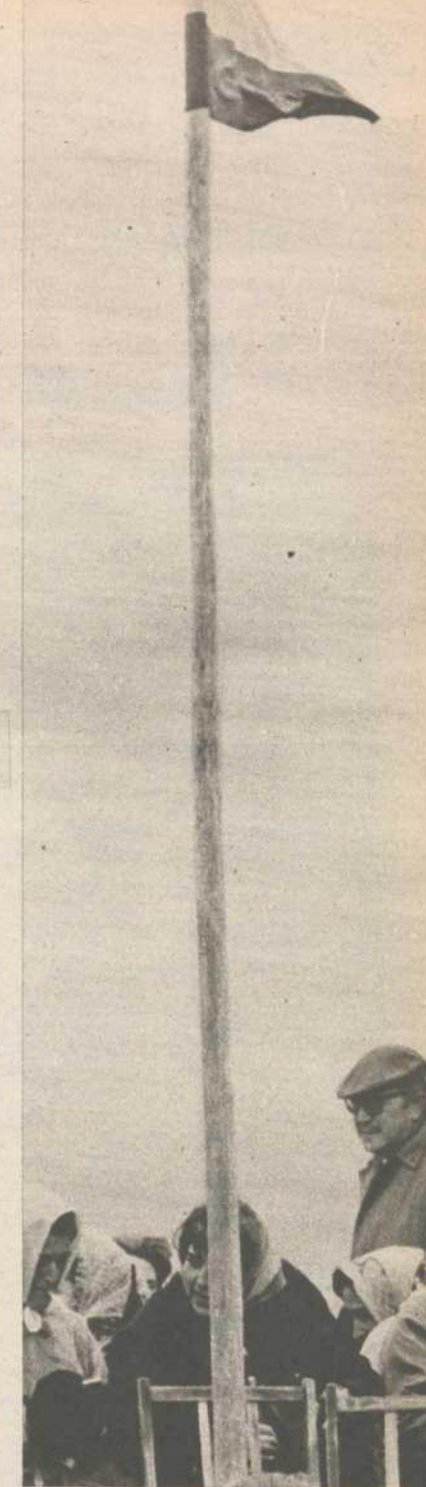
### EL ARTE DE LA GARROCHA

Poner patas arriba un becerro o una utrera no es tan sencillo como parece desde la tribuna, porque derribar con precisión y sobre todo con arte es tarea complicada que necesita especiales disposiciones de emparejamiento y compenetración. El garrochista debe ir pensando en su propio caballo, en el amparador y en la res que lleva delante. Se aparta el becerro del rodeo y se lleva hasta el corral, a donde debe llegar «hecho», es decir, en condiciones de hacer la suerte, y para ello la collera de jinetes va midiendo las fuerzas de la carrera para no precipitar el momento ni retrasarlo. Porque si se adelantan la reunión resulta violenta y sale atropellada la caída y la «suelta».

La garrocha, como el buen torero, tiene también sus cánones y lo correcto es que vaya la collera detrás del becerro, pero dirigiéndolo hacia el sitio previsto para efectuar el derribo. Cuando la res va «hecha», es decir, templada, el garrochista da una voz al amparador y se ponen de acuerdo. Entonces casi deben juntarse los dos caballos hasta el punto que choquen los estribos y se adelanta el amparador para cortar el viaje al becerro, dejando éste el anca de recha «descubierta» al garrochista, que ya viene con el palo montado, y lo dirige hacia lo que en Andalucía se llama «pelomilla», en Salamanca cuadriles, y para que entendiáis mejor «hueso de la cadera», suponiendo que el ganado tenga «caderas».



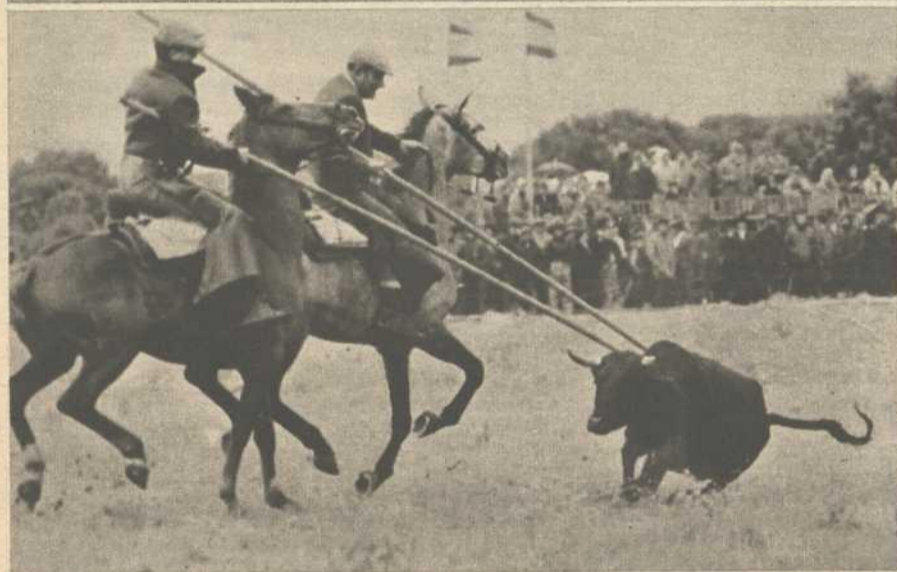
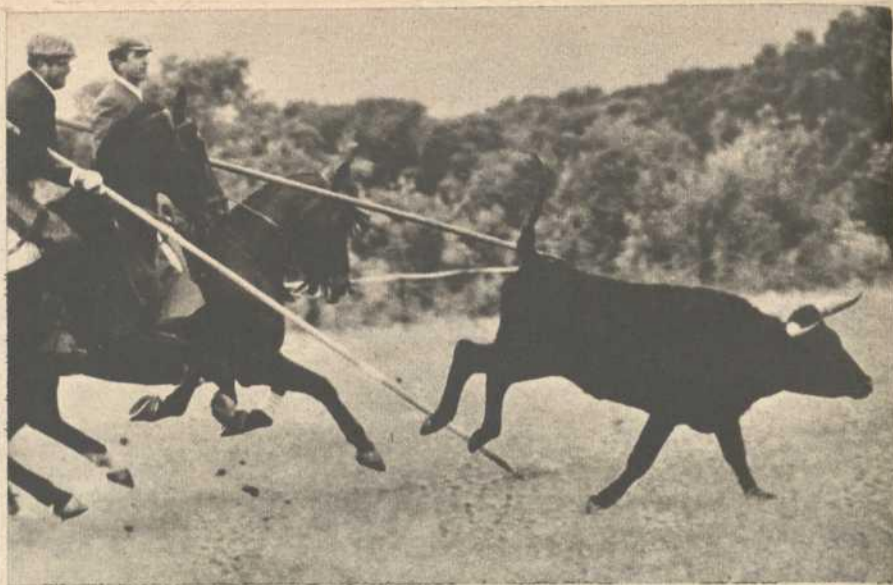
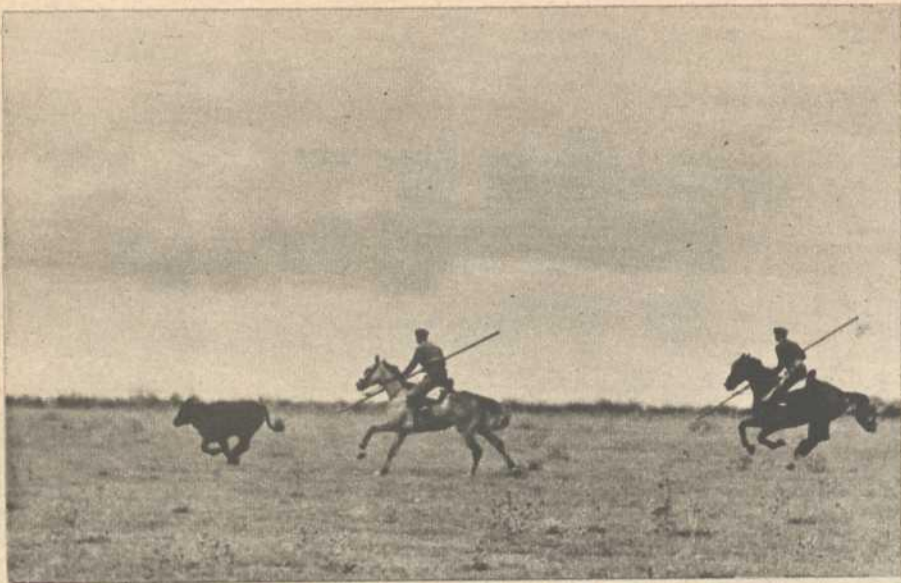
**EL RODEO.**—En los llanos de «La Torre» las colleras se dirigen al rodeo donde están las becerras que han de apartarse para llevarlas al corral. Debajo vemos el momento de apartar una de ellas y la collera en el momento de derribar. El criado «amparador» monta el caballo blanco.



**TRIBUNA.**—Pese al frío reinante, no faltan espectadores.



**CAZADORES.**—Pasaban por allí y se quedaron mirando.



**I CONCURSO INTERNACIONAL DE ACOSO Y DERRIBO.**—Pese a lo rotundamente negativo del factor meteorológico, la primera jornada del Concurso de Acoso y Derribo siguió adelante según lo previsto. Faltaron a la cita los jinetes portugueses, y lo que nació bajo el signo de competencia internacional quedó en confrontación entre charros, andaluces y extremeños. A falta de una jornada, las dos primeras mangas dieron como vencedor a Luis Garci-Grande. Esperemos que este intento de reverdecer viejos laureles para esta vistosa práctica del acoso y derribo tenga la deseada continuidad.

(Fotos C. MONTES.)

Y aquí llega el momento más vistoso y más difícil, porque no es lo mismo meter el palo y empujar con violencia que «dejar caer» al becerro casi con mimo. Este es el arte verdadero. Para ello un buen garrochista debe llevar «cogido» al becerro dos o tres «trancos» (pasos) sin derribarlo y después «dejarlo caer», dando una vuelta completa sobre sus lomos, de forma que las patas de la res suenen en los zahones o en el estribo del garrochista. Como veréis, se siguen las mismas reglas que el torero a pie: parar, templar y mandar. «Templar», como habréis adivinado, es lo más importante, privilegio de los garrochistas con clase, que son muy pocos. Templar a caballo es la perfecta armonía entre el paso del caballo, el del becerro y brazo que maneja el palo en esos dos o tres trancos que vienen a ser como la trayectoria limpia del pase natural en versión ecuestre, donde el jinete «acompaña» y mide antes de dar la salida, que es ese bonito final en que la collera traza un semicírculo alrededor del animal derribado, con el palo hacia abajo.

La doma del caballo para la garrocha es de las más difíciles y se da el caso de que muchos caballos excelentes para el rejoneo no sirven luego para acosar. Sencillamente porque están sometidos en espacios cerrados y no pueden marcharse, pero cuando salen a campo abierto dejan de obedecer al jinete. Queda, pues, claro que la dificultad de la doma de un caballo de acoso está precisamente en esa «libertad de irse» que puede escoger siempre, excepto cuando está «metido en el palo» y ayudado por el amparador. Como veréis, el arte de la garrocha es mucho más difícil que la del torero a pie. Toreros buenos hubo muchos, garrochistas muy pocos.

«Se muere uno y no acaba el caballo», me decía Joaquín Buendía.

El secreto está —según confesión de Vicente Charro— en lograr un hermanamiento con el caballo nacido de una compenetración sin violencias...

#### LO QUE FUE EL CONCURSO

Al existir en Portugal una epidemia caballar no pudieron trasladarse los jinetes lusitanos y todo quedó en un mano a mano de guante blanco entre Andalucía y Salamanca, que son en realidad las dos regiones donde se rinde culto a la garrocha de forma continuada y entusiasta.

Tal vez sea una sorpresa para muchos saber que el ejercicio de este arte tiene en Salamanca consumados maestros, y así quedó demostrado en esta primera fase, quedando los charros por encima de los sevillanos y jerezanos. Tienen fama entre los hombres del caballo la collera formada por los hermanos Antonio y Juan Mari Pérez Tabernero por el acoplamiento y la seguridad de que hacen gala en todos los corredores. Famoso y respetado fue Vicente Charro, el verdadero estilista de Salamanca que ahora, destrozado por un toro hace dos años, observa con nostalgia a los demás. Aunque corra por Extremadura, salmantino es también José Luis Cembrano, como lo son Luis García Grande, el sobrado de facultades, y Miguel Bernaldo de Quirós. Entre los muchos andan ya haciendo sus «pinitos» Luis Sánchez Fabrés y Manolo Arrenz, que debutaron esta tarde.

Quince colleras han corrido

esta tarde, de ellas ocho andaluzas, con nombres tan señaleros como Alvarito Domecq y Francisco Rufino, amén de Guardiola y Buendía. Pero antes de hablar de los resultados diré que por una serie de circunstancias muchos de los considerados como favoritos no lograron siquiera puntuar, cosechando faltas en contra o quedando a cero. Así Juan Mari Pérez Tabernero sólo logró un punto a favor, mientras Antonio quedaba en negativo. Y nada menos que Alvaro Domecq pasó el palo por encima y quedó a cero, y otro tanto le ocurrió a Francisco Rufino, clasificado en décimo lugar con dos puntos en contra.

Pero quizá haya una razón poderosa en todo esto: la desigualdad del ganado.

Se han corrido vacas en vez de becerros y procedían de diferentes ganaderías. Es así que lógicamente lleva ventaja el que corre una res tranquila sobre el que tropieza con una vaca propensa a «embrocarse», que se arranca o se revuelve contra el caballo. Precisamente la primera que le correspondió a Domecq era de este tipo y las dificultades quedaron bien patentes. Pero todo lo del toro tiene mucho de azar y en definitiva la suerte es para el que lo torea, a repartir entre todos igual que las contrariedades. Todos tenían opción, por antigüedad, a entrar en el rodeo dos veces para elegir la vaca que quisieran. Si unos se beneficiaron en una, quedaron peor parados en la otra.

En lo que yo no estoy de acuerdo con las bases del concurso es en la puntuación por caídas, considerando igual la buena que la mala. Lógico sería para próximas ediciones establecer un máximo de tres puntos, a repartir: uno para los que llegan con la res a la manga del corredero, otro para la caída defectuosa y otro más para la perfecta. Así el garrochista que haga la suerte técnicamente bien tendrá un punto de ventaja sobre el que derriba sin limpieza.

Acabó con agua y frío esta primera jornada del sábado en el magnífico cerradero de Sánchez Fabrés. Y ya por la noche, en «Tabera» los condes de las Atalayas abrieron su casa a los garrochistas. Pocos marcos tan adecuados habrá en el campo charro como éste para ejercer el señorío de la hospitalidad. Pocas dehesas he visto con tanto lujo de acomodos para la dependencia y lo ganados. Algún día, si puedo, hablaré largo de esta dehesa de «Tabera», con su iglesia románica, su soberbia casa y no menos soberbia plaza de tientas, aunque mis ojos camperos se fueran detrás de algo más sencillo: las sólidas tapias de los cercados, los cobertizos de los toros y ese «Prado de la Ermita» que no lo habrá mejor en toda Salamanca.

Allí en «Tabera» me habló Vicente Charro, maestro de garrochistas, de «la cordialidad» del caballo: Dos hombres, dos caballos y una petaca. Ese no haber amo y criado. Esa igualdad que da la garrocha al que ampara y al que derriba, aunque luego uno duerma en sábanas de hilo y el otro en un camastro.

Salamanca ha sido hoy en la serena grandeza de sus campos testigo de esta hermandad de hombres a caballo. Y es bonito que en estos tiempos donde el automóvil llena de luto las páginas de los periódicos, los hombres se bajen del coche para honrar al caballo.

A. N.



MONUMENTO.—El pueblo contempla el monumental toro de bronce, magnífico de proporciones y de majestuosa estampa. Servirá para el futuro como punto de referencia para los toros que lidien en la plaza que vemos al fondo.

## EN SALAMANCA, CITA CON EL CAMPO BRAVO

SALAMANCA, 9. (De nuestros enviados especiales.)—Salamanca, que se mueve y desarrolla en directísima conexión con la agricultura y la cabaña, ha vivido con ocasión de la IV Semana Internacional del Toro de Lidia unas jornadas de exaltación ganadera. Conjunto apretado de actos con tres notas destacadas: el Campeonato Internacional de Acoso y Derribo —un intento de restablecer la vigencia de esta práctica entre deportiva y taurina—, la inauguración del monumento al toro de lidia—idea concebida a escala nacional—y la corrida-concurso de Beneficencia—nacida bajo el signo de ser la prime-

ra, paradójicamente, en una tierra que cría ganado bravo.

#### LA JORNADA DEL SABADO, 8

El fin de semana trajo el agua sobre la meseta y el camino de Madrid a la ciudad del Tormes tuvo mucho de excursión marinera.

La mañana del sábado amaneció en Salamanca bajo los mismos signos meteorológicos. Y en la duda de si llegaría a celebrarse la primera jornada del Campeonato Internacional de Acoso y Derribo transcurrieron las primeras horas. El ambiente de la calle parecía no interesarse con los actos programa-

dos, arreciaba el frío y la lluvia seguía lavando las añejas piedras de la ciudad. Un panorama, pues, desolador. Unas condiciones como para desanimar al más optimista.

Sin embargo, a despecho del mal tiempo reinante, el programa previsto siguió su curso con puntualidad.

En las primeras horas de la tarde, unos pocos aficionados, los representantes de los medios informativos y cuantos estaban interesados más o menos directamente en la organización o en la participación directa en el Concurso, hicimos acto de presencia en la Dehesa de la Torre, propiedad de Manolo Sán-

chez Fabrés, a unos catorce kilómetros de la capital.

Fuerzas de zapadores de guarnición en la ciudad habían instalado a lo largo del corredero dos tribunas de madera para que el público pudiera presenciar con comodidad y a salvo de los posibles acosones de una res que no se «supiera bien el papel esta faena de campo.

Luis Garci-Grande y Miguel Bernaldo de Quirós, a quienes había prestado singular ayuda el general Gobernador de la plaza, Souto Montenegro, veían convertido en realidad su proyecto.

Por los altavoces se dio la señal de comenzar, y a lo largo de una tarde de viento helado y lluvia continua las quince colleras fueron actuando una tras otra, hasta consumir sus turnos en las dos mangas previstas para la jornada inaugural. Mientras, el público—escaso—se defendía de los elementos como la imaginación de cada cual le daba a entender.

Al llegar a Salamanca pudimos pulsar un ambiente taurino una miaja más encendido. Los periódicos locales daban fotografías de algunos de los toros de la corrida-concurso y una nota amplia adelantaba el programa del día siguiente. A última hora de la noche pudimos recoger algunas notas en íntima conexión con toda la tramoya; por ejemplo, y la más importante: un ganadero de los que habían promovido el concurso respaldó con su firma una letra de seiscientos mil pesetas como soporte económico de la organización. Un gesto de indudable afición, que se alaba por sí mismo. Preocupaba, a la vista de la jornada vivida, lo meteorológico, amén de la ausencia de Viti en el cartel del concurso, covaleciente aún de su lesión, producida en esta misma plaza. El charro estuvo con ganas el día del accidente y sus paisanos tenían interés en verlo en estos finales de su mejor temporada. Ese era el sentir de la calle.

#### DOMINGO, 9: EL TRIUNFO DEL SOL

¡Por fin!, un cambio total en el decorado. El más puro y transparente azul del Guadarrama tendría mucho que envidiar al color y a la luminosidad del cielo de Salamanca en este día.

Y bajo este signo de optimismo comenzaron los actos. A las diez de la mañana, ante la imagen de la Virgen de la Vega, Patrona de la ciudad, el obispo ofició el Santo Sacrificio de la Misa. Al acto religioso asistieron las primeras autoridades locales y cuantas personalidades tomarían parte activa a lo largo

de esta jornada dominical en todo el programa.

Una hora más tarde se inauguró la IV Semana Internacional del Toro de Lidia. En el marco del Salón de Actos de la Jefatura Provincial del Movimiento se reunieron los congresistas. Presidió el Gobernador Civil e hicieron uso de la palabra el director de la Semana, la primera autoridad provincial y el presidente del Comité Ejecutivo.

Luego las autoridades se trasladaron a la confluencia de las carreteras de Valladolid y Zamora, frente a la plaza de toros de la ciudad, donde se ha instalado el monumento al Toro de Lidia. Numeroso público se apretaba alrededor de la obra, de proporciones un poco mayores a las naturales, fundida en bronce, que levanta su bella estampa venteando el horizonte. El proyecto y la realización son obra de dos salmantinos amantes de esta noble bestia que es el toro bravo, Seirul-lo y Sánchez Calzada, a los que cabe felicitar por las muchas calidades en esta interpretación del toro de lidia.

La estatua se alza sobre un pedestal circular erigido en el centro de un jardincillo. Cuatro bajorrelieves adosados al pedestal hacen relación a los tercios de la lidia y al toro en el campo y alternan con los cuatro hierros fundacionales, padres de todas las sangres que son el monumento actual: Cabrera, Vázquez, Vistahermosa y Jijón son la raíz del toro actual. ¡Bien puestos están!

El acto de inauguración del monumento fue sencillo y emotivo. Hicieron uso de la palabra, en breves exordios, el Gobernador de Salamanca, el alcalde, Rafael Campos de España y don Alipio T. Sanchón.

A continuación, todos los allí reunidos se trasladaron a los corrales de la plaza para proceder al apartado y enchiqueramiento de las seis reses que iban a participar en el concurso de ganaderías. Los toros estaban separados en corrales independientes. Los pasillos exteriores de un público ávido de observar de cerca la faena. Por orden de antigüedad, como corresponde al rito de las corridas-concurso, pasaron a los corrales «Taleguillo», núm. 2, negro zaino, de Urquijo; «Clavero», núm. 14, negro zaino, de Atanasio Fernández; «Empresario», núm. 14, negro listón, de Manuel Francisco Garzón; «Castaño», núm. 17, negro, de Paco Galache; «Tasquero», núm. 128, negro zaino, de Antonio Pérez, y «Humareda», núm. 123, negro zaino, del Marqués de Domecq.

Un sobrero del hierro de A. P. esperaba en los corrales para el caso improbable—luego las circunstancias demostrarían hasta qué punto lo improbable puede cambiar de signo—de que su presencia en el ruedo fuera necesaria.

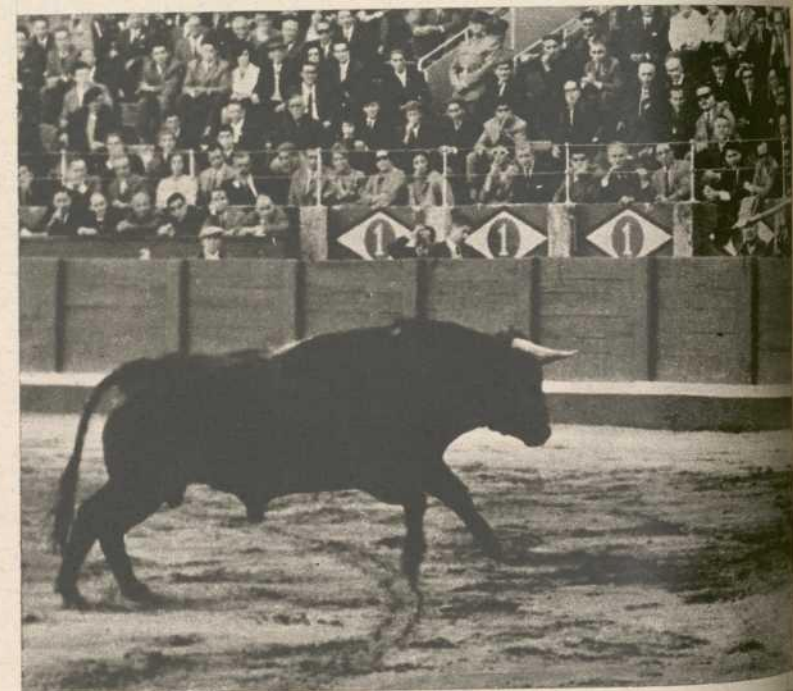
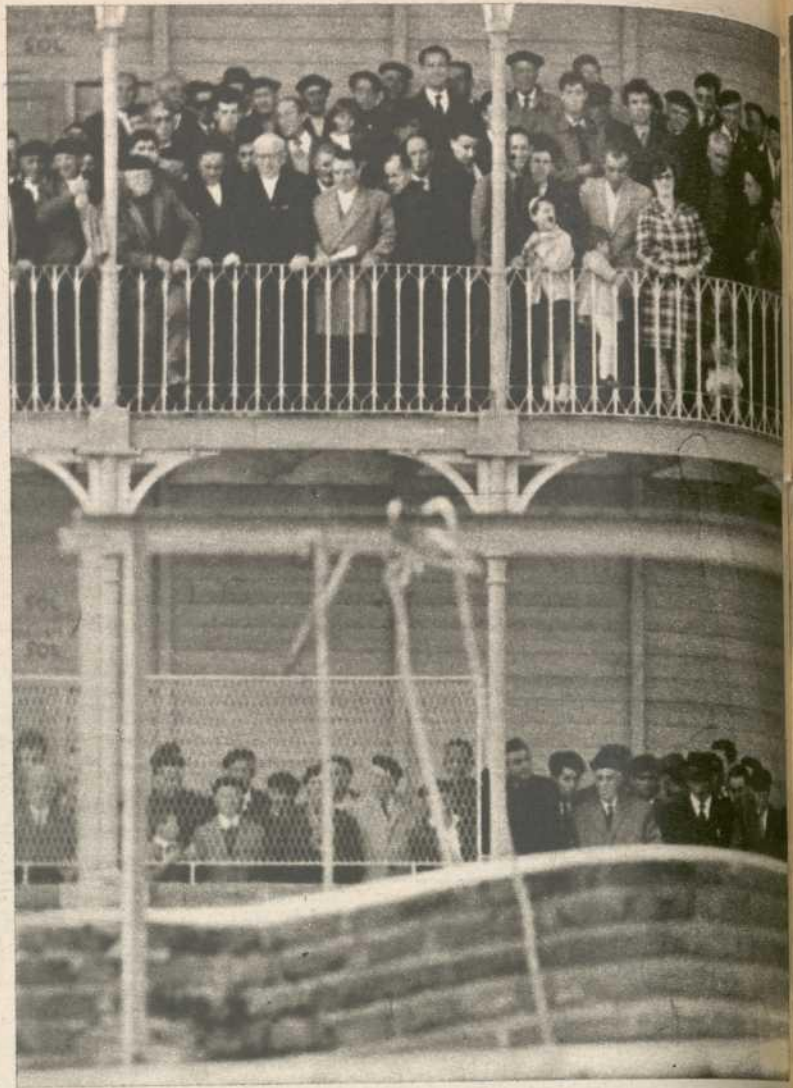
El indudable interés de los nombres que quedaban en el cartel de espadas; el hecho de que Antonio Bienvenida, a una semana de su retirada, se despidiera de la afición charra; el recuerdo de la gran faena de Camino en la Feria de septiembre; las razones de casi paisanaje que apoyan a Andrés Vázquez en Salamanca y su buen cartel; el ambiente creado con los actos de la mañana y la presencia del sol determinaron un cambio total de cara a las taquillas, y al hacer el paseo las cuadrillas la plaza tenía cubierto más de las tres cuartas partes de su aforo. Un marco extraordinario para tan prometedora función.

La corrida, como tal, está explicada minuciosamente en otro lugar de este reportaje; así, pues, no queda aquí sino hablar de lo anecdótico, que puede ser, en primer lugar, la extraña reacción del garzón, que tuvo que ser devuelto a los corrales. El animal parecía estar más que reparado de la vista; de cerca perdía los objetos y se frenaba, y aun semejaba estar dolido como de alguna contusión o extraño mal. En tal ocasión hay que hacer también obligada referencia a que Camino y Vázquez han sido los dos últimos nombres que figuran en un cartel junto a Antonio Bienvenida, ya que la próxima actuación del veterano diestro en Madrid será, una vez más, su acostumbrado gesto de encerrarse con seis toros como único espada. Antonio brindó a sus compañeros la muerte del cuarto toro.

El público, hemos de decirlo antes de cerrar esta información, siguió los incidentes del concurso con atención y supo distinguir en cada momento el oro del oropel y lo bueno de lo menos bueno; así como cuando el Jurado dio a conocer su fallo declarando un «empate» entre los toros quinto y sexto la protesta del respetable sonó con fuerza en la plaza y el Jurado hubo de volver de su decisión y otorgar el premio al mejor toro, que lo había sido, sin duda, el último de la tarde.

Esta es la reseña puntual y paso a paso de las dos primeras jornadas que el campo charro—deseoso de una mayoría de edad—ha montado en este mes de octubre de tiempo cambiante, con el que se despide la temporada de toros.

J. J. G.



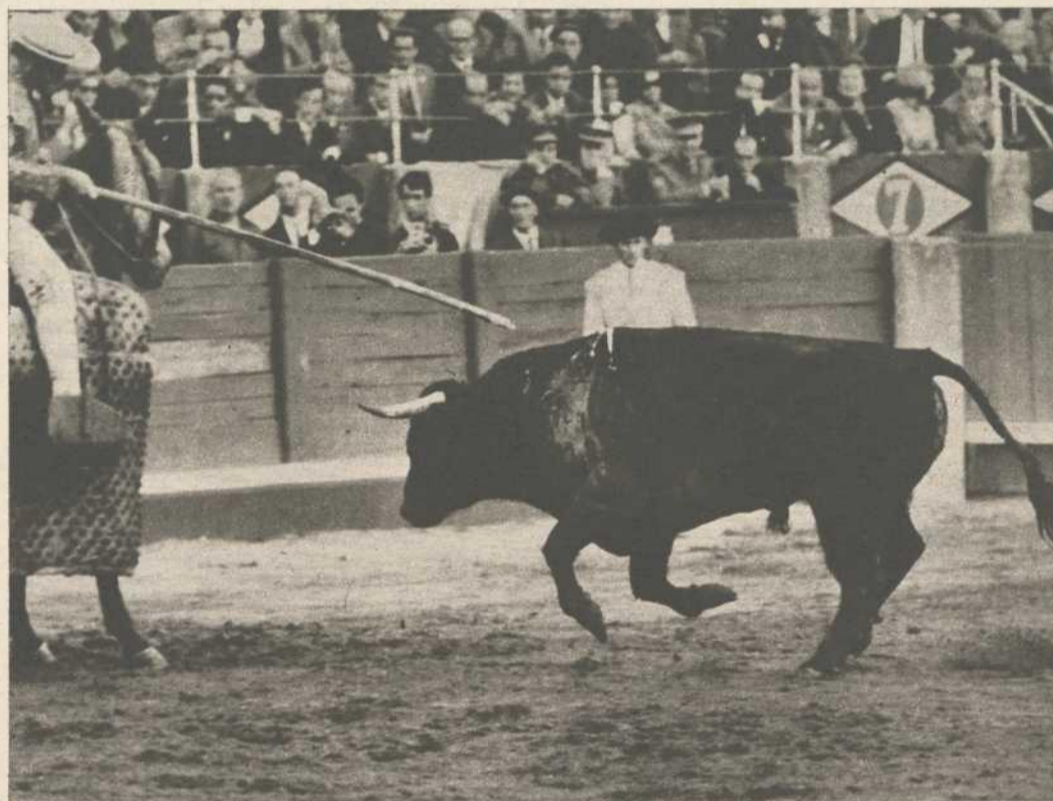


A la izquierda: APARTADO.—El notable cambio experimentado en el tiempo de sábado a domingo fue un factor importante que llevó al público a las taquillas. Durante el apartado los aficionados llenaron los pasillos exteriores de la plaza para seguir la faena e informarse del trapío de las reses que iban a concursar.—Abajo: LOS MAYORELES.—Estos son los momentos previos a la corrida. Ya están en los chiqueros los seis toros que van a concursar. Los mayores de Urquijo, Atanasio, Garzón, Galache, A. P. y Domecq mantienen encendida la llama de la esperanza. Ellos han visto crecer a cada uno de esos seis toros, conocen sus antecedentes y fian en su juego.

(Fotos C. MONTES.)



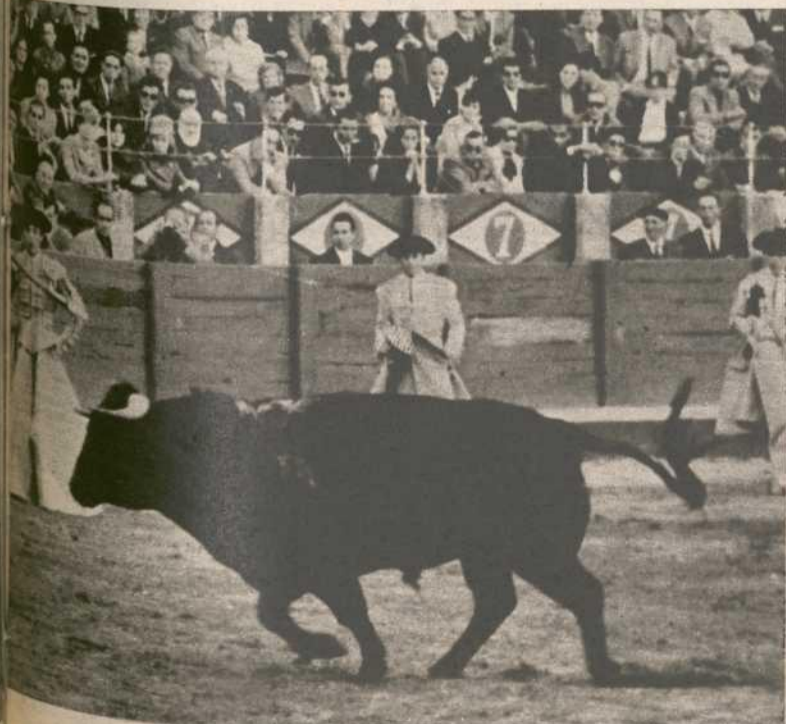
A la izquierda: «TALEGUILLO», DE URQUIJO.—Rompió plaza y tuvo cosas de toro serio. Fue bravo reservón. Acudió de largo a los encuentros, pero luego blandió y se dolió al castigo.—A la derecha: «HUMAREDA», DEL MARQUES DE DOMEcq.—Este fue el vencedor del concurso. Un ejemplar de toro bravo. Le picaron en el cuello y en la paletilla de mala forma. Se entregó totalmente en el caballo y llegó destrozado a la muleta, y fue tal su nobleza que, a pesar de que no le quedaban fuerzas, ni se defendió ni hizo nada feo. En la cuarta entrada al caballo pretendió el de turno señalar con el regatón y le metió una cuarta de palo. Fue un toro de vacas. — Abajo: «TASQUERO», DE A. P.—Fue la clara y definitiva muestra del toro comercial. Resultó una antología de la «bravura bondadosa». Acudió con alegría al primer encuentro y aceptó tres más. Para el torero fue excelente y para el ganadero, cumplidor



## «HUMAREDA», DEL MARQUES DE DOMEcq, VENCEDOR DE LA CORRIDA-CONCURSO

**CABALLEROSIDAD** «Que cosa tan grande será el toro que trajo de cabeza a cuatro Pontífices, a Felipe II y a la Universidad de Salamanca, que era entonces la más importante del mundo...»

*Esto me lo dijo esta mañana don Alipio, al terminar la ceremonia inaugural del monumento al Toro de Lidia, así, con mayúsculas, porque la escultura de Sánchez Calzada es un soberbio homenaje al toro. Me lo dijo don Alipio, un poco asustado del despliegue informativo que ha rodeado a este día charro de proporciones nacionales, y para dar un dato comparativo citó esa vieja historia del toro, los Papas, el rey y la universidad, aunque la memoria le fallara para precisar fechas y se*





le olvidara decir que el Rey Don Sebastián de Portugal aprovechó todo este tumulto político-religioso para mandar intervenir al serrucho en los pitones de la corrida que se celebró en la plaza de Evora. ¡Para que luego digan que el afeitado es cosa de ahora!

Pero quizá la más limpia lección de estos días ha sido la caballerosidad de una provincia, que ha sabido estar por encima de regionalismos caciqueros, para juzgar las cosas con serena imparcialidad. En la corrida-concurso que se celebra en Salamanca el premio ha sido concedido a un toro andaluz, estando en el aire los méritos de un toro charro que podía haberse alzado con la distinción con más merecimiento que muchos de los toros premiados en otros concursos. Pero era de ley dársele al toro andaluz, y el pueblo se lo dio, porque este pueblo conserva todavía esa herencia hidalga de la Universidad, cuando Salamanca era alma máter y aula abierta al respeto del saber y el valer.

Me gusta que estuvieran aquí para verlo don Alvaro Domecq, y su hijo, y los Guardiola, y los Buendía, y los Murube, y los Urquijo. Y me gustó ese gesto agradecido del caballero Domecq regalando la carne del toro premiado a los pobres de Salamanca, que dejará de haberlos.

Lo que ya no me gustó tanto fue que este primer certamen de bravura haya sido una amable versión en traje de luces del ya clásico festival que organiza don Alipio el día de San Juan de Sahagún. Amable porque, salvo ligerísimas protestas en el «toro» de Atanasio, el público aceptó amablemente la juvenil apariencia de los bovinos en gracia del carácter benéfico de la corrida. No hubo, pues, en Salamanca tal Congreso de toros bravos, pero sí una bonita fiesta, donde en determinados momentos lució con esplendor el arte de lidiar y, sobre todo, vimos a un público en pie aplaudiendo con auténtico fervor la pelea de dos torillos andaluces y un salmantino.

## LO BRAVO Y LO MANSO

SALAMANCA, 9. (De nuestros enviados especiales.) — No deja de ser paradójico que en una corrida de concurso devuelvan a un toro por manso. A los corrales fue «Empresario», número 14, de don Manuel Francisco Garzón, en contra de lo que dispone el Reglamento y antes de que saliera el piquero, que es donde únicamente puede valorarse lo que lleva dentro un toro. El de Garzón hizo cosas de manso y de cegarrito. La gente se impacientó. Cayó una almohadilla, y en su lugar salió un sobrero de A. P., con más facha de toro que los demás, que bien podía ser la definición de esta tarde, mitad brava y mitad mansa. El sobrero fue el típico toro irregular, con estilo en los capotes, escarbando antes de ir al peto, y luego tomando un puyazo de verdadera categoría, con clase y empuje, y luego venirse abajo en los demás y ser para el torero tarde y sin casta.

De lo bravo a lo manso, variedad. Eso fue la corridita, un fiel muestrario de los diferentes tipos de toros: Bravo, pero reservón, el de Urquijo; dulcemente bravo, con mucha más nobleza que casta, el de Antonio Pérez, y bravo de verdad, hasta salir muerto del peto, el del Marqués de Domecq. Las diferentes variedades de la mansedumbre corrieron a cargo de «Clavelero», número 14, de don Atanasio Fernando, abanto de salida, escapando del picador y descompuesto por su geniecillo para el torero. El manso irregular ya quedó reseñado en el sobrero de A. P., y el manso cobardón, que se refugia en tablas, distraído y con ciertos defectos en la vista fue «Castaño», número 77 de don Francisco Galache.

Dejemos, pues, los mansos y vayamos con lo bravo.

«Taleguillo», de Urquijo, abrió plaza, y aunque su pelea con los caballos y su forma áspera y corta de tomar

la muleta lo alejaron de toda distinción, diré que me pareció bravo por su «seriedad» —no de trapío, que ninguno lo tuvo—, sino por su manera fija de estar en la plaza, y, en líneas generales, por su comportamiento más cercano a la bravura que a la mansedumbre. Fue al caballo con buen son las dos primeras veces, si bien metió la cabeza un poco alta en el peto. Al colocarlo para el tercero escarba y acude también alegre, pero se duele, quitándose el palo. Vuelve a escarbar al ponerlo para el cuarto puyazo y acude pronto, pero otra vez se aflige al castigo. Después se dolió sacudiéndose las banderillas y berreó en la muleta, quedándose corto, pese a la inteligente lidia de Antonio Bienvenida.

«Tasquero», de Antonio Pérez, fue modelo de toro para esta época, toro comercial, con alegría y bondad, excelente para el torero y cumplidor para el ganadero. Salió muy claro para el capote. Puesto al caballo acudió con tal brío que partió la garrocha. Lo colocan nuevamente, lejos, y está tanto rato allí que acaba escarbando. Pero va muy entregado, como lo hizo después en el tercero, que fue un picotacillo, y ya en la cuarta arrancada al caballo vuelve grupas y «canta la gallina». También se dolió en banderillas, y para el torero dicho está que fue excelente y murió en los medios (el único de la tarde), pidiéndose por aclamación la vuelta al ruedo.

«Humareda», número 123, del Marqués de Domecq, tomó el capote con celo de salida, y luego tuvo la desgracia de encontrar un mal picador, Isidro Alvarez, que de buenas a primeras le tapó la salida, olvidándose que estábamos en un concurso. El puyazo fue largo y recibido con verdadera codicia y clase. Después, con más orden y colocándolo mejor, acude otras

tres veces con excelente estilo, pegándole con el regatón la última vez. También se dolió en banderillas, como todos, y llegó a la muleta destrozado, cayéndose y sin fuerza. Unos dicen que se vino abajo, otros que fue culpa del castigo. Pero el buen recuerdo de su pelea hizo que se le diera la vuelta al ruedo entre grandes ovaciones.

Le fue concedido el Premio a «Humareda», con gran competencia de «Tasquero», de A. P., al que se entregó el Trofeo del Club Taurino de Londres.

Antonio Bienvenida, que se despedía de Salamanca, brindó su primero a don Alipio, en recuerdo de sus hermanos, Antonio, Graciliano y Argimino, y el último a los últimos toreros que alternaron con él, ya que la próxima y definitiva despedida saldrá solo a matar seis toros. Antonio fue el gran director de lidia de esta corrida. Cortó una oreja y fue ovacionado en el manso de Galache. Tarde airosa y sabia la suya. Paco Camino cortó cuatro orejas y un rabo. Paco está en la plenitud. Su faena al quinto fue una borrachera de ovaciones y una lección de buen gusto. Su pelea con el manso de Atanasio fue un ejemplo de casta.

Andrés Vázquez topó con un mal lote. El toro del premio llegó a sus manos sin poder embestir. Se lució en banderillas con Mario Coelho.

La tarde tuvo un remate feliz. El público había visto una corrida distinta. El público aplaudió a Manuel Cid, el picador de Antonio Bienvenida. El público en pie dedicaba una ovación cerrada a la alegre arrancada de los torillos al caballo. ¡Anda, que si llegan a traer toros!...

Corridita de concurso. Mala cosa esa de poner un toro de verdad, en bronce, a las puertas de la plaza. Algún día lo salen a buscar los aficionados.—A. N.



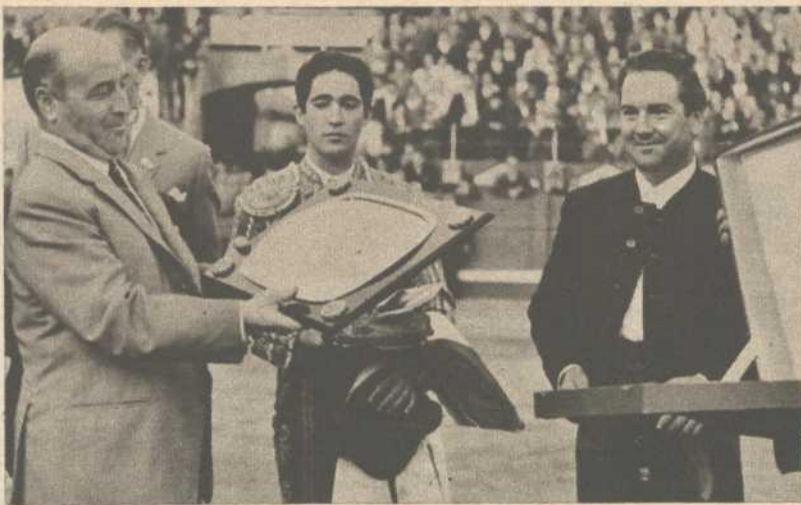
EL DEFINITIVO PRIMER TERCIO.—El análisis de la bravura del toro comienza y reside en su mayor tanto por ciento en el primer tercio. Es la prueba de fuego.



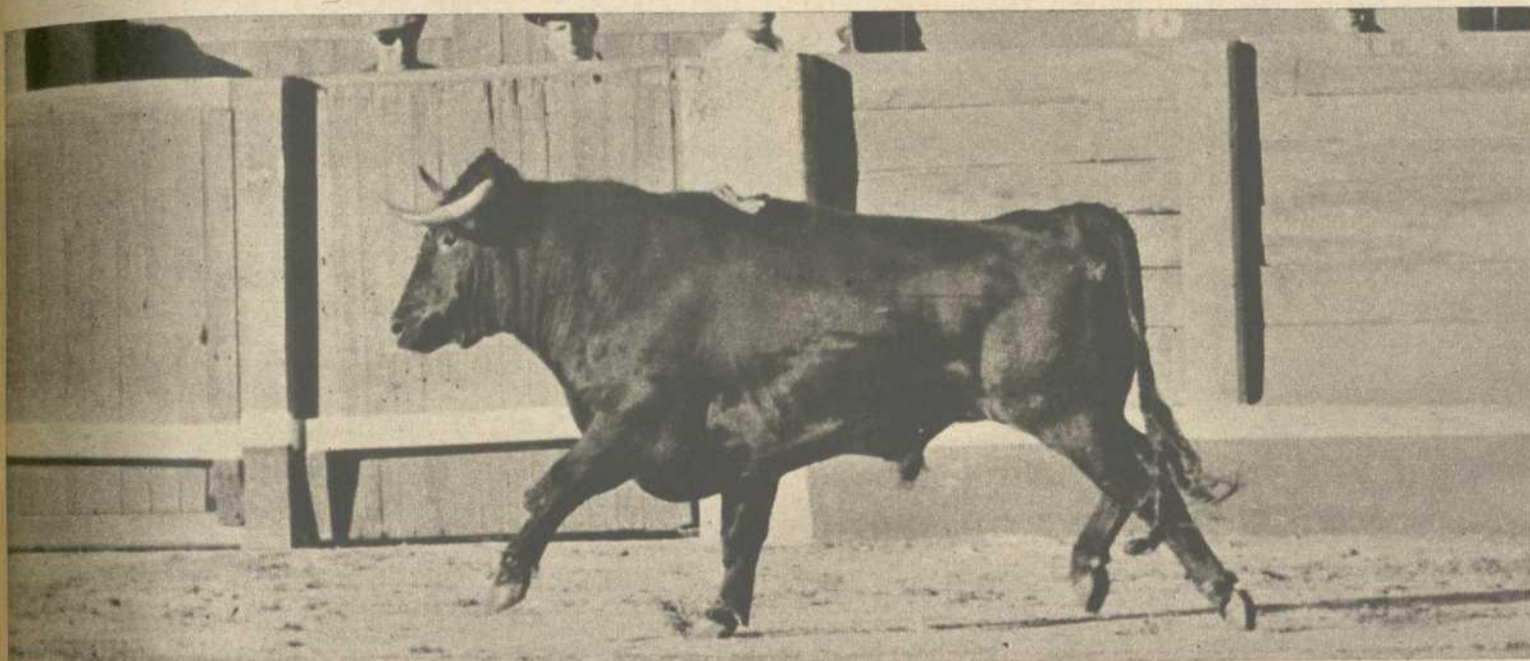
PACO CAMINO.—Una actuación redonda del sevillano. Frente a la aspereza acometida del manso de Atanasio, Camino estuvo peleon y decidido.



**COMPANERISMO.**—Paco Camino y Andrés Vázquez fueron los últimos toreros que alternaron con Bienvenida. En la de Madrid hará el paseo solo. Quiso brindarles su último toro como homenaje a los que quedan en la lucha de los ruedos.



**ENTREGA DE TROFEOS.**—La primera autoridad municipal de Salamanca hizo entrega de los premios habilitados para el concurso. El mayoral del marqués de Domecq va a recibir la placa conmemorativa, mientras Camino, premiado con la «Oreja de plata», espera su turno en este instante feliz.



**«CASTAÑERO», DE FRANCISCO GALACHE.**—Toro manso y cobardón. Salió por los chiqueros en cuarto lugar. Pareció que, al cabo de su negativo juego en el primer tercio, quedaría manejable para los de a pie, pero ni siquiera fue así, puesto que se fue a las tablas, de donde no hubo forma de sacarlo.



**RECUERDO.** — Don Alipio, símbolo de una generación, recibe el primer brindis de Bienvenida: «Como recuerdo de la casa Bienvenida a la casa Pérez-Tabernero...» Dos dinastías ligadas a la Fiesta estrechamente.



**INAUGURACION «IV SEMANA DEL TORO DE LIDIA».**—El domingo por la mañana, después de una misa en la catedral vieja, ante el altar de la Patrona de la ciudad, las autoridades se reunieron en el salón de actos de la Jefatura Provincial del Movimiento para proceder a la inauguración de la «IV Semana del toro de Lidia».



**BENDITO PUBLICO.**—Observen a la izquierda una pareja que ha llegado con tiempo. Nada importa que el tiempo amenace con lluvia. Armados de paraguas ellos dos, suben a tendido alto. En la foto de la derecha no creemos equivocarnos al sospechar que la espectadora es una linda extranjera. Ella no se pierde detalle. Mira con curiosidad. Parece interesada en lo que ve, aunque es presumible que al final del espectáculo no queden para ella muy claras las cosas. En la foto inferior, el triste momento en que el novillo, sin fuerzas, se acuesta.



# Y QUE NO FALTEN

**(LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LA MONUMENTAL DE MADRID)**

Como siempre, han sido muchos y son los que no acaban de transigir con buena cara cuando ven en los tendidos de nuestras plazas de toros cuajadas de extranjeros. Por supuesto que en este grupo no están incluidos los empresarios y mu-

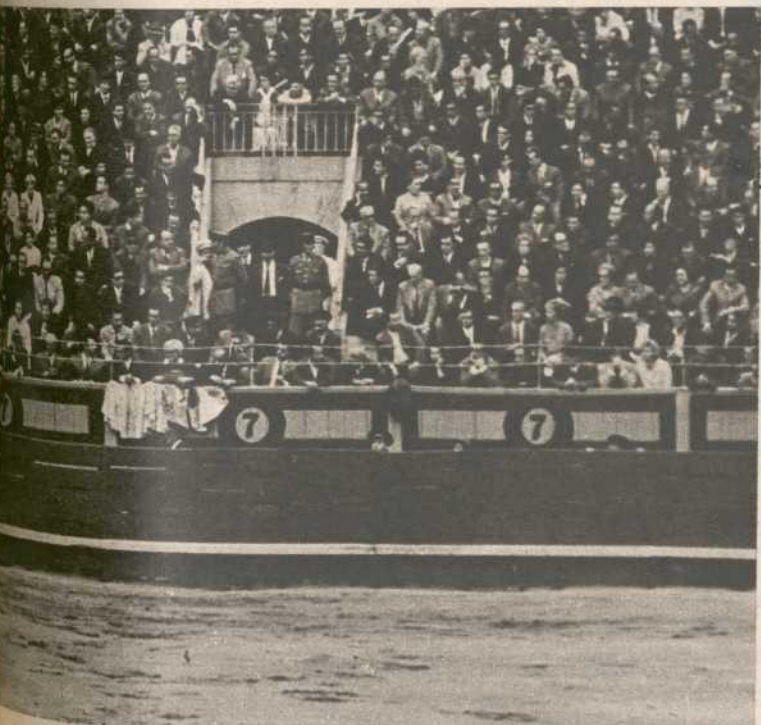
chísima gente a la que le interesa que las taquillas engorden cuanto más mejor.

La novillada celebrada el domingo no estuvo muy concurrida. Media entrada escasa, en la que figuraban numerosos turistas. Siempre, por nosotros,

bien recibidos. A nuestro periódico llegan cientos de cartas de todo el mundo en las que comprobamos con satisfacción el interés por entender y disfrutar de un espectáculo que cada día cuenta con más adeptos. Ocurrir, sin embargo, algo

(Fotos AMEIRO y TRULLO.)

**ELLA Y EL.**—Dos momentos distintos, agradable uno, antipático el otro. El numerito del espontáneo no acaba de desaparecer. Ya no aconsejamos nada. Lo hemos sentenciado demasiadas veces. El otro momento recoge el brindis del novillero a Gina Lolobrigida, que, aposentada en una barrera, presencia la novillada armada de una gran máquina fotográfica con un teleobjetivo colosal. Nos gustaría ver las fotografías que Gina ha conseguido. Es curioso que las Sociedades Protectoras hagan lo indecible por cañonear a la Fiesta y, en cambio, millares y millares de fotografías de la misma inundan los cinco continentes.



que no es fácil de remediar. El turista que llega a España y presencia tan sólo una o varias corridas no puede sacar conclusiones terminantes y aun menos tomar postura de entendido. O aplaude o muestra su desagrado con ingenuidad. O se

calla. O se marcha antes de tiempo. Es lógico y disculpable. La Plaza Monumental de Madrid tiene en este aspecto una gran responsabilidad. Por Madrid pasan millares y millares de turistas que no dejan de ver aunque sólo sea un fes-

tejo taurino en la capital. De su primera impresión depende en buena parte que se lleven una u otra opinión. La única forma de que ésta sea favorable en gran medida radica en ver un festejo lucido. Los carteles de la Monumental merecen un tacto especial, y lo deseable sería que siempre fueran muy cuidados. La cosa no es fácil. Por razones varias, a excepción de la Feria de San Isidro, la temporada de la Monumental suele ofrecer corridas y novilladas en las que el lucimiento apenas si tiene destellos. Este es el caso de la novillada del do-

mingo, que, como la mayoría, tuvo un mínimo interés. Los novillos de Villagodio, quizá porque la tarde amenazaba agua y el tiempo estaba inestable, acusaron "el reuma" y rodaron por los suelos más de la cuenta. Uno de ellos tuvo que ser devuelto a los corrales. El lidiado por esta razón de doña Isabel Rosa González, ni fu ni fa. Con tres animalitos raquíuticos y otros tres de poca monta el espectáculo estuvo aburridito. Higuera, que parecía resentirse de su último percance, tuvo algunos buenos detalles con la muleta en la izquierda. Nada

más. Lafuente puso mucha voluntad en lo que hacía, aunque anduvo embarullado más de la cuenta. Federico Navalón "Jaro" estuvo sin tino a la hora de matar, lo que le hizo escuchar un aviso, y con la capa y la muleta dio una de cal y otra de arena, casi siempre muy movido. La temporada declina. Después de la incompleta Feria de Otoño quedan pocos festejos de fuste. Vamos a esperar el día en que Antonio Bienvenida diga adiós, quizá el único festejo que le queda a la Monumental de Madrid con atractivo.

# MARCADOR DE TROFEOS

Matadores	Corridas	Orejas	Novilleros	Corridas	Orejas
Paco Camino	94	113	A. M. «C. de Ubeda»	13	22
Manuel Cano «Pireo»	78	88	J. C. «Luguilano Chico»	13	21
M. B. «Cordobés»	72	127	C. S. «Zorro de Toledo»	13	10
Diego Puerta	68	121	A. M. «Jeringuero»	13	9
S. Martín «Vitis»	68	92	J. M. «Gitano Valencia»	12	21
José Fuentes	68	68	J. Ruiz «Calatraveño»	12	18
J. M. L. «Tinín»	56	87	Gregorio Lalanda	12	16
Jaime Ostos	51	32	Francisco Navalón «Jaros»	12	4
J. García «Mondelino»	50	48	Manuel Sanlúcar	12	4
Fermin Murillo	49	29	Rafael Astola	12	2
S. Palomo «Linares»	48	112	Manuel Martín	11	19
Antonio Bienvenida	47	19	Antonio Pérez	10	14
Antonio Ordóñez	45	77			
M. Mateo «Miguelín»	43	70			
Eirain Girón	41	56			
Andrés Hernando	37	35			
Gregorio Tébar	32	35			
Julio Aparicio	30	20			
Joaquín Bernadó	30	15			
G. de la H. «Zurito»	29	40			
A. Borrero «Chamaco»	28	17			
Luis Segura	27	34			
Andrés Vázquez	26	26			
Paco Pailarés	26	13			
A. T. «Monaguillo»	26	8			
Miguel Báez «Litrís»	25	22			
Curro Girón	24	46			
A. Chenel «Antoñetes»	24	22			
Emilio Oliva	24	19			
Curro Romero	24	13			
V. F. «Caracol»	23	34			
Gregorio Sánchez	21	19			
F. Rivera «Paquirri»	19	23			
Paco Corpas	18	15			
Armando Soares	17	0			
Victoriano Valencia	15	3			
L. Parra «Jerezano»	14	24			
A. G. «Serranito»	14	23			
M. García «Palmeño»	14	17			
Luis Alviz	14	10			
M. Álvarez «Bala»	13	20			
Oscar Cruz	12	27			
Carlos Corbacho	12	11			
Pepe Osuna	12	9			
Rafael Ortega	11	14			
Jesús Córdoba	11	2			
Manuel Carra	10	6			
Amado Ordóñez	10	5			
A. O. «Ortegaíta»	10	2			

Con nueve corridas y los trofeos que se indican, figuran:

Alfonso Vázquez II (18), Vicente Blau «Tino» (15), Vicente Punzón (12). Sin trofeos: Amadeo dos Anjos y José Julio.

Con ocho corridas:

Jesús Delgadillo «Estudiante» (14), José Luis Barrero (3).

Con siete corridas:

Pepe Cáceres (2), Antonio Sánchez Fuentes (1).

Con seis corridas:

Paco Pastor (6), Rafael de Paula (6), Agustín Castellanos «Pura» (5), Manuel Amador (4), José Morán «Facultades» (2), Manuel Blázquez (1). Sin trofeos: José Trinchera.

Con cinco corridas:

Manolo Martín (9), Santiago Castro «Luguilano» (5), José González «Copano» (5), José Zúñiga «Josefillo de Colombia» (5), Raúl García (1).

Con cuatro corridas:

Rafael Chacarte (7), José Martínez «Limeño» (5), José Mata (5), Francisco Antón «Pacorro» (3), Paco Moreno (2), Víctor Quesada (2), Raúl Contreras «Finito» (1).

Con tres corridas:

Antonio de Jesús (4), Antonio León (3), Juan Montero (3), Carmelo Torres (3), José Luis Blasco «Caetano» (2), Curro Montenegro (2), Curro Limones (1), Antonio Ruiz «Espanaco» (1). Sin trofeos: José Simoes.

Con dos corridas:

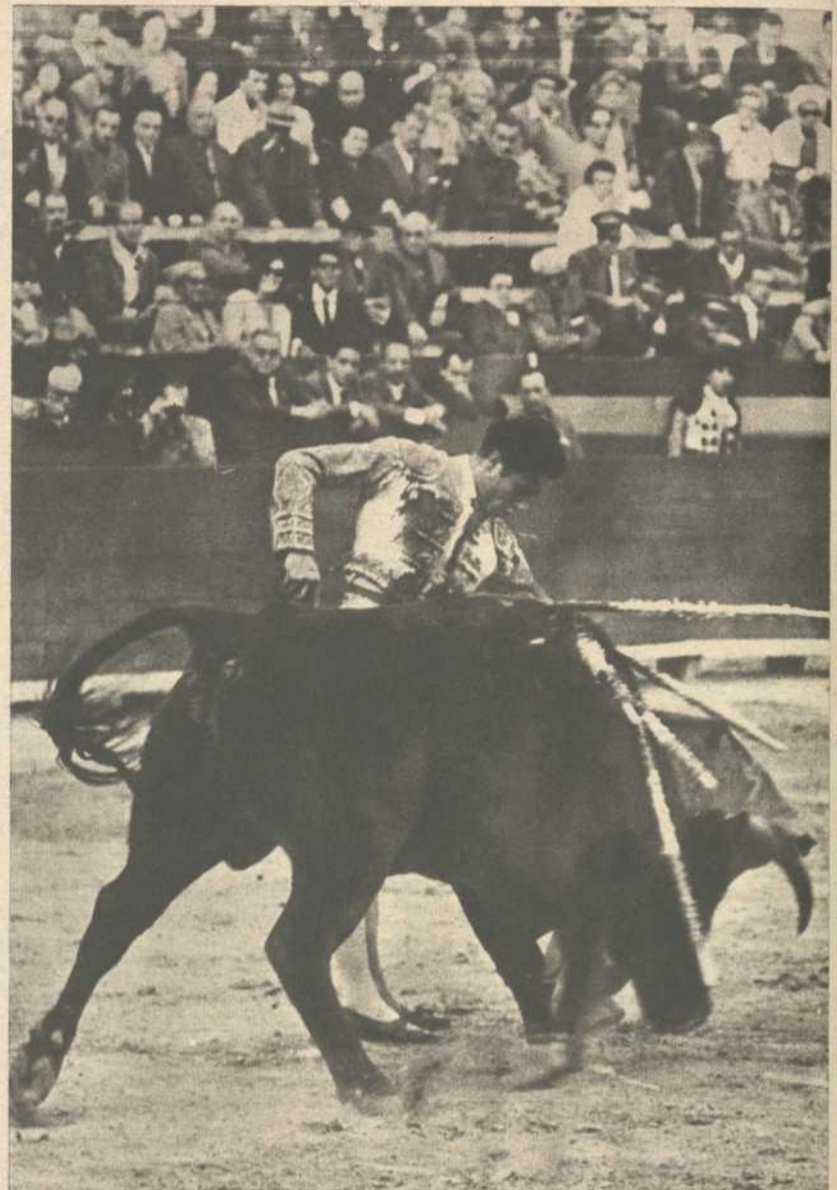
Amelio Saa «Colombiano» (6), Juan Gómez «Cabañero» (4), Paco Herrera (3), Manuel Herrero (3), Juan Muñoz (3), Vicente Perucha (3), Carlos Chaves (2), José Luis Teruel «Pepe» (2), Ricardo Izquierdo (1), Aurelio Núñez (1), Paco Raigón (1), Abelardo Vergara (1). Sin trofeos: Fernando de la Peña, Antonio dos Santos.

Con una corrida:

Tino Morte (4), Angel Agudo «Graco» (2), Adolfo Avila «Paquirri» (2), Francisco Barrios «Turia» (2), Dámaso Gómez (2), Víctor Ruiz «Satélite» (2), Fernando dos Santos (2). Sin trofeos: Luis Alfonso Garcés, Baldomero Martín «Terremoto», Curro Montes, José María Montilla, Pablo Sánchez «Barajitas», Jesús Solórzano y Enrique Trujillo.

Novilleros	Corridas	Orejas
Flores Blázquez	56	81
Pedro Benjumea	53	101
J. L. Bernal «Capillés»	49	76
Ricardo de Fabra	46	84
Paco Ceballos	45	50
A. G. «Utrerita»	38	69
Sánchez Bejarano	35	48
Fernando Tortosa	34	65
J. Rivera «Rilveritas»	28	26
F. R. «Almendros»	28	22
A. Ruiz «Barquilleros»	26	32
Gabriel de la Casa	25	32
Adolfo Rojas	24	36
J. A. A. «Macareno»	23	28
José Luis Segura	24	20
P. S. «Barajitas»	21	23
F. Rivera «Paquirri»	19	35
Enrique Patón	18	28
José Sáez «Otros»	16	16
A. García «Higares»	16	11
S. Palomo «Linares»	15	38
Manuel Gallardo	14	22
Jesús Blasco	14	17
J. Asenjo «Calerito»	14	16

## SENSACIONAL DESPEDIDA DE NOVILLERO



# JOSE LUIS CAPILLE

Mató seis toros y corto

¡DOCE OREJAS Y CUATRO RABOS!

Una inmensa multitud, enloquecida por sus faenas, le sacó de la plaza a hombros

¡PASO A UNA GRAN FIGURA DEL TOREO!

Rejoneadores	Corridas	Orejas
Angel Peralta	43	60
Alvaro Domecq	41	22
J. Pérez de Mendoza	27	33
Fermin Bohórquez	18	10
Rafael Peralta	15	19
A. Ignacio Vargas	15	7
J. Samuel Lupi	12	1
M. Moreno Pidal	11	7
J. Ignacio Sánchez	9	18
Conde de San Remy	9	10
Amia Assís	8	3
José Nuncio	8	0
Curro Bedoya	7	6
D. Ribero Telles	7	2
Bernardino Landete	6	2
Manuel Conde	6	0
José Mestre Batista	6	0
Manuel Vidrié	5	5
Manuel Esena	5	3
Lolita Muñoz	4	5
Paquita Rocamora	4	5
J. Jacobo Delgado	4	1
Antofia Linares	4	0
P. L. «Princesa»	4	0
A. Martínez Conradi	3	2
Manuel Jorge	3	0
Cándido L. Chaves	2	2
Francisco Manco	2	0
S. Navarro Orenes	2	0
Gregorio M. Pidal	1	1

# LA SEMANA TAURINA

BARCELONA

## SE DESPIDIO MURILLO

BARCELONA, 9 (Servicio especial). — Seis toros de los Señores Gascón y Fraile, corniabiertos, que no plantearon dificultades a los matadores, pero que tampoco dieron facilidades. Toros sosos. Los mejores fueron los dos primeros.

Hicieron el paseillo Fermín Murillo, que se despedía de la afición—por eso le ofrecemos prioridad a su nombre en esta crónica—, Joaquín Bernadó y Luis Segura.

Fermín Murillo ha demostrado ante el público de la Ciudad Condal que todavía podía quedarse unos años en la Fiesta, posiblemente con más razón que otros compañeros que por ahora no piensan marcharse y que sigue tan a punto y tan hecho como antaño. Y tan valiente. Ha toreado de muy buenas maneras, sobre todo en una tanda de naturales a su primero—soso, soso—, que nada hizo por ayudar al torero en su faena. No tuvo suerte al matar el baturro y escuchó muchas palmas cuando dio la vuelta al ruedo. Frente a su segundo, un buey sin casta, toreó exponiendo, para sacar el mayor partido del bicho, un toro que no tenía faena. Pero a fuerza de insistir logró muchas cosas buenas, y como mató de forma aceptable, el público reclamó para él una oreja, que fue concedida.

Bernadó estuvo en «aburrido» y no supo «encontrar» a su primer enemigo, posiblemente el mejor del encierro. Estuvo frío el torero de la tierra. No obstante, por aquello del paisanaje, el público le aplaudió y le obligó a dar la vuelta al ruedo. En el segundo estuvo algo menos que mediocre. No pudo con el astado, quizá de excesivas malas intenciones. Lo mató de una estocada, y el silencio se hizo en la plaza.

Segura ha toreado con arte, de acuerdo con unos cánones formales que son norma en el toreo bueno. Luis, a su primero, difícil y sosaina, le hizo la faena de trasteo adecuada y lo pasaporteó de una estocada. A su segundo, también difícil—el peor del encierro—, lo trasteó bien y sacó pases con sabor y garbo. Para ello tuvo que arriesgar lo suyo el madrileño. Mató de dos pinchazos y estocada, y por esta circunstancia perdió la oreja que su faena de muleta merecía.

La plaza registró algo más de media entrada. Los toros se acababan. Ya va ganándose el tiempo... y la afición.

MÉRIDA

## ALTERNATIVA DE FERNANDO DOS SANTOS

MÉRIDA, 9. (Servicio especial). — El encierro enviado por don Javier Solís resultó desigual, tanto en presencia como en bravura se refiere. Alternaron Fernando dos Santos, que tomó la alternativa, con Vicente Punzón, que actuó de padrino, y Luis Alviz, como testigo.

Fernando dos Santos realizó su primera faena a base de naturales y algunos redondos bien ligados. Mató de media estocada y los aplausos del público le obligaron a dar la vuelta al ruedo devolviendo prendas. En el otro realizó una faena análoga, sobresaliendo dos tandas de naturales, otras tandas de redondos y adornos. Lo despachó de media estocada y dos descabellos. La presidencia aceptó la petición del público y le premió con las dos orejas, dando así la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

Vicente Punzón cargó con uno de los peores toros del encierro, peligroso y nada claro. Su faena fue porfiona y valiente. Lo mató de una estocada y escuchó muchos aplausos, siendo su enemigo pitado en el arrastre. En el quinto toreó bien con la derecha y la zurda, rematando muy bien las series con los de pecho. Se adornó con sabor y gracia y mató de certera estocada. Le fueron concedidas las dos orejas.

Luis Alviz también pechó con un pésimo primer enemigo, que también fue

pitado en el arrastre, realizando una faena de aliño. Pero se entretuvo demasiado a la hora de matar y escuchó un aviso. En el último toreó con pases de distintas marcas y estuvo a gran altura. Mató de un pinchazo y estocada y se le concedió una oreja como premio a la meritoria faena.

PALMA DE MALLORCA

## SEIS OREJAS... Y PUDIERON SER MAS

PALMA DE MALLORCA, 9. (De nuestro corresponsal). — Los toros de don Antonio Garde, de Sepúlveda de Yeltes, resultaron, en conjunto, docilones, pese a que sólo dos, los que le correspondieron a José Fuentes, tuvieron la arrancada lo suficientemente larga para que los pases pudieran ser bien rematados. Parecían jóvenes y carecían de trapío.

Manuel Benítez «Cordobés» estuvo en su línea de torero valiente y muy dentro de su estilo y concepto, tan diferente a los demás toreros. Lanceó a la verónica y por chicuelinas, ciñéndose en cada lance, siendo fervorosamente aplaudido por sus numerosos incondicionales. Sus dos faenas de muleta tuvieron sello propio, ardor y emoción, y hasta plasticidad, especialmente en la segunda. Sin embargo, cortó oreja en su primero, al lograr una superior estocada, y en el otro sólo escuchó una fuerte ovación desde el tercio por pinchar dos veces y descabellar otras tantas. Al despedirse, finalizada la corrida, fue de nuevo ovacionado.

José Fuentes, el más favorecido en el sorteo, ligó dos elegantes trasteos, con mucho mando y temple, lo mismo toreando con la derecha que con la zurda. Lo mejor de la tarde fueron dos series de naturales ligados con el de pecho, de ejecución perfecta, tal y como hoy se interpreta el toreo clásico. Mató pronto y le fueron concedidas las dos orejas en el primero y una en el segundo.

Tinín, que hacía su presentación ante el público de Palma, sin tener suerte en los toros que le correspondieron, causó gratísima impresión, por lo que luchó para sacar partido de donde no lo había. Demostró estar muy cuajado, por lo bien que les anda a los toros y también por su acierto en el punto de cite que elige para encuadrarse con la res, a la que nunca le pierde la cara. También mató pronto y cortó una oreja en cada burel.

Durante la corrida llovió y la tarde era realmente la más antitaurina del año. A pesar de ello, el sol se llenó hasta la bandera y la sombra más de tres cuartas partes.

Q. CALDENTAY

FUENGIROLA

## BRAVO ENCIERRO DE LOS HEREDEROS DE DON CARLOS NUÑEZ

MÁLAGA, 9 (De nuestro corresponsal). Corrida de la Feria en honor de Nuestra Señora del Rosario en Fuengirola. Cartel: seis toros de herederos de don Carlos Nuñez, para Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y Palomo Linares. Gran entrada. Los toros, muy valientes y alegres. Hubo desmontes y sonaron aplausos en momentos determinados, en los que empujaron con coraje a las plazas montadas.

Gregorio Sánchez, dominador, hizo inteligente y adecuada faena en el primero, cuidando mucho al bicho. Le acompañó la música y fue jaleado con olés. Entrando derecho, superior estocada corta. Dos orejas, vuelta y saludos. En su segundo, pinchazo y certero descabello. Grandes aplausos, vuelta y muestras de agradecimiento ante la insistencia de los aplausos.

Lanceó con estilo Ostos al segundo de la tarde, que también cuidó al bicho en el trasteo muletero. Buenos redondos. Notas musicales. Giraldivas. Estocada corta en lo alto, que fue suficiente. Gran ovación. Saludos. En el otro, faena muy

valiente, con pases de todas las marcas. Mató de una estocada. Fue premiado con una oreja.

Palomo Linares me ha gustado mucho esta vez. Muy torero con garboso estilo, se ha adornado con el capote y la muleta la ha jugado con mando, citando desde lejos adelantando la pierna contraria entre aplausos, música y olés. La faena a su primero ha sido realmente magnífica. Se ha adornado con bello estilo. Entrando derecho, pinchazo y estocada entera muy buena. Dos orejas y triunfal recorrido. En el sexto, muy valiente, entró a matar con coraje, dando buena estocada. Certero descabello. Fue despedido con grandes aplausos. La música acompañó en las seis faenas de muleta.

Buena corrida, que satisfizo a la gente, que acudió masivamente; gran entrada.

La temporada, como puede verse en la Costa del Sol, animadísima y con mucho ambiente taurino.

José María VALLEJO

## PORTUGAL

### JOSE JULIO GANA UN TROFEO

SANTAREM, 9.—Corrida de la Feria de la Piedad. Buena entrada. Seis toros de los Herederos de Paulino de Cunha e Silva, bien presentados y que cumplieron, y tres de Oliveira Hermanos, terciados.

A caballo actuaron el rejoneador Pedro Louceiro, que fue aplaudido en su toro, y Luis Miguel da Veiga, que dio la vuelta al ruedo en el suyo. Ambos rejoneadores dieron la vuelta al ruedo en el toro que lidiaron a dúo.

En lidia ordinaria, José Julio, música y vuelta en el primero y silencio en el otro; Armando Soares, silencio en ambos, y Amadeo dos Anjos, vuelta al ruedo en su primero y silencio en el último.

Los matadores se disputaban el trofeo «Grupo Tauromáquico Sector Uno», que fue otorgado por unanimidad al diestro José Julio.

Antes de comenzar la corrida fue guardado un minuto de silencio en memoria del antiguo banderillero y gran aficionado Rafael Gonçalves. (Efe.)

## NOVILLADAS

### EXITO DE CAPILLE, QUE SE DESPIDIO COMO NOVILLERO

VALVERDE DEL CAMINO, 9. — Cinco novillos de Rincón Cañizares, muy buenos, dándose la vuelta al ruedo al segundo y sexto, y otro, lidiado en cuarto lugar, de Manuel González, difícil.

Pepe Luis Bernal «Capille», que se despedía de novillero, mató los seis astados. Cortó dos orejas y rabo al primero, dos orejas al segundo, dos orejas y rabo al tercero, dos orejas y rabo al cuarto, dos orejas en el quinto y dos orejas y rabo en el último. Salíó de la plaza a hombros.

### BUENA NOVILLADA EN MONTORO

MONTORO, 9.—Novillada de Feria. Reses de Arturo Pérez López, buenas.

Paquito Ceballos, dos orejas en uno, dos orejas y rabo y dos vueltas en otro y vuelta al ruedo en el quinto.

Fernando Tortosa, dos orejas y rabo y dos vueltas al ruedo en el primero, aplausos en el otro y dos orejas y rabo y dos vueltas al ruedo en el primero. Los dos espadas salieron a hombros.

### MANO A MANO LALANDA - BARRANCO

HUERTA DEL REY (Burgos), 9.—Novillos de Francisco de Paz.

Gregorio Lalanda, una oreja en uno y dos orejas y rabo en el otro.

Eugenio Barranco, dos orejas en el primero y palmas en el último. Los dos salieron a hombros.

### NOVILLADA MIXTA EN SANLUCAR

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 9. — Novillada mixta. Cuatro novillos, con picadores, del conde de la Corte, tres de ellos bravísimos y otro difícil, lidiado en quinto lugar; dos, sin picadores, de Diego Romero, buenos, y uno del conde de la Corte, bravísimo, para rejones.

El rejoneador Antonio Ignacio Vargas, vuelta al ruedo.

Manolo Sanlúcar, vuelta al ruedo, con petición de oreja en uno y silencio en otro.

Pepe Luis Segura, ovación y silencio en el primero y dos vueltas al ruedo, con petición de oreja, en el segundo.

El Marsimeño, que actuó sin picadores, dos vueltas al ruedo, con petición de oreja, en uno y dos orejas en el último.

## FESTIVALES

EN VILLANUEVA DEL ROSARIO

MÁLAGA, 8. (De nuestro corresponsal.) Con motivo de las fiestas en honor de Nuestra Señora del Rosario se ha celebrado en el pintoresco pueblo de Villanueva del Rosario un festival, en el que Rafael Ortega y el novillero malagueño Pepe Luis Román han lidiado cuatro reses muy bravas de doña Josefa Contreras de Quesada. Mucho público y gran animación.

Ortega, dominador y artista, sobresalió en su segundo. Dos orejas y rabo, con paseo triunfal en éste, al que mató superiormente.

Pepe Luis Román, con gran estilo lanceó y muleteó guapamente. Mató a su segundo de excelente manera. Le había brindado a Ortega. Cuatro orejas y un rabo.

El festival resultó un gran éxito en todos los órdenes.—V.

EN PIEDRABUENA

PIEDRABUENA (Ciudad Real), 9. — Festival taurino. Novillos de Víctor Collín, regulares, y el último, peligroso.

Manuel Álvarez «Bala», aplausos en uno y una oreja en otro.

Héctor Villa «Chano», una oreja en el primero y vuelta al ruedo en el último.

EL DOMINGO, FESTIVAL EN TALAVERA

Para el próximo domingo don Antonio González Vera, empresario y secretario de la plaza de Talavera de la Reina, ha organizado el tradicional festival anual en favor del Asilo de Ancianos, que todos los años constituye un éxito extraordinario.

Alternarán el rejoneador don Alvaro Domecq y los diestros Antónete, Efraín Girón, José Fuentes, Paco Pallarés y José Manuel Anchausti «Tinín»

## MEJICO

### MALA NOVILLADA EN LA MEXICO

MEJICO, 9. — Las novilladas de esta temporada en la plaza México cada vez resultan peores. Hoy se lidiaron novillos de Huertas, bien presentados y bravos. Mucho viento.

Manolo Rangel recibió al primero con verónicas rápidas. Embarullado con la muleta y sin aguantar. Terminó por lo que debía haber empezado: doblándose con el bicho. Media estocada, entera y descabello.

Guillermo Roncero. Farol de rodillas regular o su primero. Fuso fatigas con el capote. Media estocada contraria, pinchazo y dos medias. Pitos. Estuvo mal con la capa y muleta en el otro. Sufrió una cogida aparatosa, sin consecuencias. Fatal con el estoque, escuchando dos avisos. Pita general.

Ernesto Sanromán «Queretano» veroniquéó al tercero sin aguarante. Chicuelinas rápidas. Palmas. Se tiró al ruedo un espontáneo, que fue aplaudido por el público. Inició de rodillas el trasteo. Derechazos y naturales movidos. Al dar un natural fue cogido sin consecuencias. Manoletinas. Tres pinchazos y media. Aplausos. En el otro estuvo mal. Pitos. (Efe.)

### ESTOQUE DE PLATA A FABIAN RUIZ

MONTERREY, 10.—Ayer se celebró con buena entrada una novillada, en la que se disputaba el «Estoque de plata». Novillos de Jesús Cabrera. Cinco cumplieron y el sexto fue ovacionado en el arrastre.

José Luis Medina salió del paso en su novillo.

Fernando Sepúlveda dio la vuelta al ruedo. Roberto Ortiz «Fotógrafo» no hizo más que cumplir.

Pepe Bravo, ovación y vuelta al ruedo. Mario Sevilla se lució en su novillo. Ovación y vuelta.

Fabian Ruiz, con el mejor novillo de la tarde, estuvo lucido con capote y muleta, matándolo de una estocada. Dos orejas. Le fue entregado el «Estoque de plata». (Efe.)

# CINCO FERIAS CINCO



**LOS CIMIENTOS.**—Estas ocho patas sujetan el banco. Si estas ocho patas están clavadas en la arena con fuerza, la Fiesta tendrá cuerda para rato. Si estas ocho patas flaquean, como sucede hogaño, lo vamos a pasar muy mal para arriba. El toro—cuajo necesario, bravura—es factor imprescindible. Por más que la corrida y su mundo estén apoyados en el torero, cuya función—¡Viva Perogrullo!—no puede ser otra por el momento que ceder al toro un papel de cierta importancia en la representación.

*Caducó septiembre. Se esfumaron las Ferias y fiestas de Murcia, Albacete, Salamanca, Valladolid y Logroño. Cinco Ferias toreras de tradicional rango en España. ¿Cómo han resultado las mismas? En general, el público quedó satisfecho "a priori" de la programación de los carteles y no tanto de los resultados "a posteriori". De éstas tuvieron a su debido tiempo la correspondiente información, que nuestros enviados especiales ofrecieron puntual y detalladamente. Pero vamos ahora a enjuiciar, aunque sólo sea de pasada, a este fenecido mes torero, que ha tenido su fallo más lamentable en el ganado presentado. Dicen por ahí que esto se debe a las fechas, excesivamente avanzadas dentro de la temporada; que las ganaderías están exhaustas; que lo "bueno" ya se lidió en Ferias anteriores, en todas cuantas existen de abril acá...*

—*¿Pero no hemos quedado en que los encierros se contratan casi todos al mismo tiempo, mucho antes de que la temporada oficial taurina comience?*

—*Sí; pero ya sabe usted...*

*El "ya sabe usted" es una razón que ni medianamente convence. Pero "tiene que ser así", que los toros bajan de casta y trapío a partir del 1 de septiembre. Va saliendo por los chiqueros—salvo honrosas excepciones que en la memoria del aficionado están— todo lo que no es aquello que, en parte, los toreros postineros "no quieren" que sea. Aquí—¡ay!—lo profundo de la Fiesta, el mal del tinglado festivo, que parece ser que no tenga fin. Pero que de una u otra forma, pese a "truts" y "contagios" ganaderos, habrá que poner punto final. ¿Cuándo, señores?*

*Hay que mirar atrás en este aspecto con pena y llamar la atención al aficionado, a la Autoridad, a toreros, a apoderados y a los ganaderos que se han prestado a un juego que queda lejos del propio prestigio de sus vacadas. Septiembre, aunque sea el último mes festivo, aunque los ganaderos se escuden en "que lo de gran casta y trapío ya fue lidiado", no se ha diferenciado mucho de los otros encierros anteriores. ¿Cuántas corridas en mayo vimos con toros que llegaron al último tercio con tres varas? ¿Cuántas en este último mes taurino? Escasas. Completas, ninguna.*

—*Septiembre ha sido un mes análogo, señores ganaderos.*

—*Bueno; puede ser. Pero le digo que hay mayor "seguridad" en las reses que se lidian al principio o mediados de temporada que las que se reservan para las Ferias finales...*

## LOS "TRUTS" Y LAS FERIAS

Posiblemente la Feria septembrina más bajas en calidad en cuanto a toros y toreros se refiere haya sido la de Albacete. ¿Motivación? Las zancadillas que existen entre los bastidores. La Empresa manchega, pese a distintas y adversas dificultades, programó seis corridas con el concurso en sus carteles de las principales figuras del momento, excepción hecha de los diestros Camino, Cordobés y Tinín. Un torero de ese trío se «preocupó», de forma diaria, de «cómo iba la Feria»...

—*¿Cómo siento no estar este año presente en Albacete! A ver, a ver cómo resulta todo.*

—*¿Lo ves? Le digo a usted que Manuel Benítez tiene un corazón así de grande—dijo una tarde, en el «hall» del Gran Hotel, el empresario albacetense.*

Fallaron, en general, las ganaderías, y los diestros de «arriba» se vinieron abajo. Los demás lucharon frente a lo malo y lo menos malo; en especial, como siempre, Diego Puerta y Miguelín, que se alzaron con el éxito.

Feria floja en general. Floja por las circunstancias—tengan en cuenta ustedes que también se cayeron del cartel dos ganaderías al principio contratadas— que son fáciles de adivinar...

Coincidiendo algunas fechas con la Feria navajera, se celebra la de Salamanca, cuyo resultado más significativo fue el financiero: a las tres corridas tradicionales se añadió una más. Y después, como «coletilla», hubo novillada con diestros y ganado charros, amén de la corrida de San Mateo. Seis llenos rebosantes en total.

El tono general de las corridas lidiadas fue menor... Torillos chicos, que se cayeron en su totalidad durante los diferentes tercios y sólo algunos excepcionalmente recibieron el segundo puyazo. Destacó por su bravura el segundo del Marqués de Domecq, lidiado en la tercera corrida, y por su «bondad» la corridita de don Pío Tabernero, que abrió la Feria. Los de Samuel Flores salieron mansotes y los de Galache cumplieron con los caballos y tardearon en la muleta.

Como dato curioso diremos que los novillos de Matías Bernardos, lidiados el día 18, pesaron más que la mayoría de los «toros» lidiados.

Artísticamente destaca la memorable faena de Paco Camino a un colorao veleta de Samuel Flores, otra de buen corte a cargo de Fuentes, el consabido alboroto del Cordobés y el pundonor del Viti. Los demás no dejaron rastro.

En esta Feria resultó herido Viti, con su propio estoque, teniendo la herida mayores consecuencias de las previstas.

\*\*\*

Y de Salamanca a Valladolid, donde las tres corridas «centrales» acabaron también con claro éxito de taquilla: a llenazo por tarde. Los toros terciaditos no hicieron grandes milagros. La primera corrida de Higuero fue partida en el reconocimiento, entrando tres de Terrones. Destacó por su nobleza y excelente juego para los toreros el ganado de don Manuel Santos Galache, y en contrapartida, la de Concha y Sierra anduvo áspera y difícil.

Dos triunfadores destacados tuvo Valladolid en dos estilos distintos: Paco Camino, maestro en dos tardes redondas de aciertos y de arte, y Cordobés, maestro también de los alborotos multitudinarios. Los demás han seguido a su aire, menos Palomo Linares, que se vino abajo, abatido por la responsabilidad que se le venía encima.

En la cuarta corrida dominguera, después de reseñar el mal juego del ganadero-empresa Jumillano, anotemos que Antonio Bienvenida sufrió una tremenda voltereta.

\*\*\*

Seguimos con la Feria «matea» de Logroño, cerrada también bajo el signo del «minitoro». Únicamente en la cuarta corrida, el sexto de Torrestrella recibió los tres puyazos. Corrida ésta bastante dura para los toreros, pero aceptable para el ganadero. De las cinco divisas destacó la de don Baltasar Ibán, terciadita, pero muy noble y suave para los toreros. La peor fue la del Marqués de Ruchena, con feo estilo y en tono desigual anduvieron los de Paco Galache, mansurroneos y remendados con los de Alejandro y Pío Tabernero. También los de Garci-Grande salieron incompletos, necesitando en el reconocimiento el acoplamiento de toros de Arellano y Cunhal Patricio.

En el aspecto torero son destacables los triunfos de Puerta y Ordóñez en la segunda corrida. Anotamos la mala fortuna de Antoñete, privado de dos triunfos claros por fallar a espadas. En esta Feria resultó herido el riojano Antonio León.

\*\*\*

La serie de cinco Ferias provincianas septembrinas (dejamos a un lado las de la Merced de Barcelona y San Miguel de Sevilla) se abrieron el día 6 en Murcia, con cuatro corridas de toros, aunque en realidad el toro no salió hasta la cuarta, con el hierro del difunto Conde de la Corte, dando sensación de casta.

Lo demás fue harina de otro costal. En la primera tarde, los de Sa-

muel Flores salieron remendados por su escasa presencia con tres de Garzón, y uno de ellos, también por su «abecerramiento», fue a los corrales y salió uno del Marqués de Ruchena. La segunda corrida también fue incompleta: tres de Dionisio Rodríguez y tres de Terrones. En la tercera se corrieron seis de Urquijo, con muy poca fuerza.

El capítulo de triunfadores fue breve. Sólo Palomo logró cuatro orejas, seguido de tres por Ordóñez, Fuentes y el murciano Juan Muñoz, que venció en la corrida dura de la Feria.

#### FUENTES, EL UNICO QUE ACTUO EN LAS CINCO

El único diestro que actuó en las cinco corridas de la Feria de septiembre fue José Fuentes, cosechando sus mejores éxitos en Murcia y Salamanca, donde cortó tres orejas en cada una. También cortó apéndices en Valladolid.

El triunfador en troteos de estas Ferias ha sido Manuel Benítez, que volvió por sus fueros y, pese a no actuar como queda dicho en Albacete, se alzó con el mayor número de galardones. Total: once orejas y dos rabos en cuatro tardes.

Hay que destacar aquí las actuaciones de Osuna y A. León en las capitales de sus provincias nativas, Albacete y Murcia, respectivamente. Destaquemos la buena voluntad de Gregorio Sánchez, Andrés Vázquez y Andrés Hernando en la única tarde en que las figuras les «dejaron» vestirse de luces...

—No sé que va a pasar si la Fiesta continúa así... —diría uno de estos matadores al final de una corrida.

#### LA FERIA MAS COMPLETA: LOGROÑO

Va arraigando cada año más la Feria logroñesa. En éste se colocó en los carteles una corrida más y el público respondió. Asimismo lo hicieron toreros y, en general, ganaderos, que enviaron cumplidos lotes. Su triunfador fue Antonio Ordóñez, con seis orejas.

—Si sigue llenándose la plaza se van a tener que programar el próximo año seis corridas... —oímos decir al empresario al finalizar la Feria.

Y Chopera contestó radiante:

—Posiblemente. Todo se andará, todo se andará...

Floja la Feria de Salamanca y cumplidas las de Murcia y Valladolid.

Total; más cosas buenas que malas. Cuatro Ferias, al menos, tendrán que crecerse y subir si quieren continuar manteniendo su prestigio y rango. Claro que esto es difícil, mientras las cosas continúen así... ¡Y saben!

#### LA FERIA DE ALBACETE

#### EL UNICO RABO CONCEDIDO FUE PARA MIGUELIN. — EN 39 RESES SOLO SE CORTARON 13 OREJAS Y UN RABO

Nuestro estimado compañero Jesús Soto ya les informó de todo lo ocurrido en las corridas feriales de Albacete. Nosotros les vamos a ofrecer a continuación un resumen estadístico por orden de actuación de los matadores:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Puerta	1	2	3	—	—	—
Viti	2	4	1	—	—	—
Pireo	2	5	3	—	—	—
Ostos	1	2	—	—	1	—
Mondeño	2	3	1	—	—	—
Fuentes	1	2	—	—	—	—
Bienvenida	1	2	—	—	—	—
Miguelín	2	4	3	1	—	—
Ordóñez	1	2	—	—	—	—
G. Sánchez	1	2	—	—	—	—
Linares	1	2	1	—	—	—
Murillo	1	2	—	—	—	—
A. Vázquez	1	2	—	—	—	—
Osuna	1	2	—	—	—	—
Hernando	1	2	1	—	—	—

#### Rejoneador:

P. de Mendoza	1	1	—	—	—	—
---------------	---	---	---	---	---	---

Pireo mató uno más por Mondeño, que sufrió fractura de la falange del quinto dedo del pie izquierdo.

#### LA FERIA DE MURCIA

#### LOGRA MAS TROFEOS PALOMO LINARES.—EL MURCIANO JUAN MUÑOZ CORTO TRES OREJAS

Se abrió la Feria de Murcia con una novillada, en la que actuaron Barquillero (oreja), Almendro (dos) y Ricardo de Fabra (oreja y aviso).

Después se celebraron cuatro corridas de toros, en las que tomaron parte once matadores y dos rejoneadores, ya que Bohórquez actuó en la novillada.

A continuación ofrecemos nuestro acostumbrado cuadro estadístico, por orden de actuación de los espadas:

Matadores	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
El Viti	1	2	—	—	—	—
El Cordobés	1	2	2	1	—	—
Tinin	1	2	1	—	—	—
Mondeño	1	2	—	—	—	—
Fuentes	2	4	3	—	—	—
Linares	1	2	4	1	—	—
Ordóñez	1	2	3	1	—	—
Miguelín	1	2	—	—	—	—
Camino	1	2	1	—	—	—
Ostos	1	2	—	—	—	—
Juan Muñoz	1	2	3	—	—	—

#### Rejoneadores:

Bohórquez	1	1	1	—	—	—
A. Peralta	1	1	—	—	—	—
Domecq	1	1	—	—	—	—

Fuentes substituyó a Diego Puerta en la segunda corrida.

#### LA FERIA DE SALAMANCA

#### CORDOBES Y CAMINO FUERON LOS TRIUNFADORES

Cuatro corridas se celebraron en la Feria de Salamanca. Aún queda programada otra el día 21, en la que actuaron los caballeros en plaza Domecq y Nuncio y los matadores Barrero, Fuentes y Pallarés. Pero este quinto festejo lo consideramos ya fuera de «Feria».

Veán el resumen estadístico por orden de actuación de los espadas que tomaron parte en las corridas feriales:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Murillo	1	2	—	—	—	—
Cordobés	1	2	3	1	—	—
Fuentes	1	2	3	—	—	—
Camino	1	3	2	1	—	—
Viti	1	1	2	—	—	—
Tinin	1	2	—	—	—	—
Ordóñez	1	2	—	—	—	—
Puerta	1	4	4	—	—	—
Pallarés	1	2	—	—	—	—
Pireo	1	2	—	—	—	—
Linares	1	2	—	—	—	—

Camino mató un toro más por percance (menos grave) de Viti.

#### LA FERIA DE LOGROÑO

#### CORDOBES, EN UNA CORRIDA, CUATRO OREJAS Y DOS RABOS. CAMINO, CINCO OREJAS Y UN RABO EN DOS FESTEJOS

Cuatro corridas de toros y una novillada se celebraron en la Feria de Valladolid. Actuaron diez matadores, cuatro novilleros y un rejoneador.

A continuación ofrecemos nuestro acostumbrado cuadro estadístico por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Camino	2	4	5	1	—	—
Linares	2	4	2	—	—	—
Tinin	1	2	2	1	—	—
Cordobés	1	2	4	2	—	—
Fuentes	1	3	1	—	—	—
Ostos	1	2	—	—	—	—
Pireo	1	2	1	—	—	—
Bienvenida	1	2	—	—	1	—
Miguelín	1	2	—	—	—	—
E. Girón	1	2	1	—	—	—

#### Novilleros:

Rafael Roca	1	2	1	—	—	—
Fernando Tortosa	1	2	2	—	—	—
Flores Blázquez	1	2	—	—	—	—
Ricardo de Fabra	1	2	1	—	—	—

#### Rejoneador:

A. Peralta	1	1	—	—	—	—
------------	---	---	---	---	---	---

#### LA FERIA DE VALLADOLID

#### ANTONIO ORDOÑEZ, EL TRIUNFADOR: SEIS OREJAS EN DOS CORRIDAS.—DIEGO PUERTA, CUATRO APENDICES

Cinco corridas de toros se celebraron en la Feria de Logroño. En los festejos feriales actuaron diez matadores.

A continuación ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Antoñete	2	4	—	—	2	—
Murillo	1	2	2	—	—	—
Puerta	2	4	4	—	—	—
Ordóñez	2	4	6	—	—	—
A. León	1	1	—	—	—	—
Cordobés	2	5	2	—	1	—
Pireo	1	2	—	—	—	—
Camino	1	2	—	—	—	—
Tinin	2	4	1	—	—	—
Fuentes	1	2	—	—	—	—

Antonio León sufrió un percance de carácter menos grave, matando por tal motivo Cordobés un toro más.

## TARDES TORERAS CON MAS Y MENOS FORTUNA

**ANTONIO ORDOÑEZ.** — Las actuaciones del diestro de Ronda en las últimas Ferias tuvieron un matiz en el que no vamos a insistir ahora. Logroño y sus Fiestas de San Mateo marcaron un cambio en la decoración. Aprovechó el diestro la oportunidad de los toros claros de Ibán y forzó la máquina —gesto imperiosamente necesario— ante los ásperos «garcigrandes». Antonio de Ronda, casi con un pie en el estribo por imperativos de las circunstancias, dice ahora que no, que se queda, que toreará el año próximo. Antonio ha enmendado sus ye-

rros; pero él, mejor que nadie, sabe que 1967 no será cómodo, cuando menos, a seis meses visto y sobre el papel.

**PALOMO LINARES.** — La antítesis de Benjumea. Simpático, con carita de niño, elástico; dos y dos pueden ser hasta quinientas sesenta y cinco. Cuidado al máximo y con las «derechas» al parir de su camino, que no es mala cosa cuando se empieza y hay que tener de la mano todos los detalles.

Su temporada sufre un parón en Valladolid por percance al matar. De nuevo y





pronto vuelve a los ruedos en espera de sus actuaciones en América. Palomo, un crío forzado a ser hombre por la prisa de estos tiempos. Un torerito con casta y buenas maneras.

**JOSE FUENTES.**—Es de las «promesas» el más veterano. Fuentes ha hecho un final de temporada interesante. El de Linares ha sido el único que ha tomado parte en las cinco últimas Ferias. Fuentes, que es torero de cabeza clara y fina calidad, anda por la senda de la «difícil-facilidad», que se trastoca en frialdad a poco que el sujeto se descuide una miñita. Fuentes no está ya en más clara situación, porque no ha interesado que avance de prisa; que con menos mimbres están haciendo cestos para todos los usos y pócimas como remedio de todos los males y tapaderas para cualquier hueco, aunque, a la larga, vaya en el pecado la penitencia.

**TININ Y PAQUIRRI.**—Aquí hay dos «nueva ola» que vienen por caminos distintos. Encajado en la «macro-organización», uno; pupilo de un hombre de la antigua escuela, el otro. Dos nombres nuevos para la temporada próxima. Unb, «Tinín», que ha salvado el año tras de la Feria de San Sebastián, que ha logrado acelerar una marcha que parecía como excesivamente discreta. Otro, Paquirri, que viene como promesa de torero largo, y que, como todos los diestros de nuevo cuño, apunta condiciones y está falto de reposo, porque acusa el poco tiempo pasado en el escalafón inferior.

**PACO CAMINO.**—El sevillano marcha este año por una senda de rosas. Sus promotores, al quedarse sin la baza más importante de la Fiesta en estos últimos años, han aprovechado la temporada regular del diestro de Camas de línea medio discreta, con aldabonazos oportunos y bien aplicados, para ponerlo a una altura envidiable, para promoverle el mando artístico del clan y —entra en lo probable— para aumentarle la soldada, para intentar ofrecerle a los públicos el llamado arte puro al mismo precio que antes las vilipendiadas maneras del «iconoclasta». Y así están las cosas muy pocas horas antes de que el torero haga el paseo en las Ventas para matar seis reses de Albayda. Ocasión que, según ha declarado el propio matador, se le ocurrió a don Livinio, a Manolito Chopera y a mí. Y nada más..., por ahora. Suerte le dé Dios al torero y fuerzas para tantas cosas, que clase y poder le sobran. Días después, hubo suspensión en las Ventas. Los veterinarios dijeron no.

**ANTOÑETE.**—Antonio Chenel volvió este año con fuerza. Torero de clase es, torero de gusto y, tal vez, por eso y porque supo aceptar el ofrecimiento más o menos directo de la facción predominante, su llegada fue recibida con alborozo que tuvo un tanto de desproporción, por todas estas razones dichas y porque cualquier movimiento que oliera a «derecha» taurina, ha sido recibido con bombo y platillo por la llamada cátedra, a punto de reventar de tanta quina como tenía tragada con el asunto Benítez. Luego Antoñete no ha tenido suerte. Viejas lesiones —el pasado vuelve siempre—, heridas nuevas, han cortado su temporada. Terminó la Feria de Logroño, en la que dicen que el torero lloró después de torear bien y matar muy mal, después de oír un aviso. Quedan «el Pilar» y América. Antoñete está contratado para ambas ocasiones. Deseémosle que el pasado no vuelva nunca.

**EL QUE QUIERE QUEDARSE Y LOS QUE SE VAN.**—Hay dos retiradas en puertas: Bienvenida y Murillo. Antonio se va porque el tiempo no pasa en balde, Murillo lo deja porque la soldada de hoy no compensa su eterno esfuerzo, su lucha diaria que dura tanto y tanto. Junto a estos dos nombres, el de otro veterano, Julio Aparicio, que lucha por quedarse. A Julio no le tiene en los ruedos la necesidad; a Julio le mantiene la afición, de un lado, y el aburrimiento de la vida «civil», de otro. Si Julio sigue la senda de la Semana Grande de San Sebastián, Julio será una baza que valdrá la pena jugar con un solo pero..., ¡si Julio no fuera tan rico!...

**MANUEL BENITEZ «CORDOBES».**—Sin proporciones, sin armonía, ¿sin reglas? A este muchacho le han sonado las orejas a «requiem» desde que hizo el primer paseo ante media docena de «ultras». La última y la más estentórea de las ocasiones este mismo año, vencido el primer tercio de la temporada. Esa es una falta de visión que cuando roza a un periodista tiene pena capital, porque indica claramente que el sujeto —sea quien fuere— está ejerciendo un oficio cuyos perfiles no conoce. Benítez no se puede «morir». Los otros —todos— son buenos o peores toreros y pare usted de contar. Benítez es buen torero o mal torero y muchas más cosas.

**SANTIAGO MARTIN «VITI».**—Otro que, luego de seis años arriba, ha hecho su temporada más redonda, y cuyos testigos van de un punto a otro de la rosa de los vientos. Sevilla, en abril; Madrid, en mayo; Granada y Burgos, en junio. Palma, en julio; Málaga, Vitoria y Bilbao, en agosto... Y llega septiembre, y en la Feria de su pueblo un accidente lo aparta de la circulación y, de pronto, quieren hacer aparecer como si no hubiera estado presente en todas las batallas del año, como si apenas hubiera participado en un par de escaramuzas, como si no fuera el vencedor de más de la mitad de las guerras del año. Y es que éste, sobre independiente, es caro como un lujo. Y es que éste ha desoído las llamadas de sirena de más de un clan y no ha aceptado el puesto de albardero de alguien que fue y, etc..., y etc... Es más duro así. Tal vez no sea mejor ahora, pero la postura es de hombres y dura todo el tiempo.

**DIEGO PUERTA.**—Desde la cama y herido: «Que salga el cincheño aunque tengamos todos que irnos a casa. Que salga el toro, dice Puerta a gritos mientras se repone de una cornada. Este muchacho tiene la casta a kilos, a toneladas mejor, y se le pasean por los pulsos veinte garrochistas de los de Ballén y media docena de gatos monteses. Puerta es torero a la antigua, a lo «rompe y rasga». Puerta ha hecho una temporada redonda, pero Puerta es independiente, y por esa razón no es jefe de ningún clan. Ahora circulan rumores de ententes y amasijos entre algunos nombres, de los que no está ausente el bravo sevillano. Si cae en la «asociación» mal hará, porque su casta y su continuidad son absolutamente necesarias, aunque no figure en equipos ni compadreo.

**PEDRO BENJUMEA.**—Dos y dos son cuatro, razona el mozo de Palma del Río, y se está como una estatua cuando el toro va y cuando el toro viene. Y los toros le han puesto en un año las carnes como un mapa geográfico. Y él, tan terne, sigue pensando igual y... Una cornada, la última, le ha robado la alternativa en Madrid. Dicen que una exclusión de esas al uso lo iba a poner en órbita; dicen también —ya sabe el lector cuánto y cuánto se habla— que esa exclusión no estaba firmada en ningún papel, sino escrita entre volutas de humo de tabaco, colgada del aire. Dicen que la prueba de fuego era la alternativa. Dicen... ¡vaya usted a saber! Lo cierto es que Benjumea se ha hecho en manos de inexpertos —inexperto él—, se ha curtido a cara de perro; lo cierto es que si a este mozo no lo mata un toro, con nuelas o buenas administraciones, va a ser un «hueso».

**LOS NOVILLEROS Y MADRID.**—Utrera es un chaval malagueño que ha terminado la temporada en los primeros puestos del escalafón. Bulle, va y viene, y entendiendo que era su momento, se presentó en Madrid con ese bagaje. Pero Madrid no ha podido verlo. Utrera, cogido por uno de sus enemigos, pasó a la enfermería y se quedó prácticamente inedito. Peñaslor debutó y ha repetido. Peñaslor es otro nombre nuevo encajado en el tremendismo. El impacto en el público ha tenido pares y nones. El mozo habrá de intentar nuevamente la aventura si quiere la bendición total y redonda de esta plaza que, pese a todo, sigue contando como tuerca que es en país de «ciegos».



## EL PUBLICO

Un aficionado postinero y remilgado decía el otro día en la propia Redacción de EL RUEDO que cuando el infortunio, la desgana o la apatía del torero hace acto de presencia en la arena del coliseo lo mejor que podía hacer el espectador era no rasgar las vestiduras de la bronca y entregarse finalmente al humor de la observación y el desenfado echando la vista atrás del redondel para «mezclarse» entre la masa y recrearse dentro de esa otra faceta que asiste y existe en la Fiesta: El propio público. Es éste un juego que distrae y substrahe del soponcio o del aburrimiento, no sólo en septiembre, sino en todos los meses del año. En las gradas la observación mundana descubre puntos curiosos de distinta índole que alivian el malestar de la mala tarde torera. Los toros, la Fiesta, está rodeada de matices curiosos que el público asistente dibuja con sus gestos y sus reacciones. Se «descubre» que hasta los mestizos, dentro de esa marabunta turística que llena tendidos a rebosar, ponen cara de angelitos negros y disparan su «leyka» para llevar luego allende los mares el recuerdo de la «torrada»; se descubre la leve sonrisilla del «vejete» que deja adivinar una faena torera no más allá de cumplida; pero el grupo, así visto, deja bien claro que en esto del toro no existen diferencias raciales, que las plazas se nos han convertido en grandes escenarios de distintas razas y colores; se adivina también que el espectáculo ha ganado no sólo al turismo, sino a nuevas gentes de acá y del país del otro lado de los Pirineos, sobre todo en cuanto a sexo femenino se refiere. Miren y remiren si no la fotografía septembrina de la derecha—Mont de Marsán—y estarán de acuerdo en que existen tardes en que los aplausos son más débiles porque los tendidos tienen más palmas de mujer que de hombre; descubrirán por otro lado la presencia sonriente del matador que hoy no torea, junto al empresario potente, un tanto serio, porque sabe muy bien que a los diestros, famosos o no, hay que darles sólo la «justa confianza», exclusivamente eso. O verán otro matador pegado al crítico, queriendo congratularse con él «por si las moscas»; o descubrirán la satisfacción del hombre que día a día se despide de plazas cuando el compañero le dice adiós con un brindis simpático, a la vez que otro diestro, hermano de barrera, mira a la altura infinita como diciendo que su retirada todavía queda lejos, como la misma distancia que sus ojos aprecian, casi en las nubes... Y sabrán ustedes en seguida del «valor» de una fotografía entre guapas y toreros. De ahí el éxito económico que para los fotógrafos tienen esas estampas...

¡El virus «del toro»! Muchos hay que quedan malcomiendo una semana por «ver» torear a su ídolo. Claro que los que malcomen todos los días difícilmente podrán pagar trescientas pesetas por un tendido. Y surge entonces lo otro, el riesgo de la vida por una afición que, quizás, el «ídolo» de esos hombres encaramados en las frágiles ramas no siente como ellos; ni se la «juega» como ellos...

El mundo de los toros está colmado de cosas gratas, de aspectos ingratos; de curiosidades sanas y otras no tanto; de juego limpio y sucio; de valentía y trampa; de honradez y engaño. Muchos aspectos — ya lo saben ustedes — pueden ser captados por la cámara del fotógrafo. Otros, no. Esa es la pena...

Y lo dicho: No se enfade ante el infortunio, la desgana o la apatía. Es mejor pirarse con la vista y observar. ¡Se ven tantas cosas!...





A LA IZQUIERDA: El señor Severiano, mayoral de A. P., con uno de sus hijos picadores.

ARRIBA: Los "monos" en su tarea de levantar los caballos "morfinómanos" y arreglar el peto. A LA DERECHA: La garrocha se comba ante el empuje del toro y la seguridad del piquero. En el patio de caballos los del castoreño comprueban las puyas.

(Fotos MONTES, TRULLO, CERDA y JESUS.)



También los picadores son toreros, aunque las cornadas se estrellen contra el peto en vez de en los capotes. Aunque la mayoría de los públicos los recibía de mala manera pensando que vienen a matar al toro... o a dejárselo «muerto» al espada.

Pero son toreros. O al menos deberían serlo. Dos cosas necesita un buen piquero: brazo de hierro para detener la embestida y piernas de torero para saber colocar al caballo y moverlo en los terrenos que exige la suerte. Y después temple y medida, por-

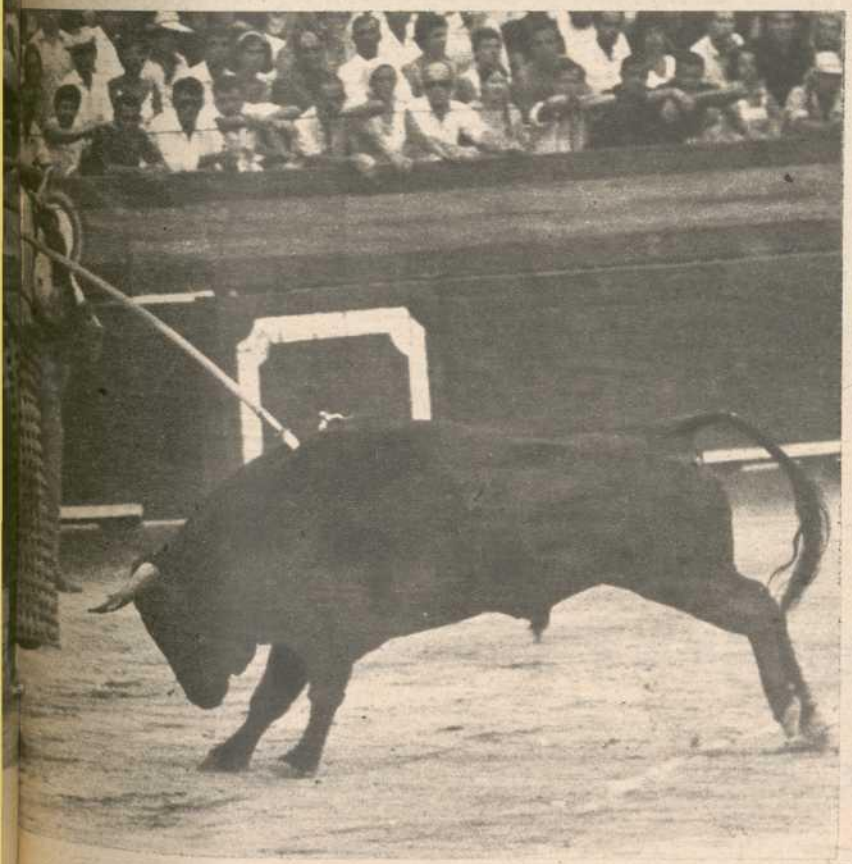
que no es lo mismo «meter» el brazo para hacer carne que echar el palo con tino y realizar la sangría con arte. Dejar estrellarse al toro contra el peto es un recurso inadmisibile, desgraciadamente muy generalizado. Por eso colocamos en el centro de la pá-

gina esa vara en su momento cumbre de acierto, cuando el jinete con el caballo de frente «agarró» al toro en el momento justo y la vara de «detener» se comba entre el empuje del animal y la destreza del torero de a caballo.

Vemos también al pica-

dor en el patio de caballos probar la «herramienta». Aunque piensen por ahí que todos los palos son iguales, no es así. Va mucha diferencia de picar con unos o con otros, y este picador, consciente de su tarea, examina cuidadosa-

# BRAZO DE HIERRO Y PIERNAS DE TORERO



mente la puya que habrá de usar.

Lo de los «monos» ayudando al caballo que se cae es estampa cotidiana. Desgraciadamente a los pobres jacos les extreman los contratistas la dosis de morfina «tranquilizante» y

se caen sin que lo justifique el poco poder de muchos toros.

Después de derribado, hay que colocar el peto en su sitio. El monosabio más parece estar demostrando el exceso de proporciones de la «muralla». La foto

bien pudiera ser punto de partida para una campaña de achicamiento del peto.

Cerramos esta página dedicada a los picadores con un sencillo homenaje a los mayores de las ganaderías españolas, que casi todos encaminan los pa-

sos de sus hijos hacia el camino mejor pagado de picar toros.

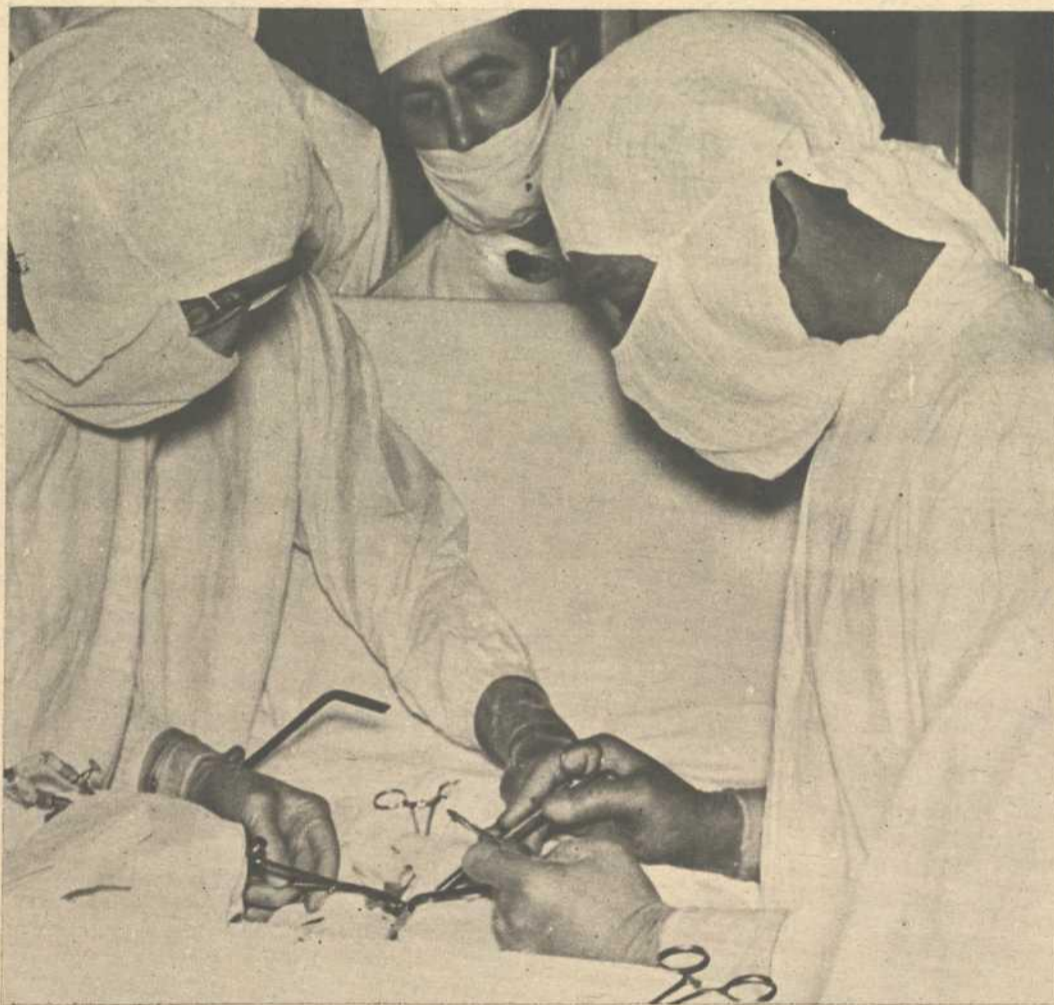
Aquí tenemos al señor Severiano, mayoral del difunto don Antonio el de «Sanfernando». Severiano tiene dos hijos picadores: Juan Mari y Aurelio. Este es el

mayor, que aprendió el oficio tentando en la plaza del Villar y después no quiso quedarse de mayoral como su padre. Porque del campo, como la verdad del toreo, cada vez escapan más los hijos de los que trabajan.

# ¿QUIEN ES QUIEN?

## EN LA SANIDAD

# TAURINA



*LA CIENCIA AL QUITE.—La frase ya es un tópico, pero cuando surge la cornada y un hombre joven llega a la mesa de operaciones cobra una tremenda realidad.*

*No será nunca bien contado este oportuno y arriesgado capotazo de los médicos cuando la muerte llega para tirar su tarascada definitiva. Los toreros le han levantado un monumento al doctor Fleming por su providencial «quite de la penicilina», pero nunca agradecerán bastante la gran labor de los médicos de enfermería de plaza de toros, algunos de los cuales regalan sus honorarios a la Beneficencia local y todos, absolutamente todos, pueden verse en el comprometedor trance de tener un Manolete agonizante entre las manos. Porque la responsabilidad de operar ante un cuerpo famoso no es la misma que ante el enfermo anónimo. Hay detrás de cada golpe del bisturí muchas páginas de periódicos pendientes del resultado.*

*Por eso cuando un médico cose las carnes de un torero está también lidiando una corrida profesional de cara al triunfo resonante o al fracaso sin piedad.*

## DOCTOR SANCHEZ-PARRA, CUARENTA Y CUATRO AÑOS JEFE QUIRURGICO DE LA PLAZA DE MURCIA

**El día que debutó como médico de la Condomina, un novillo mató a Lagartija II e hirió de importancia a dos subalternos**

Don Ramón Sánchez-Parra y García goza de un sólido prestigio en el Sureste español, pero más concretamente en Murcia, en donde nació hace cerca de setenta años—el día 24 del próximo septiembre los cumplirá—y donde ejerce la profesión de médico cirujano hace cerca de medio siglo.

El doctor Sánchez-Parra ha sido director del espléndido Hospital Provincial de Murcia, en el que tiene a su cargo desde hace muchos años la jefatura del servicio de cirugía general y urología. También desempeña en la actualidad la vicepresidencia de la Real Academia de Medicina murciana y es miembro de varias socie-

dades nacionales e internacionales de sus especialidades. Pero si a don Ramón, todo caballerosidad y simpatía, le preguntaran por su «profesión», respondería:

—Soy jefe de los servicios quirúrgicos de la plaza de toros de Murcia.

**LO QUE MAS LES PREOCUPA A LOS TORE-ROS EN LA ENFERMERIA**

—¿Son valientes los toreros en la enfermería, don Ramón?

—Sí; son valientes y sufridos. Por lo que más se interesan, cuando termina la intervención, es

# DOCTOR JUARISTI, GRAN MEDICO DE UNA ENFERMERIA PERFECTA

Lleva treinta y seis años al frente de los servicios, en cuyo cargo sucedió a su padre, don Victoriano Juaristi.

## AYER Y ANTES DE AYER

—Hablemos del ayer de la enfermería...

—Mejor será comenzar por el antes de ayer, ¿no le parece? Así iremos desgranando la historia con más orden.

—Bueno, sí; como quiera, doctor. Además, será más interesante.

—Pues mire, en aquellos tiempos estos servicios sanitarios estaban desempeñados por médicos de la Beneficencia, los cuales generalmente no eran cirujanos.

Las salas estaban mal dotadas de instrumental y de todo lo necesario para trabajar.

—Comencemos ahora con el «ayer»...

—En vista de esto, el Montepío de Toreros exigió unas condiciones de luz, de instrumental, de instalaciones, etcétera, adecuadas. En fin, ya se fue dando una forma a las enfermerías de las plazas de toros, en las cuales podían realizarse intervenciones de cierta importancia.

El montaje ha ido perfeccionándose poco a poco hasta llegar a hoy. Concretamente, puedo decirle que en la nuestra, cada año, contamos con alguna cosa nueva más, que yo digo es un regalo de la Casa de Misericordia destinado a los muchachos que corren en el encierro.

## RELACION DE VICTIMAS

—¿Qué toreros han pasado por los servicios sanitarios de la plaza?

—Anoto, toreros: Vicente Barrera, Fuentes, Bejarano, Carnicerito de Méjico, Cagancho, Soldado, Jaime Pericós, Pedro Barrera, Pepote Bienvenida, Estudiante, Carlos Vera, Julián Marín, Manuel Jiménez «Chicuelo II», Rafael Ochoa, Rafael Llorente «Choni», Manolo González, Rafael Ortega, Manolo Vázquez, Antonio Ordóñez, César Girón, Isidro Marín, José María Recondo, Dámaso Gómez, Guillermo Canajal, Curro Girón, Fermín Murillo, Gregorio Sánchez, Diego Puerta, Chamaco, Jaime Ostos (éste dos veces, una de novillero y otra de matador), Paco Camino (también en dos ocasiones), Clavel, Pedrés y Caracol.

Novilleros: Pepito Moreno, Juanito Cruz, Juan Belmonte (hijo), Albaicín, Martín Vázquez, Alférez, Machaquito, Joaquín Bernardó y Domingo Recondo.

## DRAMATICO ESTRENO

La enfermería, tal como está ahora, fue estrenada por el banderillero Minuto, en 1948.

El accidente sufrido por éste es el más escalofriante ocurrido en la plaza de toros nueva. No se debió al asta del toro, sino a una espada de matar que ya estaba clavada en la res.

Hubo necesidad de «escupirla» (sacarla del cuerpo del toro), labor que realizaba Minuto. Pero

he aquí que cuando éste iba tirando despacio de ella, no se sabe cómo, sin duda debido a un movimiento brusco que el animal realizase con el testuz, el instrumento saltó por el aire y vino a clavarse en el vientre del banderillero. Fue terrible. Recuerdo que Minuto estuvo varias horas luchando entre la vida y la muerte.

Finalmente, gracias a la actuación de este maravilloso equipo de médicos, al frente de los cuales labora don Carlos Juaristi, se salvó.

## LA COGIDA DE RAFAEL ORTEGA

Otra cogida gravísima es la que sufrió el diestro Rafael Ortega. Pero de ésta no quiere ya hablarme, porque su trabajo milagroso fue aireado en aquella ocasión por todos los periódicos y revistas de España y del mundo entero. Don Carlos es muy humilde y no le agradó entonces aquella publicidad. Sin embargo, sí puedo decirles a ustedes que desde esa fecha Rafael Ortega es uno de los mejores amigos del doctor.



**EL MEDICO DE LOS MOZOS.**—Pocos trabajos tan intensos como el del prestigioso doctor Juaristi en los accidentados encierros de Pamplona. Toda una labor abnegada sin contar sus aciertos en cornadas gravísimas como la de Rafael Ortega.

—¿Qué torero es el que se ha mostrado más simpático en la enfermería?

—Todos lo son mucho. Y muy obedientes.

—Sigamos hablando de los servicios sanitarios. ¿Cree que ahora los de la plaza están ya completos?

—Sí, dentro de lo que cabe. Son los mejores de España.

—Díganos, en líneas generales, cómo funcionan.

—Al frente de todos figura un jefe responsable, que ahora soy yo. Trabajan conmigo dos ayudantes.

Funcionan también un equipo de transfusión y uno de anestesia con sus respectivos directores.

Intervienen, además, practicantes, religiosas de la caridad, etcétera.



**LA OPERACION.**—Al entrar el herido en la enfermería los médicos le examinan antes de intervenir. Ahí vemos a los doctores murcianos don Ramón Sánchez, padre e hijo, disponiéndose a operar a Diego Puerta cuando lo apoderaba Sevillano.

por el tiempo que tardarán en estar listos para volver a los ruedos.

—¿A qué famosos ha atendido?

—A don Antonio Cañero, Sánchez Mejías, Domingo Ortega, Manolete, Varelo, Diego Puerta, Aparicio... ¡Qué sé yo!

—¿Le preocupa a usted la categoría de los diestros heridos como médico?

—Antes de la cogida, sí. Cuando están en la mesa de operaciones, no. Sólo veo a unos hombres a los que hay que salvar de la muerte.

## CURO A MANOLETE DE LA HERIDA DE LA MEJILLA

—¿Qué tal era Manolete en la enfermería?

—¡Magnífico! Lo atendí el día 8 de septiembre de 1941 de heridas contusas en la mejilla derecha y en la región cigomática del mismo lado. Me dijo que el toro le había «avisado», pero que él tenía que estarse quieto. «Gajes de la responsabilidad», me dijo.

—¿Fumaba mucho Manolete mientras le curaba?

—Ni un solo momento dejó de hacerlo.

## CUARENTA Y CUATRO AÑOS DE MEDICO EN LA ENFERMERIA

Don Ramón Sánchez-Parra y García lleva cuarenta y cuatro años de jefe de los servicios quirúrgicos de la plaza de Murcia.

—¿Su primera actuación en la enfermería, doctor?

—La tuve antes de ser nombrado oficialmente, y fue muy dramática, amigo Ganga.

—Diga, diga, don Ramón.

—Antes de ser nombrado para ocupar la vacante por fallecimiento del titular, el doctor don Mariano Precioso, por complacer a unos amigos me hice cargo de la enfermería en una novillada organizada por ellos. Tuvo celebración este festejo el día 25 de junio de 1922.

—¿Quiénes alternaban?

—Facultades, Lagartija II y Nacional Chico. Quienes despacharon novillos de don Antonio Flores, de Sevilla.

Don Ramón nos ofrece un pitillo y continúa:

—Todo se desenvolvía bien hasta que salió al ruedo el quinto de la tarde. Ingresaron en la enfermería el picador Suizo, el banderillero Rubio—con lesiones de bastante importancia—y el novillero Lagartija II, con una cornada mortal.

—¿Recueda las características de la herida de Lagartija II?

—Esas cosas no se pueden olvidar. Era un cornalón en la región inguinal derecha de doce centímetros de extensión, con sección incompleta de las venas femoral y safena. La herida era de una gravedad extrema. Además llegó a la enfermería desangrado, pues desde el lugar en que cayó herido hasta la enfermería quedó marcado con reguero de sangre.

—¡Vaya papeleta!

—Inmediatamente le intervine, ligándole los vasos perfectamente. No era labor fácil. De la herida salía impetuosamente la sangre. Se le inyectaron sueros fisiológicos y teína, con objeto de hacerle reanimar; pero todo fue inútil, pese

a que estuvimos luchando varias horas para salvarle, porque llegó a la mesa de operaciones casi sin vida.

—Con los medios con que cuentan ustedes ahora, ¿se hubiera salvado Lagartija II, don Ramón?

—Sí. Fue algo emocionante la muerte del desgraciado torerillo. Recuerdo, recordaré siempre, sus últimas palabras: «¡Madre mía, es la desgracia que me sigue!»

## AQUEL NOVILLERO QUE SE CLAVO UNA BANDERILLA EN EL CUELLO

El doctor Sánchez-Parra nos dice que en el año 1930 curó a un modesto novillero que se había clavado una bandera en el cuello.

—Después de asistido se nos escapó de la enfermería para matar el novillo que le correspondía.

Nos informó don Ramón que fueron muy graves los percances de Gavira y Juan Montero. Al diestro de Cartagena lo asistió durante su total restablecimiento.

—Ultimamente fue muy grave el percance del banderillero de la tierra Niño de Caravaca.

## SUS COLABORADORES

Los colaboradores de don Ramón Sánchez-Parra y García durante muchos años fueron su hermano don Emilio, don José Manuel Gómez Jiménez de Cisneros, su hijo Ramón, don Francisco Fernández Belmonte y los practicantes Martínez Leal e Hidalgo Muñoz.

—¿Cómo ha dejado usted su puesto de jefe, don Ramón?

—Ya sabe usted que presenté la dimisión. Recae mucho trabajo sobre mí. El Hospital, mi sanatorio, mis enfermos... Pero seguirá un Sánchez-Parra al frente: mi hijo Ramón. En el concurso de méritos que se hizo para cubrir la plaza fue él quien lo ganó.

## DON RAMON, EL AFICIONADO

—¿Quiénes fueron sus toreros predilectos, doctor?

—El torero que más me ha gustado ha sido Joselito. Fue un gran maestro. Tenía una capacidad enorme de sabiduría y ganaba la pelea a todos los toreros.

—¿Después?

—Ignacio Sánchez Mejías. Era la gallardía en los ruedos.

—¿De estos últimos tiempos?

—Domingo Ortega y Manolete. También nuestro paisano Cascales.

No queremos robarle más tiempo al ilustre doctor. El tiempo para él es oro. Al despedirnos le decimos:

—Pero usted verá las corridas siempre en el burladero de médicos...

—Si me dejan un hueco...

—Usted se merece el burladero entero, don Ramón.

GANGA

(Fotos López y Cano.)



(Fotos LADIS.)



## LA HORA DE LA VERDAD

La verdad en la vida taurina del Cordobés —ya que, además, tiene otra vida como nombre de negocios, centro de un complejo turístico alrededor de la inmensamente bella Córdoba— viene marcada por dos hechos noticiados estos días: sus entrenamientos para perfeccionarse en la suerte de matar y sus afanes por lograr una ganadería que realmente dé prestigio al hierro formado con sus iniciales.

De su práctica para lograr ser gente en «La hora de la verdad» son estas fotos, de transición entre su estilo anterior, lleno de defectos, y su estilo actual, que trata de imitar a los maestros que ha habido en la suerte.

Vease, por ejemplo, ese modo de perfilarse. La empuñadura de la espada se acerca mucho al nudo de la pañoleta; recuerden nuestros amigos que antes parecía que apoyaba la mano de matar en la cintura; ¡tan bajo, tan agarrotadamente cogía el estoque!

Lo que es evidente —y se lee en sus ojos— es la decisión de matar; y así lo vemos en la segunda foto cruzando y clavando con decisión, aunque sin reunión, ya que la belleza de la suerte consiste precisamente en salir de ella rozando los costillares. ¿Causa de este desvío? Volvamos a mirar la foto primera: la mano que lleva la muleta no la ofrece al toro, sino que ya lleva hecha gran parte del viaje de salida; por consiguiente, el toro va poco toreado y ello obliga a salir del embroque forzando el cuarteo.

En la foto tercera —en que también clava en los altos— el toro va más embebido en la muleta, más toreado; se descubre más y el forero clava con más desahogo, aunque aun le falta aplomo en los pies al emprender el viaje.

La foto cuarta nos le muestra en una estocada que guarda más las reglas. El toro va francamente toreado; el diestro clava en los altos —casi es contraria la estocada—, y aunque el estilo se ha de pulir y el acero cae perpendicular, hemos de aplaudir la voluntad de Manuel Benítez por hacerse matador eficaz —si no estilista— de la suerte que redondea y remata las grandes faenas.